

De Sacra Doctrina, in 1 p., q. 1, de Francisco de Vitoria

Introducción y edición

de

CÁNDIDO POZO S. I.

INTRODUCCION

Francisco de Vitoria fué celebrado, ya por sus discípulos, los grandes maestros de la Escuela de Salamanca, como el restaurador de la Teología de su tiempo.¹ Los historiadores de este período, por su parte, admiten comúnmente que tal restauración consistió, ante todo, en una renovación del método.² Sin duda, esta renova-

1 Véase CASO M., *De locis theologicis*, lib. 12 cap. 4; *Opera*, tom. 2, Madrid 1794, pag. 166. MEDINA B., *Expositio in Primam Secundae*, Prolog., Venetia 1590 sin fol., le llama "Restaurator divinae Theologiae" BÄÑEZ D., *Scholastica commentaria in Secundam Secundae*, quaest. 1 art. 7, Duaci 1615 pag. 160, le llama "Scholasticae Theologiae quasi reparator."

2 Basta citar a SHIPLE F. (CARD), *Los manuscritos vaticanos de los teólogos salmantinos del siglo 16*, *EstEcl* 8(1909) 163a; LANG A., *Die loci theo.*

ción del método teológico es fácilmente constatable en el espíritu que anima en sus diversos comentarios a la *Suma*.³ Pero no por ello deja de resultar extraño que todavía no se haya publicado ningún texto, en que Vitoria exponga, de modo reflexivo, sus ideas sobre método.⁴ Al publicar hoy dos inéditos vitorianos sobre la *sacra doctrina*, dos redacciones del comentario a toda la cuestión primera de la primera parte de la *Suma*, pretendemos subsanar esta laguna existente en el conocimiento de Vitoria y de los orígenes de la renovación de la Teología en Salamanca.

Los inéditos que publicamos, el Ms. 182 de la Biblioteca de la Pontificia Universidad de Salamanca y el Ms. 18 de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander,⁵ nos transmiten apuntes de clase, *reportata*, de discípulos de Vitoria, que recogen sus explicaciones del curso 1539-1540, el último en que Vitoria enseñó regularmente. No son los únicos existentes de este ciclo. De él se conservan tam-

logici des Mérites: Como und die Methode des dogmatischen Prozeßes, München 1925 pag. 518; BLANCOTTE E., *La nature de la Théologie d'après Melchior Cuno*, Ottawa 1949 pag. 34-39; BELTRÁN DE HEREDIA V., *Vitoria (François de): DictTheolCath* 13, 3121.

3 Haber estudiado cómo se manifiesta ese espíritu en las lecturas de Vitoria sobre la Segunda Secundaria es el mayor mérito de los interesantes artículos de ZIMANA C., *Einblicke in die Unterweisung des Franz de Victoria O. P.*; *DiTheol(Fr)* 24 (1946) 429-446; 25 (1947) 192-224, 257-280.

4 Solamente L. G. ALONSO GUTIÉRREZ ha publicado el artículo primero de la cuestión primera de la primera parte, según el manuscrito que se conserva en el Convento de San Esteban de Salamanca en *ClonTom* 3(1911) 372-376. Pero además de tratarse solamente del art. 1.º, y no de la cuest. 1.ª completa, su editor escribe sobre las características del manuscrito que utiliza: "la transcripción se ve que es incompleta; a veces se concreta el apunador con una indicación para ayudar la memoria; generalmente resume las pruebas, y, en pocos casos trae una explicación tan lata que nos obliga a suponer sea reflejo aproximado de la *lectura oral* de Vitoria". *Art. cit.*, pag. 377, 380. Se trata de una redacción muy abreviada, como consta de una comparación con las lecturas que hoy publicamos. BELTRÁN DE HEREDIA V., *Los manuscritos del Maestro Fray Francisco de Vitoria O. P.*, Madrid-Valencia 1928, pag. 36-40 y 42s, ha publicado breves fragmentos, como *specimina* de las lecturas que publicamos; en nuestra edición anotamos las divergencias de nuestra lectura con respecto a la de Beltrán de Heredia, nos referimos a él con la sigla B.

5 Descritos por BELTRÁN DE HEREDIA, *Los manuscritos...*, pag. 41 y 36 respectivamente. En adelante citamos ambos manuscritos abreviando: *Sol.* y *Sant.*; añadiendo solamente la numeración marginal, que hemos introducido en nuestra edición.

bién un manuscrito en el Convento de San Esteban de Salamanca, el Ms. 16-2-22 de la Universidad de Barcelona y el Cod. P. III, 27 del Escorial. ⁶ Pero el juicio competente de Beltrán de Heredia considera los dos que publicamos como los dos mejores manuscritos de la Primera Parte, que conservamos de Vitoria. ⁷

Comparados entre sí, ambos guardan un paralelismo casi perfecto. *Sunt*, representa una redacción ligeramente más extensa. Por el contrario *Sol*, parece transmitirnos una imagen más viva de las clases mismas de Vitoria. El redactor de éste último, después de la *lectio brevis* introductoria, se preocupa de señalar el comienzo de cada una de las clases; ⁸ nos conserva frases castellanas llenas de viveza, con las que Vitoria salpicaba sus explicaciones; ⁹ retiene la vivacidad de dialogismo, en el modo naturalísimo, con que Vitoria introduce algunas objeciones; ¹⁰ incluso la presencia de ciertos castellanismos de expresión, en el latín del manuscrito, está quizás delatando la pervivencia de la frase misma de Vitoria. ¹¹

Una vez más, en las lecturas que hoy publicamos, se muestra Vitoria, como el gran Maestro, que no encuentra en sus ya largos años de enseñanza un motivo para hacer una explicación rutina-

6 Otras lecturas sobre la primera parte, aunque del ciclo de 1531, en Ms. 3021 de la Biblioteca Nacional de Lisboa y el 44211 20 de la de Ajuda. Véase BELTRÁN DE HEREDIA, *op. cit.*, p. 112.

7 *Op. cit.*, pag. 122.

8 *Sol* 2 (Lect. 1) 11 (Lect. 2) 20 (Lect. 3) 27 (Lect. 4) 37 (Lect. 5), 47 (Lect. 6), 58 (Lect. 7), 67 (Lect. 8), 81 (Lect. 9), 91 (Lect. 10), 100 (Lect. 11), 110 (Lect. 12).

9 "Lutherus quidem et lutherani libenter hoc concedunt et probant, quia scriptura divina est clarissima et lucidissima y lo demás es burla (dicunt) sed solum dicunt esse necessarium scire linguam in qua scripta est sacra scriptura." *Sol*, 23. "Quae sunt optime ab istis inquisitoribus, que lo saben bien hacer, parum scientes de sacra theologia." *Sol*, 105.

10 Así, en varias ocasiones, en lugar del académico *Obicitur*, introduce la dificultad con una simple exclamación: "Oh! quod...". Véase por ejemplo, *Sol*, 40, 41, 83. Este modo de introducir diálogo se da también en las lecturas sobre la *Secunda Secundae* que publicó Beltrán de Heredia. Véase FRANCISCO DE VITORIA, O. P., *Comentarios a la Secunda Secundae de Santo Tomás*, tom. I, Salamanca 1932, pag. XVIIa.

11 La expresión "Non dubito nisi" (*Sol*, 38s) o "Non est dubium nisi" (*Sol*, 58) es castellanismo antiguo. Sobre esta expresión castellana véase la nota de F. Rodríguez Marín, en su edición crítica del Quijote, tom. I, Madrid 1917, pag. 70.

ria.¹² sino que cree deber suyo seguir enseñando con el mismo entusiasmo, como si se hallase en el comienzo de su profesorado.¹³ Como Maestro, vive preocupado del aprovechamiento de sus discípulos, a los que recomienda la adquisición de determinados libros,¹⁴ indica el modo práctico de leer la Sagrada Escritura y los escritos de los Padres, anotando pasajes útiles y ordenándolos según materia,¹⁵ y cálidamente exhorta a que tomen apuntes; la exhortación es tan urgente, que llega a aconsejar a los que no quieran seguirla, que vayan a oír a otros profesores.¹⁶ Esta misma preocupación por el aprovechamiento de sus discípulos, unida a su flexibilidad humana, le hace detenerse los primeros días, quizás más de lo necesario, en puntos tal vez secundarios, dando así tiempo para que se incorporen al curso los alumnos rezagados, a los que no quiere privar de puntos importantes.¹⁷

Pero su éxito como Maestro va unido, no sólo a esta preocupación por sus discípulos, sino también a su viveza en la manera de tener la clase y a su atención abierta a la problemática de su

12 "Nos autem cum per 23 annos continuos theologiam publice fuermus professus ipsamque pro viribus edocuerim possem nam forte merito sine tanto studio posthac legere. [...] Quod ideo dixi, ne putetis me eundem quam hucusque cantilenam recantaturum et ea quae milies forte dixi iterum repetiturum. Non enim hoc est ingenii mei neque instituti." *Sol.* 1.

13 "Nova fervore, nova diligentia, omnia pro viribus explicabo ac si hodierna die primo legere inciperem." *Sol.* 1.

14 Ante todo la Biblia, "sine qua lesse nequit, sed (si aliquem librum habet) debet habere theologus." *Sant.* 26. Ningún teólogo debe carecer tampoco de la obra de Durando, *De ecclesiasticis scripturis et dogmatibus*, *Sant.* 110.

15 "Malius vitium est legere doctores aut sacram scripturam, et nihil scribere per ordinem materialium notando loca. Nam, si quis totum legat Augustinum et nihil colligat in scriptis, tantum retinebit apud se Augustinum bene scripsisse aut esse elegantem et egregium doctorem. Et qui non scribit aliquid, quando legit auctores aut bibiam, cœum (quod aiunt) perdit et operam." *Sant.* 26.

16 "Qui ergo proficere voluerit in nostris lectionibus debet scribere quae dicemus, alia autem consulerem potius ei ut alios doctores et alias lectiones prosequatur: sed pro virili levabo eos labore tanto, quia passim et non cum tanta festinatione legam sicut in superioribus annis, sed quasi per otium legam." *Sant.* 1.

17 "Circa istum articulum vel parva vel nulla est difficultas. Sed quia est prima lectio et oportet nos expectare aliquos qui venient ad audiculum theologian, ideo dicemus aliqua." *Sant.* 2.

época.¹⁸ Prueba de lo primero son el dialogismo y la familiaridad de sus frases cortellanas, intercaladas en el academicismo de su latín a las que hemos aludido ya,¹⁹ y que nos ha conservado *Sal.* más que *Sont.* En cuanto a lo segundo, bastará recordar los autores modernos, a los que constantemente alude. No sólo la problemática de los nominalistas, los *iuniores dialectici*,²⁰ *iuniores nominales*,²¹ *novi moderni summalistae*,²² y los nombres clásicos, entre ellos los de Gabriel Biel, Gregorio de Rimini, Marsilio de Inghen, Pedro de Alliaco y el mismo Ockam aparecen con frecuencia en estas lecturas,²³ sino también los nombres más cercanos, eco de su formación parisiense, de Juan Mair,²⁴ Gaspar Lax,²⁵ Roberto Caubraith.²⁶ Para Driedo tiene los más encarecidos elogios.²⁷ Hace referencia, bastante peyorativa por cierto, a los humanistas, «grammatici novi, qui parum distant ab haereticis recentioribus»,²⁸ y critica defectos de algunas Universidades de su

18 Otras entidades han sido puestas de relieve, a propósito de los comentarios a la *Secunda Secundae*, por ZIMARA *art. cit.*: *Div-Thom(Fr)* 25 (1947) 266-271 y 197-204 respectivamente.

19 Véanse más arriba las notas 9 y 10.

20 *Sont.* 42.

21 *Sont.* 58.

22 "novi" (*Sal.* 82), "moderni summalistae" (*Sal.* 83). "Iuniores philosophi et theologi, id est nominales" (*Sont.* 5). Véase el pasaje paralelo en *Sal.*

23 Véanse, para limitarnos únicamente a algunos ejemplos, Gabriel Biel (*Sal.* y *Sont.* 35); Gregorio de Rimini (*Sal.* y *Sont.* 6, 35, 54; *Sal.* 58); Marsilio de Inghen (*Sal.* y *Sont.* 35, 58; *Sont.* 28, 60); Pedro de Alliaco (*Sal.* y *Sont.* 35; *Sal.* 58); Ockam (*Sal.* 35, 58).

24 *Sont.* 83, 101.

25 *Sont.* 5, 83.

26 *Sont.* 5.

27 "Videatis Iohannem Driedonem in opere egregio, quo nullus debet carere theologus, quod de dogmaticis et scriptoribus et scriptis ecclesiasticis edidit in cap. 2.^o et 3.^o ubi disputat eleganter et copiose istam materiam" *Sont.* 110. Véase *Sal.*, pasaje paralelo.

28 "Valeant ergo isti grammatici novi qui parum distant ab haereticis recentioribus, et utinam non consentiant in factione oecum et non revocent iam in dubium omnia neque mordcant quae nunquam legerunt nec intellexerunt, cum ipsi non possint ex lectione sacrae scripturae et sacrorum doctorum tantam et tam digestam et ordinatam reddere doctrinam." *Sont.* 26. Por lo demás, Vitoria era un gran humanista, en el mejor sentido de la palabra. Véase BELTRÁN DE HEREDIA V., *Orientación humanística de la teología vitoriana*; *CienTom* 72 (1947) 7-27.

tiempo defectus, cuyo origen protestante insinúa.²⁰ Resultará, sin duda, interesante la presencia frecuente del nombre de Lutero²⁰ e, incluso en una ocasión, de los nombres de Melancthon y Eckampadio.²¹ De la escuela tomista, los autores nominalmente citados en esta cuestión *de sacra doctrina*, aparte claro está del mismo Santo Tomás, son solamente Capréolo y Cayetano.

Otra nota, grata a sus discípulos, sería también su modestia y moderación. A pesar de sus largos años de magisterio, Vitoria no cree haber traspasado las puertas de la ciencia teológica.²² Por moderación entendemos su sentido de equilibrio teológico, que no insiste demasiado en una solución suya, porque es nueva, aunque a él le parece la más satisfactoria,²³ y que pide más reflexión y exactitud en el calificar proposiciones, sin dejarse llevar de la fácil tendencia a dar inconsideradamente la cualificación de herejía a proposiciones que no la merecen;²⁴ la actitud de S. Jerónimo frente a los milenaristas le parece, en este punto, ejemplar.²⁵

20 "Non tantum ex auctoritate, sed ratione attendunt esse in theologia [...] in quo erratum est a novis haereticis qui non admittunt sua argumentum per locum ubi auctoritate. quod audio receptum esse in quibusdam universitatibus et maxime est vitium." *Sent.*, 102.

20 Lutero (*Sol.*, y *Sent.*, 235; *Sol.*, 25); Hieronimo (*Sol.* y *Sent.*, 23; *Sol.*, 20; *Sent.*, 11, 22, 25). La atención, que Vitoria presta a la doctrina y problemática literarias, en las lecciones sobre la 2-2, correspondientes al ciclo de 1534-1537, ha sido subrayada por Zúñiga, *art. cit.*, *DivThom(Fr)* 25 (1947) 215-221.

21 *Sent.*, 23.

22 "Ego autem profecto per 26 annos vel plures ei [theologus] pro viciis incubui, neque tamen unquam eius fuisse ingressus mihi videor." *Sol.*, 1. "Videbatur enim mihi in principia, postquam cursum meum complevi audiens theologiam, quod omnia se habere, sed non profecto video me esse in iactis, et de terrenis et acate et arduitate rei quia video quod in viginti aut triginta annis parum potest theologus scire." *Sent.*, 1.

23 "Sive magna assertione quia est nova solutio." *Sol.*, 42. Lo mismo en *Sent.*, en el pasaje paralelo, donde al final se añade: "Reputo [solutionem] valde probabilem licet non nullum insistam in ea".

24 "Saepe nulli negant auctoritatem sanctorum doctorum, et postea accusantur ab alijs et determinantur multa haeretica, quae nullo modo sunt; quae sunt optime ab istis inquisitoribus, que lo saben bien hacer, parati scientes de sacra theologia." *Sol.*, 105. Véase *Sent.*, pasaje paralelo.

25 "Numerat [milenaristas] Hieronymus, dicens quod isti quidem erraverunt, sed non sunt condemnandi, sed unusquisque (dicit) in suo sensu aliquidet. Ecce quam longe erant a condemnatis haereticis illis, qui non sunt con-

Esta moderación se manifiesta también en el sentido de su tomismo. Aun ciertamente a Santo Tomás, a quien, en su entusiasmo, duda si debe colocarlo entre los Santos Padres.³⁶ Admira en él su doctrina, su orden y su construcción sistemática.³⁷ Lo considera como ejemplo acabado del uso de lo positivo en Teología.³⁸ Pero se apresura a advertir a sus discípulos del peligro real de considerar un dicho de Santo Tomás, como prácticamente infalible *tanquam Evangelium*, según la expresión pintoresca de Vitoria.³⁹ De hecho, da, en alguna ocasión, una solución distinta de la comúnmente admitida por los tomistas⁴⁰ y, en otra, tiene una frase irónica para algunos tomistas.⁴¹

La Teología ha de ser, a la vez, positiva y especulativa,⁴² pero de tal manera que no se olvide nunca que la supremacía está de

deum. li. quod iuxta ad interpretationem si erroris suprapositi." *Sol.* 107. Véase *Sant.* pasaje paralelo.

36 "S. Thomas maiori ordine procedit, si ipsam inter recentiores computemus quem inter antiquos, scilicet, Augustinum et Hieronymum puto reponendam et ad illos comparandum, non quod eum maiorem aut aequalem illis dicam, sed profecto studiosissimum et diligentissimum collectorem sacrae scripturae et sacrorum doctorum." *Sant.* 26.

37 "Mihi certe nimium placet doctrina et ordo procedendi Sancti Thomae; placeat aliis aliis." *Sant.* 26.

38 "Dicat S. Thomas quod proprium huius doctrinae est argumentari per locum 140 auctoritate sacrae scripturae et salutarum doctorum quod quidem sanctissimus 1760 Thomas sibi satis accepit, ut in tota eius doctrina patet." *Sol.* 101.

39 "Argumentum sumptum ex auctoritate humana, et quia S. Thomas aut Scotus aut Maior dicit, infirmissimum est, in quo a multis erratum est, putantibus tenendum esse tanquam Evangelium dictum a S. Thoma aut a Scoto." *Sant.* 101. Es muy conocido el testimonio de Cano, *De locis...*, lib. 12, Prohemium: *Opera*, tom. 2 pag. 126. Véase cómo cita Vitoria que había que seguir a Santo Tomás.

40 Véase *Sol.* y *Sant.* 99. En *Sant.*, sin embargo, se concluye: "Sed idem sent ista, si bene res intelligitur".

41 "Igitur phantasia istorum antiquae faculae thomistarum est rana et reiicienda." *Sant.* 38.

42 "Primum error sive vitium est aliquorum qui, scribentes aut disputantes volunt omnia absolvere ratione, puro vel nunquam utentes auctoritatibus scripturarum". *Sol.* 101. "Ius error est e contrario aliquorum, qui nullo modo volunt aliquam rationem in theologica disputatione admittere, sed solum volunt admittere auctoritates scripturae sacrae." *Sol.* 102. Véanse los pasajes paralelos de *Spñl.*

parte de lo positivo. ⁴² Un descuido de lo positivo ha existido, de hecho, en no pocos escolásticos decadentes, entre los nominalistas, que inmediatamente preceden a Vitoria. ⁴³ Por el contrario, hacer una teología puramente positiva es un postulado de los protestantes, ⁴⁴ que desgraciadamente ha sido aceptado, con demasiada facilidad, en algunas universidades de la época. ⁴⁵ Los Santos Padres y el mismo San Pablo son un ejemplo del equilibrio que debe reinar entre estas dos funciones teológicas. ⁴⁷

La prueba positiva, en concreto, la prueba de Escritura, debe realizarse con rigor; lo contrario es hacer injuria a la Escritura misma. ⁴⁸ En esto son ejemplo más acabado los Padres griegos, que los latinos; y entre éstos son mejores los más antiguos frente a los más recientes. ⁴⁹ Para conocer el sentido de la Escritura, no

42 "Sed notandum quod servandus est modus in utrobque istis, nam rationes sunt quasi accidentales." *Sol.* 102.

44 "S. Thomas docet in theologia maxime proprium esse argumentari ex auctoritate sacrae scripturae, in quo erratum est nostris temporibus, in scholasticis disputationibus et in libris scriptis, quia iam non admittitur auctoritas, sed statim ad rationem tendunt omnes, et rationibus agunt, maxime isti iuniores avariales." *Sent.* 101.

45 "Non tantum ex auctoritate, sed ratione utendum esse in theologia [...] in quo erratum est a novis haereticis qui non admittunt nisi argumentum per locum ab auctoritate." *Sent.* 102.

46 "Quoc [arguere solent ex auctoritate] aucto receptum esse in quibusdam universitatibus, et maximum est vitium." *Sent.* 102.

47 "Quod totum patet in sacris scriptoribus, ut Augustino, Hieronymo, Bernardo, Gregorio et antiquioribus, ut Tertullianus et alii multi, qui optime hac doctrina usi sunt unitas et optimas rationes elegantissimas et propriissimas adiciens auctoritatibus. Quod praeterea patet ex Paulo et aliis, qui saepe rationes et saepe aliter auctoritates ex Veteri Testamento." *Sol.* 103.

48 "Auctoritates autem quando afferuntur debent esse ingentes et efficaces, quia alias est facere injuriam testimonio sacrae scripturae, sicut qui adduceret hominum testimonium, et postea non teneretur." *Sol.* 103. "Neque extorquere oportet sensus adhuc literales ex sacra scriptura, in quo a recentioribus etiam catholicis erratum est." *Sent.* 25.

49 "In quo melius [sic] modum servaverunt graeci, ut Origenes, Chrysostomus, Irenaeus et alii auctores, quam latini auctores. Et quo quisque latinorum antiquior est, eo paucioribus utitur auctoritatibus; nam Augustinus, Ambrosius et Hieronymus modesti, et non ita frequentes utuntur auctoritatibus sacrae scripturae, sicut Gregorius et Bernardus, qui, cum melius tenerent sacrae scripturae testimonia, passim eis utuntur." *Sent.* 103.

basta la sola gramática, sino que es indispensable conocer la exégesis de los Padres. ⁵⁰

A la prueba positiva pertenece, además del argumento bíblico, el argumento patristico, por cierto, aun en casos en que los Padres no hacen exégesis bíblica. ⁵¹ Este, sin embargo, tiene un valor inferior, pues no es infalible. ⁵² Por ello, negar lo que es afirmación de los Padres (Vitoria no distingue el caso de afirmación particular del caso de consentimiento patristico), aunque sea gran temeridad, no es herejía. ⁵³

La razón interviene en Teología, según las explicaciones que encontramos en estas lecturas, unas veces para deducir conclusiones teológicas, ⁵⁴ otras, como una prueba racional de verdades, por lo demás reveladas, ⁵⁵ otras, por último, como mera congruencia, que muestra cómo las verdades reveladas tienen una interna consonancia con la razón. ⁵⁶

Una teología concebida así es algo que merece la entrega estudiantosa por toda una vida, por más que ésta se prolongue. ⁵⁷ «Theo-

⁵⁰ Véanse *Sol* y *Sacr*. 23.

⁵¹ «*Adm locum debent tenere in theologicis disputationibus auctoritates sanctorum.*» *Sacr*. 105. (Que no se trata solamente de la autoridad de los Padres, cuando hacen exégesis bíblica, consta, porque se dice de ellos: «*Etset valde temerarium et male factum negare tantos doctores, qui specialim auxiliabantur a Deo, et quodammodo prope semper testimonio sacrae scripturae.*» *Sol*. 105.)

⁵² «*Stult quod aliquo propositio sit asserta ab Augustino, Hieronymo et alijs doctoribus et sit falsa.*» *Sacr*. 105.

⁵³ «*Nihil est haereticum nisi manifeste sit contra sacra scripturam, vel clarescit manifeste contrarium ex sacra scriptura. Unde quis aliquis dicat contra Augustinum Hieronymum, etc., dato esset valde temerarium et male factum negare tantos doctores.*» *Sol*. 105.

⁵⁴ «*Contra quas S. Thomas dicit quod suspitione oportet uti rationibus ad multa, quae, dato in auctoritate divina fundentur, tamen non possunt per illum immediate probari.*» *Sol*. 102.

⁵⁵ «*Quod intelligit de rationibus quae adducuntur ex lumine naturali ad profunda multa, quae sunt in sacra scriptura.*» *Sol*. 102.

⁵⁶ «*Rationes acroeste adducuntur, non quidem ad probandum ea quae sunt fidei sed ad ostendendum ea esse ratione comprehensa.*» *Sacr*. 102.

⁵⁷ «*Si quis totam vitam in eius assiduo studio duxerit, non illi pro ipsius vastifericit dignitate, Ergo autem profecto, per 26 annos vel plures, et pro virgili faciem neque tamen unquam eius fuisse ingratum cuili valeor. Et si alia*

logia enim sacra nullum habet terminum, nullam metam.»⁵⁷ Es notable que, según Vitoria, lo que hace a la Teología inabarcable e inagotable para el saber del teólogo es la enorme amplitud de lo positivo.⁵⁸

La Teología es no sólo especulativa, sino también práctica.⁵⁹ Esta su orientación a la vida justifica el uso de metáforas en ella.⁶⁰ Hay, en esta última afirmación, un hondo sentido humano, que considera que la metáfora puede ser un modo de profundización en la inteligencia de la fe y cree legítimo en Teología cuanto conduzca a esa mayor inteligencia.

Por parte del teólogo, tiene la Teología otra importante conexión con la vida, en cuanto que para hacer Teología es indispensable la vida religiosa y, en especial, la vida de oración.⁶¹ Sólo en el teólogo virtuoso es la Teología Sabiduría.⁶²

Al comienzo del artículo 2.º, distingue Vitoria tres sentidos de la palabra Teología. Prescindiendo del primero, que es un sentido

centum annos habeream vitae, omnes libentissime in eius studiis transigerem." *Sol.* 1.

58 *Loc. cit.*

59 "Videa quod, in viginti aut triginta annis, parum potest theologus scire, cum debeat ad hoc quod sit theologus, non dico absolutus, sed recte intelligens res theologicas perlegere triam hiliaum et expositiones sanctorum supra illam; quia certe sine magno numero annorum fieri nequit. Non habet ergo licites dies quos non licuit aut non expediat progredi." *Sant.* 1.

60 Véanse *Sol.* y *Sant.* 72.

61 "Hic [ubi metaphoris] in nostra sententia [theologia] nihil impedit bonitatem doctrinae, quae, cum etiam sit practica, oportet uti metaphoris, ad dicendum quomodo sit Deus colendus etc. [...] Et sunt praeterea bonae, propterea quod delectant. Et ita ratione, etiam utitur hyperbole et ironia etc., quia delectant et alicuius et auerent animus hominum." *Sol.* 106. Véase *Sant.*, pasaje paralelo.

62 "Theologi cum stant operam theologiae, non debent esse contenti lectionibus, magistris, etc. sed debent requirere vitam cum diligentia religiosam vitam [per] multas preces etc., et ista est bona pars huius doctrinae, quod scilicet acquiruntur a viris sanctis, et ita docet quidam quod dicit *Sol.* non potest videri nisi per hunc ipsius *Solis* lux neque Deus nisi per ipsum *Deum*." *Sol.* 28. Véase *Sant.*, pasaje paralelo. Comparárese con lo que escribe J. PLOMANN, *Theologie als religiöses Anliegen*: *MünchTheolZeit* 8 (1957) 301s.

63 "Quia sapientia nullo modo potest esse nisi cum virtute, quantumcumque sit doctus in theologia aliquis, non est sapiens nisi sit cum virtute et charitate." *Sol.* 74. Véase *Sant.*, pasaje paralelo.

impropio. ⁶⁴ Teología en sentido propio es, o el hábito y disciplina, con que se defiende, conserva y declara la fe católica y las cosas contenidas en la Escritura, ⁶⁵ o el hábito de las conclusiones, que se deducen de los artículos de la fe y de las palabras formales de la Escritura. ⁶⁶ Sin duda, de estos dos tipos de Teología, el primero es más positivo que el segundo. ⁶⁷ Pero creemos que nada los caracterizaría mejor que el decir que el primer tipo es una Teología —*inteligencia de la fe* y el segundo una Teología— *ciencia de la fe*. ⁶⁸ En efecto, el primer tipo busca una *declaración de lo revelado*; aparte de la función defensiva o apologética, busca en ese desentrañar la Escritura, un auxilio para los fieles. ⁶⁹ Esto supuesto, es de sumo interés que Vitoria tenga conciencia de que la Teología de Santo Tomás es del segundo tipo, ⁷⁰ mientras que el primero corresponde más bien a la Teología de los Padres. ⁷¹

Padres y escolásticos aparecen así como dos tipos de Teolo-

64 "Primo modo pro doctrina, qua quis cognoscit et intelligit quae formaliter et veritate continentur in sacra scriptura. Et hoc modo certum est quod sacra doctrina non est scientia, sed est virtus fidei." *Sal.* 32. Véase *Sant.*, pasaje paralelo.

65 "2.º modo accipitur pro habito et disciplina, qua fides catholica et ea quae in sacra scriptura traduntur, defenduntur, tutantur et declarantur." *Sal.* 32. Véase más adelante la nota 67.

66 "3.º modo capitur sacra doctrina pro habito eorum quae deducuntur ex articulis fidei et verbis formalibus sacrae scripturae, tamquam conclusiones ex principiis, sive per se sive cum aliquibus aliis propositionibus." *Sal.* 33. Véase *Sant.*, pasaje paralelo.

67 Nótese la noción más explícita que da *Sant.* de ese tipo de Teología, que pone muy de relieve su aspecto positivo: "Doctrina qua quis novit offerre testimonia et confirmare ea quae sub fide cadunt." *Sant.*, 32.

68 Tomamos esta terminología de la obra de J. Baumert, *Theologie als Glaubensvermittlung*. Würzburg 1953.

69 Nótese la palabra *declorantur*, en el pasaje citado en la nota 65. El fin de tal trabajo es hacer que "hoc ipsum [quod credi debet] et pie optulerit et contra impios defendatur." *Sal.* 32. También *Sant.*, pasaje paralelo.

70 "Teologia 2.º modo usquequaque, id est de hac quam nobis tradit S. Thomas." *Sal.* 33.

71 Así, se pone como característica de la teología de los Padres, en *Sal.* y *Sant.* 24, la noción agustiniana de Teología que se encuentra en S. Agustín, *De Trinitate*, libr. 14 cap. 1: PL. 42,1037 (ambos manuscritos citan equivocadamente: *De civitate Dei*), la misma noción que sirve en *Sal.* y *Sant.* 24, para caracterizar el tipo de Teología a que nos referimos.

gía, ⁷² tipos que en realidad no se dan puros; ⁷³ más aún, creemos que no pueden darse; para entender profundamente la *Ev. intelligentia fidel.* hay que llegar hasta las conclusiones que se siguen de lo revelado; mientras que, por el contrario, una teología de conclusiones es imposible sin una inteligencia de los principios. En todo caso, una vez más, el equilibrio de Vitoria postulará la integración de ambos tipos de Teología: hay que estudiar a los Padres y hay que estudiar a los escolásticos. ⁷⁴ Cree, sin embargo, Vitoria que sería más grave daño no estudiar a los escolásticos, que descuidar el estudio de los Padres; ⁷⁵ la razón de esta afirmación radica en otra cualidad, en que los escolásticos superan a los Padres: la sistematización, que reduce a síntesis concisa lo que los Padres tienen disperso. ⁷⁶

72 Es notable que, en uno de los primeros textos, en que se hace la distinción entre Teología escolástica y positiva, la regla 11 para sentir con la Iglesia de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, se relacione tal distinción con la idea de doctores positivos, los Padres, y escolásticos. Por lo demás, sobre la idea que allí preside la división, que no coincide exactamente con la que nosotros señalamos aquí, véase LERONTA P., *De "Constitutionibus Collegiorum" P. Iohannis A. de Polanco*; *Archiv-Hist-Jes* 7 (1938) 19-22 y *Sentido verdadero en la Iglesia militante*; Estudios sobre Ejercicios. Barcelona 1941, pag. 402ss. En el siglo 17, se fundaron en no pocas Universidades cátedras de positivo. Sobre el sentido en que se tomaba la palabra véase ANDRÉS M., *Las Facultades de Teología españolas hasta 1575. Cátedras de positivo*; *Anthrop* 2 (1954) 139.

73 Precisamente hablando de la necesidad de estudiar a los Padres, como expositores de la Escritura, se describe este trabajo como trabajo que a veces consiste en la deducción de conclusiones. Véase *Sant.*, 25.

74 "Illi qui valent solum doctores scholasticos, quod male faciunt et vehementer errant [...]. Qui autem dicunt quod doctores scholastici sunt inutiliter multo vehementius errant, quia multa sunt doctorum et utilia in doctoribus scholasticis." *Sol.* 25. Esta integración de ambos tipos de Teología, y precisamente en este mismo sentido, es postulada hoy por J. BERMEJ, *art. cit.*; *MünchTheolZeit*, 8 (1957) 302, donde hace referencia a diversos pasajes de su obra ya citada *Theologie als Glaubenswissenschaft*.

75 "Licet studere in istis theologiis tantum doctoribus ait error, tamen maior error est solum scire et velle theologiam scire tantum per antiquos doctores, scilicet, Augustinum et Hieronimum." *Sant.*, 26.

76 "[Padres] sparsim et confuse scripserunt in uno libro de fide, in alio de spe, in alio de charitate, in alio de temperantia, et non per titulos, genera aut species et difficillimum est in tota vita perlegere." *Sant.*, 26. "Laudare ergo potius, quam calumniari, debemus factum recentiorum doctorum, qui nobis ex antiquis doctoribus trahiderunt per genera et species materias omnes." *Sant.*, 26.

Por la actualidad del problema, señalemos de paso algunas afirmaciones de Vitoria sobre la relación entre Escritura y Tradición. Nada hay instituido en la Iglesia, que no tenga algún vestigio en la Sagrada Escritura, afirma categóricamente en *Sol.* ⁷⁷ El pasaje paralelo de *Sant.*, por el contrario, es menos categórico: *por lo general*, todo se funda en la Sagrada Escritura. ⁷⁸ Poco después, la formulación de *Sant.*, es: todas las cosas necesarias para la salvación se contienen en la Sagrada Escritura, no como en conclusiones, es decir, formal y explícitamente, sino como en principios. ⁷⁹ La limitación expresada, como las cosas necesarias para la salvación, deberá ser interpretada, atendiendo a la amplitud con que Vitoria concibe lo necesario para la salvación. ⁸⁰ Si, por otra parte, se considera que Vitoria hace de la Sagrada Escritura, y no de la Tradición, el punto de partida de la Teología deductiva, ⁸¹ deberá concluirse que su planteamiento es el planteamiento, que fué común en la Edad Media, y que tan matizadamente ha descrito P. de Vooght. ⁸²

Es sabido que Melchior Cano, en el proemio del libro 12 De *Lociis theologicis*, atribuyó a su maestro Vitoria cuanto de bueno pudiera encontrarse en su obra. ⁸³ Nadie podrá discutir a Vitoria la gloria de haber sido inspirador de la más clásica obra de mé-

77 "Nec tamen propter hoc concedimus quod nihil sit tenendum in ecclesia tanquam de fide nisi quod sit in sacris litteris, ut multi haeretici concedunt, quia hoc est haeresis magna, cum praecipue nihil sit in ecclesia institutum quod non habeat aliquod vestigium in sacra scriptura." *Sol.*, 22.

78 "Sunt aliqua in ecclesia quae hacten habent auctoritatem quantum illa quae habentur expresse in sacra scriptura, et tamen conservantur in sola memoria hominum, licet, ut in pluribus, fundentur omnia in sacra scriptura." *Sant.*, 22.

79 "Licet omnia continentur necessaria ad salutem in sacra scriptura, non tanquam in conclusionibus, sed tanquam in principiis." *Sant.*, 25.

80 Véase *Sol.*, 148; *Sol.* 15.

81 Véanse los pasajes citados más arriba en la nota 66.

82. Dr. VOOGHT P., *Les sources de la doctrine chrétienne d'après les théologiens du XIII^e siècle et du début du XV^e*. Bruges-Paris 1954 pag. 254ss. principalmente. Para evitar todo equívoco, queremos hacer notar que nuestra afirmación tiene mero sentido histórico, sea pretender juzgar de la rectitud de las afirmaciones de Vitoria sobre este punto; por otra parte, aun en el plano histórico, creemos que el planteamiento ha de notizarse como lo hace De Vooght,

83. CANO, *De locis*, lib. 12, Proemium: *Opera*, tom. 2, pag. 129s.

todo. No es discutible tampoco que su espíritu alienta en sus páginas. Pero, por muy sugestivas que sean las indicaciones, que de estas lecturas *de sacra doctrina* pueden recogerse, todo lector atento descubrirá el enorme avance que supone la obra del discípulo, comparada con las sugerencias del Maestro.

TEXTO DEL COMENTARIO

Manuscrito 182 de la Biblioteca de la Pontificia Universidad de Salamanca

[f. 1r] INCIPUNT SCHOLIA ADMODUM REVERENDI P. FRANCISCI DE VICTORIA IN SACRA THEOLOGICA ERUDITISSIMI MAGISTRI AC IN UNIVERSITATE SALMANTICENSIS CATHEDRAE PRIMAE MERITISSIMI REGENTIS

[IN PRIMAM PARTEM S. THOMAE DE AQUINO NOSTRI ORDINIS PROFESSORIS] QUAE ECO AB IP SO AUDIVI ANNO 2.^o QUO THEOLOGIAE INCUBUI. A DOMINICA AUTEM INCARNATIONE 1539.

[f. 1v] Cum ex consulto in omni mea lectura a praefationibus et prologis duxerim *abstinentium*, * maxime hoc convalescens duxi cum ad primam partem Sancti Thomae explicandam accesserim, propterea quod Sanctus Thomas in eius principio utitur suo prologo non minus utili ac diserto quam brevi 2.^o etiam quia tota prima quaestio huius primae

a. B.: abstinentia

Manuscrito 18 de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander

[1] [Falta el comienzo] [...] [f. 1r] propositum explicare meum. Et quidem volui admodum duo. Primum: quod iam 4.^o aggredior cursum theologiae. Nam ter absolvi totum cursum theologicum et transierunt, postquam hoc cepi officium, viginti et tres anni. Semel namque absolvi cursum Parisiis et bis Salmanticae et nunc tertius decimus completur annus ex quo in hac Academia Salmanticaensi profiteor theologiam. Et

partis est prologica et exordium dicendorum faciens.

Igitur Sanctus Thomas in hoc prologo duo breviter intendit facere: primo morem gerit novis theologis, eos ad hanc sacram doctrinam ex illius brevitate ac utilitate alliciendo. Et 2.^o eorum animos confortat ad laborem hunc libentissime suscipiendum, cum tanta ex eo subsequatur utilitas ut in littera potestis^b videre.

Nos autem cum per 23 annos continuos theologiam publice fuerim professus ipsamque pro viribus edocuerim, possem iam forte merito sine tanto studio posthac legere. At usu conperi et experientia didici sic interesse inter theologiam et alias humanas scientias, sicut inter virtutes morales et theologicas. Virtutes namque morales consistunt in medio, ita quod ad neutrum extremum in illis liceat declinare. Posset namque quis esse tam temperatus ut esset nimium et etiam tam imtemperatus ut esset nimium et ita de aliis. At nemo potest tantum diligere Deum ut excedat vel tantum sperare ut limites spei transgrediator. Ita dico quod in scientiis humanis est quidam finis et terminus, ut ultra progredi non possit, vel saltem non expediat. Ita ut eis conveniat quod Cato dixit: oportet eas discere, non perdiscere. Theologia tamen sacra nullum habet terminum, nullam metam. Ita ut si quis to-

prius per triennium Vallisoleti hoc opus prosecutus sum. Hoc dixerim ne quis putet me semper eandem recantare cantilenam licet possent. Sed ponam in isto cursu ultimo, si Deo placuerit, et laboris et studii duplicatum conatum. Nam sacra theologia non habet limites ultra quos non possit homo aut non expediat homini progredi, sicut quaecumque humana doctrina. Invenio enim quod inter doctrinam sacram et doctrinas humanas eadem est differentia quae inter virtutes theologicas et virtutes morales. Habent namque morales sua extrema suosque modos et limites. Constat quaedam regulas temperantiae infringit et qui tantum comedit quod ad ebrietatem et vomitum provocat et qui tantum abstinet quod per inediā vitam corrumpit. Consistit ergo in quodam medio quia potest quis tantum abstinere quod erret contra regulas temperantiae aut tantum sumere de potu aut cibo quod deum ventrem habeat. Et ita est in aliis virtutibus, quia posset quis in iustitia ita procedere quod nihil relinquens impunitum potius severus quam iustus sit; aut ita omnia dissimulans ut iniqui nomen acquirat. De theologis autem virtutibus secus est, quia fides limites non habet, neque est periculum si quis multum tendat in Deum aut inhaereat aut potius adhaereat Deo per fidem, licet in fide humana possit esse periculum. Et ita de spe, licet fallat in hominibus, tamen spes theologica certitudinem habens nul-

^b B.: potest[is] (compro. en el manuscrito)

tam vitam in eius assiduo studio duxerit, non illi pro ipsius satisfecerit *dignitate*.^c Ego autem profecto per 26 annos vel plures ei pro virili incubui, *neque*^d tamen ianuas eius fuisse ingressus mihi videor. Et si alios centum annos haberem vitae, omnes libentissime in eius studiis transigerem. Quod ideo dixi ne putetis me eandem *quam*^e hucusque cantilenam recantaturum et ea quae millies forte dixi iterum repetiturum. Non enim hoc est ingenii mei neque instituti. Sed novo *fervere*,^f nova diligentia omnia pro viribus explicabo ac si hodierna die primo legere inciperem; ita tamen ut et vos pro vestra me virili animetis et vestro diligenti studio adiuvetis, quod quidem hucusque optimum et mihi bene placitum sensi.

Et his breviter vice prologi praemissis accedamus ad litteram Sancti Thomae explicandam, quae ut diximus in ista prima quaestione quasi tota est prologica.

los habet limites, neque est periculum per hoc quod homo speret. Et idem est de caritate circa Deum, licet periculum sit in dilectione proximi, quia potest homo [f. 1v] transgredi limites, tamen circa Deum nullos habet limites neque est aliquod periculum si quis Deum multum diligat, quia praecipitur quod ex toto corde, id est, quantum possit homo, Deum diligat. Ita etiam scientiae humanae habent metas et limites ultra quos non licet aut non expedit homini prosequi. Ita quod si quis recte, id est, sine erroribus scientiam habeat humanam aut non potest plura scire quam sciat, etiam si per mille annos *immoretur*^a in ea aut non expediat, quia, ut monet Cato, in disciplinis graecorum, id est, in physicis et humanis, discere sed non perdiscere est, quamvis et ego erraverim quando iuvenis in hoc quod multum trivi temporis in illis. Unde^b physica et quaelibet scientia mathematica suos habet limites et qui novas inculcit demonstrationes super Jordanum aut Euclidem aut novas imaginationes aut proprietates adinvenit tota errat via. Sed sacra theologia non habet limites, quia non est homo qui in ea proficere non possit. De qua verum profecto reputo illud Aristotelis in primo Metaphysices quod de his quae supra nos sunt plura ignoramus quam scimus. Videbatur enim mihi in principio, postquam cursum meum complevi

c Ms. dignitas
d R. vis
e B.: qua
f B.: sermone

a R.: immoretur
b B. aiaae: et

audiens theologiam, quod multa sciebam, sed nunc profecto video me esse in ianuis et de-terreor et aetate et arduitate rei, quia video quod in viginti aut triginta annis parum potest theologus scrire, cum debeat ad hoc quod sit theologus, non dico absolutus, sed recte intelligens res theologicas, perlegere totam bibllam et expositiones sanctorum *supra*^c illam: quod certe sine magno numero annorum fieri nequit. Non habet ergo limites ultra quos non liceat aut non expediat progredi.

2um quod volui admonere est quod video magnum esse tedium et laborem, non tantum in scribendis his quae domi dic-tare possemus, sed in his quae inter [f. 2r] legendum solent scribere theologi in hac Academia. Et volui relevare eos a tanto labore et consulere eis per opera mea, quae scribere cepi ut imprimerentur libri supra Magistrum Sententiarum sicut Scotus et Durandus scripserunt. Sed deceptus sum re vera: putavcram enim me posse anno superiori legere 4um Sententiarum et scribere super *primo*^d pro isto anno et succubui oneri et affectus sum infirmitate graviter ex duplicato labore. Et ideo ego legam hoc anno sicut in prioribus legi supra S. Thomam. Et scribam non sicut prius proposueram non servato ordine S. Thomae, sicut alii doctores scripserunt super libros Magistri Sententiarum, sed *ordi-*

c B.: *super*

d B.: *primum*

nem * S. Thomae insequar sicut Dominus Caietanus. Qui ergo proficere voluerit in nostris lectionibus debet scribere quae dicemus, alias autem consulere potius ei ut alios doctores et alias lectiones prosequatur: sed pro virili levabo eus labore tanto, quia passim et non cum tanta festinatione legam sicut in superioribus annis sed quasi per otium legam, quia iste (ut puto) erit ultimus cursus quem ego legam in theologia et hac occasione nihil omittam quod videri possit utile aut dicendum. Atque ut multis satisfaciam in hoc cursu ego iuxta ordinem Sancti Thomae, sicut Caietanus scripsit, scribam, cum non potuerim scribere ^f legendo S. Thomam eo ordine quo alii scribunt. Perturbat enim ordo Sancti Thomae alium. Cum autem theologo sufficiat audire in die tres lectiones et non expediat plures aut tot audire quot audiunt canonistae, deligat unusquisque suas et quo modo semel et succincte audiat 4 libros Sententiarum ut ad maiora properet.

Ad litteram ergo S. Thomae accedamus.

[2]. [l. 2r] **Quaestio I. De sacra doctrina theologiae.**

[Lect. II. Art. I. Utrum doctrina theologiae sit necessaria.]

In istius primae quaestionis primo articulo Sanctus Thomas respondet duabus conclusionibus, quarum prima est quod est necessarium homini ad salutem esse doctrinam aliquam per revelationem acceptam de

[2] **Quaestio Prima. De sacra doctrina. Qualis sit et ad quae se extendat.**

[l. 2v]. **Articulus Primus. An sit necessarium, praeter physicas disciplinas, aliam doctrinam haberi.**

Respondet S. Thomas per duas conclusiones. Prima con-

e B. ordine

f Ms cepit: scribere (tachante)

multis quae excedunt humanam rationem. Quam probat quia homo ordinatur in Deum tamquam in ultimum finem, sed Deus isto modo in quantum finis ultimus excedit humanam rationem, secundum illud Esa. 64, [4]: oculus non vidit, Deus, absque te, etc. Ergo necessaria est aliqua doctrina ad cognoscendum ista.

2.^a conclusio: ad ea [etiam] quae de Deo humana ratione investigari possunt necessarium fuit hominem instrui per revelationem [et] a fortiori de illis quae humanae rationem excedunt.

Videte litteram.

clusio: necessarium est homini (non dicit ad hoc quod reputetur doctus, sed) ad salutem esse aliquam doctrinam revelatam de multis quae excedunt humanam rationem. Hanc probat quia homo ordinatur in Deum (tamquam in ultimum) finem, sed Deus prout est ultimus finis hominis excedit limites rationis naturalis et capacitatem luminis naturalis secundum illud Esaiæ 64, [4]: oculus non vidit, Deus, absque te, quae praeparasti diligentibus te. Neque Deum, ut est obiectum et finis humanae creaturae, cognoscere potest homo per lumen naturale; igitur.

2.^a conclusio: ad ea etiam quae de Deo per humanam rationem investigari possunt, necessarium fuit hominem instrui per revelationem divinam. Haec patet quia multi tradiderunt philosophi, ut Cicero de natura deorum, sed cum magna admixtione errorum et cum magna difficultate et in magno tempore. Ergo ad hoc quod multis pateret veritas de Deo et divinis et sine errore et facile et in brevi spatio temporis, necessaria fuit scientia aut doctrina revelata.

Conclusionem autem principalem repetit in calce articuli ac si diceret: non putetis otiosum esse, sed necessarium, habere aliquam doctrinam revelatam et non sufficere philosophiam aut metaphysicam.

Circa istum articulum vel parva vel nulla est difficultas. Sed quia est prima lectio et oportet nos expectare aliquos

g Ms: ergo (tachado)

[3] Circa istam quaestionem et articulum notandum primo quod disciplinae physicae idem est quod humanae et tunc quaerit utrum praeter istas sit ponenda alia accepta per revelationem. Uterius notandum quod *physica*^b scientia distinguitur a metaphysica quia physica tractat de ente mobili naturali; metaphysica autem tractat de lineis etc., quae non sunt entia naturalia. Et Sanctus Thomas in articulo capit disciplinas physicas isto secundo modo, id est, praeter omnes quae ratione naturali investigari possunt.

Praeterea notandum quod [doctrina]^c est multiplex. Et cum quaerit Sanctus Thomas utrum sit necessaria alia scientia non intelligit stricte vel particulariter, sed communiter alia sive fides sive scientia etc. ¹

qui venient ad audiendum theologiam, ideo dicemus aliqua.

[3] Primo ergo notandum est circa titulum huius articuli quod S. Thomas per physicam disciplinam in hoc loco intelligit scientiam naturalem. *Physis* enim graece idem est quod *natura* latine. Scientia ergo naturalis ut distinguitur contra reuelatam vocatur physica. [f. 3r] Dupliciter autem disciplina potest dici physica. Uno modo ex obiecto quia tractat de obiecto physico, id est, de ente naturali. Et isto modo Aristoteles 6 Metaphysicae distinguit physicam a metaphysica et mathematica, quia licet sit de ente naturali utraque istarum, non tamen secundum rationem naturalem sicut physica, sed de ente mobili et physico. Alio modo ex causa quia est a lumine naturali et per causas naturales. Et isto modo dialectica est physica, et mathematica et metaphysica quia quaelibet earum est humana ratione investigata. Sanctus Thomas ergo in titulo huius quaestionis capit doctrinam physicam isto 2.^o modo et petit: an praeter scientias per rationem humanam adinventas sit necessaria aliqua doctrina revelata?

2.^o est notandum circa eundem titulum quod doctrina est multiplex, quia aliqua est quae est scientia ut dialectica et mathematica; aliqua quae non est scientia, sed fides aut opinio. Instructionem enim de fide et opiniones doctrinas vocamus. Cum ergo loquitur de doctrina

b B. omite.
i Ms.: scientia physica (recharo).
j B. omite.

[4] Sed contra primam conclusionem Sancti Thomae arguitur primo contra illud quod dicit quod est necessarium ad salutem humanam, etc. Contra, quia Deus posset beatificare homines sine ulla scientia neque humana neque divina. Ergo non est necessaria alia scientia praeter *naturalis*^k ad salutem. Istud argumentum petit quomodo intelligat S. Thomas ad salutem.

Pro quo est notandum ex Aristotele 5 Metaphysicae duplicem esse necessitatem. Alia est necessitas simpliciter, *alia necessitas ad finem*. *Simpliciter*^l ut respiratio animalium et alimentum, 2.^a necessitas sicut est necessarium pharmacum sumere ut sanetur si aegrotat et *Eginam*^m navigare ut argentum recipiat. In conclusione autem Sancti Thomae est clarum non accipi necessarium primo modo, sed secundo id est, ad finem salutis.

S. Thomas non loquitur primo modo, sed 2.^o modo in hoc titulo, quia in sequenti articulo disputat si sacra doctrina est scientia? Sive ergo sit fides sive sit scientia aut opinio, quaerit si fuit aut est necessaria praeter *physicas disciplinas*? An sufficiat non revelata?

[4] Pro maiori declaratione etiam huius articuli, arguitur primo contra primam conclusionem Sancti Thomae: quia Deus potest salvos facere homines cum sola disciplina humana, quia est Dominus gloriae, ut dicitur primae ad Cor 2.^o [8]; ergo saltem pro isto saeculo posset eos facere felices; igitur non est necessaria ad salutem doctrina revelata.

Pro solutione huius (quod, licet non sit Achilles, est tamen ad proponendum materiam) notandum est ex Aristotele 5 Metaphysicae quod duplex est necessarium: alterum simpliciter, id est, sine quo res existere nequit ut respirare animalia et alimentum capere, alterum ad finem [L. 3v] ut medicinam bibere *ne aegrotent*ⁿ et *Eginam*, id est, in Siciliam navigare ut argentum quis recipiat a debitore. Cerrum autem est quod in conclusionibus Sancti Thomae necessarium capitur 2.^o modo et non primo modo, quia esse possunt homines sine doctrina revelata.

k B.: naturalis

l B.: onite.

m B.: eget et ar

n B.: egrotetur

[5] Sed est considerandum quod doctores et philosophi recentiores vel nominales, qui nuper scripserunt, nihil volunt vocare necessarium simpliciter neque absolute cuius contrarium potest fieri per quamcumque potentiam, ita ut, secundum ipsos, nulla propositio catholica de simplici copula et composita de terminis significantibus creaturas potest esse necessaria, sed omnes tales sunt contingentes. Et e contrario dicunt quod^a nulla propositio quae potest esse vera^b per aliquam potentiam potest esse^c impossibilis. [f. 2v] Et probant suum dictum quia per potentiam Dei sunt possibles; sicut fecit istam esse veram, Deus est homo, quae, ante incarnationem Christi, fuit omnium iudicio impossibilis. Haec quidem omnes fatentur, sed credo quod solum in scholis et scriptis, sed conventi ad argumenta nescio an faterentur idem. Et isto modo, quo diximus, ad quaestionem *articuli*^d Sancti Thomae responderent *negative*,^e sed dicerent *esse*^f solum utilem.

[5] Considerandum tamen est quod iuniores philosophi et theologii, id est, nominales qui a centum annis ceperunt scribere, nihil volunt vocari necessarium simpliciter aut potius absolute *necessarium*^h ad finem, cuius contrarium fieri potest per aliquam potentiam. Ita ut secundum istos nulla categorica affirmativa de simplici copula ex terminis significantibus creaturas sit necessaria, sed simpliciter contingens, ut homo est, angelus est, coelum est, terra est. Et e contrario, secundum istos, nulla talis propositio est impossibilis, quae per aliquam potentiam potest esse vera. Unde, secundum istos, ista est possibilis et contingens; nulla creatura est. Et hoc in scholis, quia extra scholas non audent ita loqui. Et omnes *istas dicunt*ⁱ possibles: homo est leo, leo est capra, coelum est terra; quia, (inquiunt) per aliquam potentiam fieri potest; sicut enim per assumptionem humanitatis facta est vera ista: Deus est homo. Et ita proprie Deus est homo sicut, scilicet, et si naturam [*simul*^j cum humana] equinam assumpsisset, Deus esset equus et homo. Ita per assumptionem naturarum fieri potest quod homo sit leo et leo capra. Et si petatis ab istis qui sunt pure nominales, ut G. Lax, Caubret et similes, an ista, lapis est homo, sit possibilis et contingens, respondebunt affir-

n Ms: si (tachado)
 ii Ms: secundum (tachado)
 o Ms: ab (tachado)
 p B. omite.
 q B.: negatione
 r B. omite

h B. omite
 i B.: istae sunt
 j B.: similiter

[8] Contra quos tamen dico primo quod ad hoc quod aliquid sit simpliciter necessarium quomodocumque satis est ut sit necessarium necessitate sive lege naturali, etiamsi contrarium possit fieri per potentiam supernaturalem, dum tamen naturaliter aliud non possit fieri. Verbi gratia: ista est necessaria: Sol orientur cras: et istae: coelum est, angelus est, etc.; ita quod si simpliciter quaeratur qualis est ista propositio, sit respondendum necessaria.

Unde Gregorius in prima quaestione prologi dicit: secundum rei veritatem omnis res praeter Deum est contingens et non necessaria; quod multi alii recentiores concedunt in 2.^a et primo Sententiarum.

Contra quos tamen dico esse multas alias res praeter Deum necessarias. Haec est sententia Sancti Thomae in 1^a p., q. 82, art. 1, ubi dicit quod necessitas naturalis est necessitas absoluta. Unde manifeste sentit idem quod nostra conclusio asseruit¹ contra istos nominales. De qua quaestione disputat Capreolus in 1, d. 8, q. 3, et nos disputabimus infra quaestione nona, art. 2.

native. Unde isti non responderent sicut S. Thomas quod est necessarium, sed quod contingens et congruum est quod sit doctrina revelata praeter scientias physicas.

[9] Contra assertionem ergo istorum dico primo^k quod non tantum oportet scire quemadmodum sentiendum sit, sed quemadmodum sit loquendum. Et consequenter, ad hoc quod aliquid sit absolute necessarium ad finem, satis est quod sit secundum legem naturalem et necessarium necessitate aut lege naturali, etiamsi contrarium fieri possit per potentiam supernaturalem, si per legem naturalem contrarium fieri non possit. Dico ergo quod ista, Sol orientur cras, Luna eclipsabitur, Sol eclipsabitur, coelum est, angelus est, homo est, terra est, necessaria est absolute. Et si petatur de aliqua eorum an sit necessaria, respondendum est absolute quod est necessaria; cuius oppositum [f. 4r] dicunt isti nominales.

Unde Gregorius Ariminensis in prima quaestione prologi dicit quod secundum rei veritatem omnis res praeter Deum est contingens et non necessaria. Et idem dicunt alii nominales in prologo Sententiarum et in principio 2i Sententiarum et in posterioribus.

Tenendum est ergo contra istos quod multae propositiones et res creatae sunt necessariae. Haec est sententia Sancti Tho-

¹ B.: potest

² B.: asserit

^k B.: omite

[7] Sed *pro*^u nunc probatur breviter quod necessitas naturalis sit necessitas absolute, quia alias sequitur quod nulla est demonstratio physica. Probatur quia omnis demonstratio componitur ex terminis creaturarum, quales tamen secundum istos *sunt*^v simpliciter contingentes. Imo non solum hoc sequitur, sed quod etiam in tota astrologia nulla est demonstratio; immo neque ipsa scientia est, secundum istam opinionem, quod tamen est absurdissimum, cum astrologi probent ex propositionibus categoricis suas conclusiones. Propter hoc argumentum dico quod propositiones astrologiae sunt omnes necessariae.

mae in multis locis, sed aperte in prima parte q. 82, art. primo, ubi disserte dicit quod necessitas naturalis est absoluta necessitas. Et non oportet addere necessitate naturali ut Sol orientur, Luna eclipsabitur. De qua disputat Capreolus in primo dist. 8, q. prima.¹ Et tenet quod est absolute^m necessitas. Et infra q. 9, art. 2.^o disputaturi sumus de hoc.

[7] Sed *pro* nunc probatur quod necessitas naturalis est absolute^u necessitas, quia aliasⁿ si propositiones de simpliciter copula ex terminis creaturarum non sint necessariae absolute sequitur quod nulla est demonstratio physica, quia omnes procedunt secundum leges naturales, ut quod omne compositum ex contrariis est corruptibile. Immo demonstrat philosophus quod corrumpetur et tamen, secundum istos, nulla esset necessaria, sed quaelibet talis demonstratio et conclusio esset contingens. Et, secundum istos, istarum utraque esset falsa: angelus est incorruptibilis, anima est immortalis. Sed neque in tota astrologia esset demonstratio, quia omnes propositiones illius sunt contingentes secundum istos; scientia autem debet esse de necessariis, ut dicitur primo posteriorum. Et non tantum demonstrat astrologus quod Luna est eclipsabilis, sed quod eclipsabitur quan-

u B. omite.
v Ms: est

1 B.: 3.^o
m B.: absoluta
n B.: absoluta
ñ ll. omite.

documque terra interponetur inter Solem et Lunam. Et tamen, secundum istos, illa esset contingens, quia contingens est, secundum istos, quod terra interponatur illo modo. Dicunt autem isti quod omnes intelliguntur conditionaliter, ut illa: si terra interponatur, Luna eclipsabitur; sed illo modo etiam demonstraretur quod chimera est homo, quia si chimera est, chimera est homo; et sic de aliis impossibilibus. Et per idem demonstrarent quod Mercurius eclipsabitur, si terra interponatur. Sed ideo non eclipsabitur, quia non potest interponi. Ergo dicendum est quod ista, Sol movetur sub ecliptica, et quaelibet similis est simpliciter et absolute necessaria.

[6] 2.^o dico quod eadem ratione qua necessitas naturalis est simpliciter necessaria, eadem (inquam) illa quae constituta sunt per legem divinam sunt simpliciter necessaria, sicut ista est necessaria simpliciter, ad salutem humanam est necessarius baptismus, et aliae similes sicut istae, damnati nunquam liberabuntur ab inferno, neque beati decident a gloria etc.

Probatur quia res naturales non imponunt maiorem necessitatem rebus naturalibus quam supernaturalis dispositio rebus supernaturalibus; ergo sicut istae sunt necessariae, ut diximus de illis propositionibus, ita etiam illa quae divina ratione sunt [f. 3r] instituta erunt simpliciter necessaria.

[6] 2.^o dico quod eadem ratione, qua necessitas naturalis est absoluta necessitas, [f. 4v] necessitas secundum legem divinam est absolute necessitas. Et quod baptizetur homo est necessarium absolute ad salutem, quia Deus locit de hoc legem, sicut quod Sol oriatur, in prima conditione rerum, licet Deus possit aliter hominem salvare. Et ista est absolute necessaria ad salutem hominis, beati nunquam cadent a gloria, et ista, damnati non liberabuntur, quae contradictoriae illarum sunt absolute impossibiles.

Hoc dicendum patet ex principio: quia non minorem necessitatem imponit lex supernaturalis quam naturalis, cum

o Ms: pulchra tuelada ilegible.

[9] Ex quo patet quod merito Sanctus Thomas non solum dixit quod est utile, sed necessarium, quia Deus fecit istam legem, quod, verbi gratia, nullus salvetur sine fide etc. et ideo est necessarium; sicut fecit quod Sol moveretur isto modo et ideo illum moveri isto modo est necessarium. Et iste modus loquendi clare colligitur ex communi modo loquendi: omnes enim dicunt: necessarium est istum confiteri ut salvetur, postquam mortaliter peccavit. Et est bonus modus loquendi et contrarium esset malum: asserere vel dicere: est valde utile etc.

Et non solum homo, sed etiam est modus loquendi sacrae scripturae. Dicit enim Evangelium Lucae [24, 44]: necesse est impleri omnia quae in lege scripta sunt. Et ad Hebr. 6, [4s]: impossibile est eos qui semel [illumi]nati sunt et rursus relapsi etc. renovari per poenitentiam. Quae tamen omnia isti negarent, quia per poenitentiam divinam contrarium est possibile etc. Et simile habetur ad Hebr. 7, [12]: translato sacerdotio necesse est ut legis quoque translatio fiat.

sit Dei constitutio; quia, ut inquit Augustinus super Genesim, lex naturalis est cum a principio rerum Deus condidit ut quod cursus Solis sit per eclipticam. Sed ista imponit necessitatem rebus et facit absolutam necessitatem, ergo et illa.

[10] Unde patet quod merito S. Thomas dicit quod est necessarium et non quod est congruum et utile, quia licet aliam legem vel aliter Deus facere potuerit, tamen non fecit, sed legem fecit: qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit, Marci ultimo [16, 16]; ergo necessaria absolute est fides, ut patet etiam ex illo ad Hebr. 11 [6]: sine fide impossibile est placere Deo; ergo eodem modo ad salutem hominis necessaria est homini revelata doctrina.

Modus iste loquendi Sancti Thomae non tantum est receptus in vulgo et in suggesto a praedicatoribus, quod necessarium est ad hoc quod homo salvetur quod credat et non tantum quod est utile aut congruum, sed in sacra scriptura. Isto modo loquitur sacra scriptura Lucae 22, [44], ubi dicitur necesse est impleri omnia quae in lege scripta sunt. Nominales dicerent, a proposito, immo est mere contingens. Ergo ad hoc quod aliquid sit absolute necessarium sufficit lex, id est, quod sit secundum legem. Et ad hoc quod sit et dicatur absolute impossibile, quod sit contra legem sicut in naturalibus. Et ad Hebr. 6, [4s], ubi dicitur impossibile est eos

[10] Et notandum quod per ea, quae diximus, nihil derogamus omnipotentiae Dei, quia per hoc, quod dicimus, quod baptismus est necessarius ad salutem simpliciter, non excludimus quod Deus non possit contrarium facere. Quod notavit Dominus, Mat. 19, [26]: quod impossibile est apud homines, possibile est apud Deum, etc.

[Lect. 2]

[11] Sed hinc oritur unum dubium, quia si esset verum quod diximus, sequitur quod omnia, quae in orbe contingunt, sive accidentia sive necessaria, sunt necessaria. Probatur quia, sicut ab aeterno Deus voluit per voluntatem et legem suam quod Sol luceret, ita ab aeterno voluit quod hodie nos hic essemus et quod vos scriberetis, etc. Ergo omnia sunt necessaria.

Respondetur quod est magna differentia inter legem divinam et providentiam divinam, quia

qui semel illuminati sunt gustaveruntque donum coeleste e.c. et prolapsi sunt, rursus renovari ad poenitentiam. Sed secundum dialecticam istorum, si petatur an peccata commissa post baptismum possint remitti per 2um baptismum? respondebunt affirmative, quia Deus potest illud facere. Et ad Hebraeos 7, [12], ubi dicitur quod necesse est quod, translato sacerdote, legis translatio fiat,

[10] [f. 5r] Neque per hoc excludimus omnipotentiam divinam, sicut neque per hoc quod dicimus quod necessario Sol lucet aut per hoc quod dicimus quod homini est necessaria poenitentia, quia potest Deus salvare hominem sine poenitentia, quod Dominus ostendit Math. 19, [26] dicens quod quod impossibile est apud homines, possibile est apud Deum, et, ex consequenti aut per idem, quod est necessarium apud homines est contingens apud Deum.

[11] Et si dicas: si hoc sit verum, quidquid est in mundo est necessarium, quia cadit sub lege divina, id est, sub iudicio aut voluntate aut providentia divina; sed consequens est Lutheranorum error, igitur.

Dicendum est quod latum est discrimen inter legem divinam et providentiam divinam; quia quod sine poenitentia peccator salvari non possit est secundum legem et statum et cadit sub lege divina; sed quod Iudas damnatus sit aut Esau non cadit sub

lex divina est mandatum Dei et lex et praeceptum, ut quod nullus salvetur sine poenitentia; sed providentia solum est quod Deus novit multa futura, dato nolit fieri. Est ergo differentia quod illa quae cadunt sub lege divina habent infallibilem veritatem; quae autem cadunt sub providentia non necessario fiunt, quia salva tota lege divina possunt aliter fieri, neque talia tollunt liberum arbitrium. Quorum ratio est quod illa quae Deus vult necessario fieri, necessario fiunt; quae autem contingenter, contingenter, quia non solum omnia, quaecumque voluit Dominus, fecit etc., sed fiunt eo modo et ea necessitate vel contingentia, qua ipse vult. Non est dubitandum.

Fortasse autem tota ista disputatio est de nomine neque nos negamus quin Deus possit facere contrarium propositionum necessariorum, neque ipsi, et idem [f. 3v] de impossibilibus, sed in nomine discordamus.

[12] 2.^o arguitur contra eandem conclusionem; cognitio naturalis et lumen naturale sufficit homini ad salutem: ergo non est necessaria alia doctrina. Antecedens probatur, quia Paulus ad Rom. 1, [19ss] accusat philosophos gentiliū, quia non servierunt Deo sicut deberunt, dicens: quod notum est Dei manifestum est illis; et Deus ostendit eis in visione enim Dei; invisibilia eius per ea

lege sed sub divina providentia. Lex autem divina imponit necessitatem rebus, sed providentia, sub qua cadit quidquid est, nullam imponit necessitatem rebus. Et ea, quae sub lege cadunt, necessario fiunt, ut quod Sol oriatur aut moveatur sub ecliptica. Et ea, quae cadunt sub providentia, non necessario aut infallibiliter eveniunt, sed contingenter. Unde ea quae necessario fiunt, ideo necessario fiunt, quia Deus sic statuit; et ea quae contingenter fiunt, ideo sic fiunt, quia Deus absolute voluit illa sic fieri, sicut absolute voluit necessario et infallibiliter fieri quod necessario sit.

Unde, licet in re conveniamus nos cum iunioribus nominalibus, non tamen in modo loquendi; et ipsi extra scholas loquuntur, sicut nos in scholis et extra scholas, quia ad hoc est schola, ut discamus quomodo loquendum et sentiendum sit extra scholas, ubi isti non audent [f. 5v] dicere quod ignis contingenter calefacit, quod tamen in scholis asseverant. Mellius est ergo loqui sicut nos loquimur.

[12] 2.^o arguitur contra eandem primam conclusionem: quia videtur quod cognitio naturalis sufficiat ad salutem, quia Apostolus ad Rom. primo, [19ss] probat philosophos damnatos fuisse non quia Deum non cognoverunt, sed quia eum non sicut Deum glorificaverunt, dicens: quod notum est Dei manifestum est illis, invisibilia enim Dei per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur; igitur

quae facta sunt a creatura mundi intellecta conspiciuntur etc.; propter quod, inquit, inexcusabiles facti sunt, quia, cum Deum cognovissent, non sicut Deum glorificaverunt aut gratias egerunt. Ergo cognitio naturalis sufficit ad salutem.

Et confirmatur ad Hebr. 11, [6]: accedentem ad Deum oportet credere quia est et quod quaerentibus se remunerator est. Sed ista possunt cognosci lumine naturali, ut multi philosophi dixerunt; ergo intentum.

Ad hoc argumentum, respondetur quod saltem in lege evangelica non sufficit cognitio naturalis ad salutem, quidquid sit de lege veteri. Prohatur Marci ultimo [16, 16]: qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit, qui vero non, condemnabitur.

[13] 3.^o arguitur: videtur quod 2.^a conclusio Sancti Thomae implicet contradictionem et sit falsa omnino. Quia, si aliquid cadit sub lumine naturali, ergo potest cognosci lumine naturali, quia dicit ad ea quae possunt cognosci lumine naturali. Ergo, si possunt cognosci lumine naturali, ergo ad talia non requiritur supernaturale lumen, contra conclusionem Sancti Thomae.

Et confirmatur ex dicta auctoritate Pauli ad Rom. 1, [19ss].

Respondetur ad hoc. Primo facile potest responderi quod 2.^a conclusio non intelligitur eo modo quo prima; quia in prima necessarium capitur proprie valde et tantum valet ibi necessarium, sicut valde conve-

non damnati sunt nisi ex defecto pietatis.

Et confirmatur ex Apostolo ad Hebraeos 11, [6] dicente quod accedentem ad Deum oportet credere quod est et quod remunerator est bonorum; igitur sufficit cognitio naturalis ad salutem.

Ad hoc dicendum est quod, licet in lege naturae sufficeret cognitio naturalis cum paucis aliis, ut in 2a 2ae in materia de fide ostensum est, tamen in lege evangelica non sufficit, quia positum est statutum de fidei cognitione, quia dicitur Marci ultimo [16, 16]: qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit, qui vero non, condemnabitur.

[13] Contra 2am conclusionem Sancti Thomae arguitur quia philosophi cognoverunt naturalia perfecte et sine revelata doctrina, ut ex allegatis locis Apostoli in praecedenti argumento patet; igitur contradictionem implicat illa conclusio.

Ad hoc dici posset quod in 2.^a conclusione non loquitur S. Thomas de necessario simpliciter sicut in prima, sed de necessario prout est utile aut valde conveniens et non proprie aut absolute. Et ita respondet Capreolus in 1.^a questione prologi et Caietanus in hoc loco et verba S. Thomae videntur idem sonare in argumento in contrarium.

Sed quia Aristoteles 5.^o Metaphysicae, ubi distinguit de necessario non vocavit necessarium quod est valde conveniens

niens et congruum, non requisitum. Ita respondet Capreolus in prima quaestione Prologi et Caietanus in 2 conclusione prologi. Et videtur Sanctus Thomas ita sentire, qui dicit in littera: necessarium est, ut communius et certius homines perveniant ad agnitionem divinarum et humanarum rerum.

Sed licet hoc possit sustineri, tamen est improprie loqui; quia doctores saltem in conclusionibus debent propriissimis uti terminis in suis propriis significationibus. Et ideo dico quod necessarium in 2.^a conclusione capitur propriissime, sicut in prima, et quod utraque est verissima.

[14] Unde dico ad argumentum quod, licet multa possint cognosci de Deo lumine naturali, ita ut singula eorum non excedant lumen naturale, sed omnia simul dico quod excedunt lumen naturale neque omnia possunt naturaliter cognosci; quod patet manifeste [f. 4r] in multis rebus arduis, quarum singulas multi possent inventare et facere per solum lumen naturale, sed omnes tales res arduas nullo modo possumus scire et facere sine praeceptore et magistro; et in aliis multis exemplis hoc contingit manifeste. Ergo, dato aliqua possint cognosci per lumen naturale, cum non possint omnia, necessaria fuit alia doctrina theologica. Aliud exemplum est quod ponit Sanctus Thomas 1-2, q. 109, art. 2 et 4, quod videlicet quilibet homo potest implere singula prae-

et quia [f. 6r] licet doctores in probationibus aliquibus variant et aequivocent de nomine aliquo, non tamen in conclusionibus. Et ideo non videtur conveniens dicere quod S. Thomas fecerit in hoc articulo.

[14] Ideo dicendum est ad argumentum quod in conclusione 2.^a nulla est contradictio, sed capitur necessario in ea proprie et absolute, sicut in prima, et quod vera est, quia, licet singula cognoscere possit homo sine revelata doctrina et cum solo lumine naturali, non tamen omnia. Et tamen ad salutem necesse est omnia cognoscere, quae de Deo cadunt sub cognitione naturali. Huius dicti exemplum patet in naturalibus scientiis, quia singula homo cognoscere potest sine ductore in lumine naturali, non tamen omnia, scilicet, omnes conclusiones mathematicas aut physicas. Et in moralibus etiam, quia, ut dicendum est in prima 2ae, q. 109, art. 2 et 4, singula potest homo operari et bene (contra Gregorium) in solo lumine naturali.

cepta et agere singula bona moralia, sed non² omnia sine speciali auxilio divino.

Et ideo utraque conclusio Sancti Thomae est verissima, si isto modo intelligantur.

Zam praeterea potest probari praedicto modo debere intelligi, cum videamus nullum omnino de antiquis philosophis, etiam ipsum Aristotelem, nullum (inquam) locutum fuisse de Deo, qui non vehementer erraverit, multa et innumera dicens, quae sunt contra veritatem, quae tamen non excedebant lumen naturale. Verum est quod Aristoteles 1 Metaph. dixit quod oculus noster habet se ad ea, quae Dei sunt, sicut oculus nocturnae ad lumen Solis.

2.^o dico ad argumentum, ut dicit Sanctus Thomas, quod dato aliqui acris ingenii possent intelligere probationes quibus naturaliter probatur Deum esse, tamen alij multi indocti et fere tota communitas hominum nihil intelligerent.

[15] Et ad confirmationem ex auctoritate Pauli, quia multi philosophi cognoverunt. Iam responsum est in responsione ad argumentum. Et 2.^o clarum est quod Apostolus non loquebatur ibi ad omnes gentiles, sed ad solos philosophos, quia dicit inferius [Rom. 1, 22]: dicentes (inquit) se esse sapientes stulti facti sunt.

Praeterea dico quod dato ita esset quod philosophi multa de Deo cognoverint sufficientia ad

sed non omnia, ut pelagiani assercbant in suo errore.

Et non est dubium quin sine doctrina aliqua revelata multos errores admisceat philosophus peritissimus, ut Aristoteles, quia apud eum dubium restat quid de providentia divina circa inferiora seuserit aut quid de immortalitate animae et de multis aliis.

2.^o potest dici quod non sine magna difficultate aut non nisi pauci aut non nisi cum multis erroribus possent aut potuissent cognoscere omnia, quae de Deo sub lumine naturali cadunt, sine doctrina revelata.

[16] Ad verba Apostoli dicendum est quod non dicit quod omnes gentes habuerunt sufficientem ad salutem notitiam de Deo, sed tantum quod philosophi, qui eos vocat in eodem primo cap. ad Rom [22] sapientes, quo nomine non nisi philosophi vocati sunt.

2.^o potest dici quod philosophi non habuerunt notitiam sufficientem ad salutem, quia ignoraverunt immortalitatem animae et multa alia; et quod Apostolus tantum praetendit dicere [1. 6v] quod habuerunt suf-

x Ms: singu (tachado)

colendum Deum, tamen dico quod non cognoverunt ea quae sufficiebant ad salutem eorum, sed ignorabant multa quae erant simpliciter necessaria: verbi gratia, philosophi cognoverunt quod Deus erat auctor omnium rerum et alia similia ut quod est Dominus et Gubernator omnium quae omnia sufficiebant ad hoc ut colerent et honorificarent Deum; sed cum istiusmodi cognitionibus ignorabant multa ad salutem necessaria. Apostolus autem intelligit quod cognoverunt Deum isto modo, id est, sufficienter ad colendum eum, sed, quia cum ista cognitione non coluerunt eum sicuti cognoverunt, ideo Deus obscuravit corda eorum ne alia necessaria ad salutem cognoscerent. Quod certe patet ex eo quod subditur [Rom. 1, 21 et 23]: Et ideo obscuratum est insipiens cor eorum et mutaverunt gloriam etc.

[16] [f. 4v] 4.^o arguitur: Deus est ultimus finis naturalis hominis, ergo homo ex parte naturalibus potest ad istum suum ultimum finem pervenire et habere cognitionem sufficientem illius finis. Consequentia probatur, quia, si finis est naturalis, videtur absurdum quod media ad perveniendum ad illum finem sint futura supernaturalia; ergo homo per solum lumen naturale potest Deum cognoscere, cum cetera animalia hoc habeant, et homo non sit peioris conditionis quam illa.

sufficientem cognitionem Dei ad colendum Deum et quod damnati sunt, quia eum non coluerunt sicut Deum, quem si coluissent tamquam Deum, ipse dedisset cognitionem sufficientem ad salutem. Et quod hoc senserit Apostolus et non quod cognitionem sufficientem ad salutem habuerint, patet ex dictis eius in calce eiusdem capituli [Rom. 1, 21-23], ubi asserit quod permisit Deus eos errare in naturalibus, quia taxat eos de ido[l]olatria et constat quod in lumine naturali confutatur multitudo deorum verorum.

[16] 2.^o arguitur contra 2am conclusionem, quod militat quoque contra primam: quia Deus est naturalis finis hominis; ergo in eum tendit per cognitionem naturalem, tamquam in finem naturalem, quia non est deterioris conditionis quam formica, quae in finem illius operatur, aut quam aliud brutum. Et antecedens patet ex Aristotele primo Ethicorum cap. 2 asserente quod omnium humanarum operationum finis est summum bonum. Et manifestum est quod loquitur de naturali fine,

Antecedens autem argumenti probatur ex Aristotele 1 Ethic. c. ultimo, ubi dicit: Deus est unus ultimus finis omnium actionum humanarum et illud est summum bonum. Sed ille nihil loquebatur de supernaturalibus, ergo est *naturalis*.⁷ Et praeterea Sanctus Thomas 1-2, q. 1, art. 5. dicit omnium hominum naturaliter esse unum ultimum finem, ergo.

[17] Ad hoc Scotus in prima quaestione prologi admittit quidem quod Deus est finis naturalis omnium et probat quia homo naturaliter appetit videre Deum, ergo. Et etiam probat ex Augustino: fecisti (inquit) nos, Domine, ad te et inquietum est cor nostrum donec perveniamus ad te. Et per consequens dicit Scotus quod homo est in potentia naturali ad videndum Deum, licet non possit videre Deum absque gratia illius etc. Et Sanctus Thomas in prologo Sententiarum declarans quomodo Christus sit vera sapientia dicit: Christus disponit omnia suaviter iuxta illud Sapientiae 8, [1]: sapientia divina attingit etc.; dicit (inquam): suaviter autem unumquodque dispositum est quando in suo fine, quem naturaliter desiderat, collocatum est. Hoc etiam ad Filium specialiter pertinet, quod cum sit verus Filius Dei, nos in gloriam paternam haereditatis induxit. Ex quo manifeste concluditur Deum esse finem naturalem hominis.

quia de supernaturali nihil novit. Et S. Thomas in prima 2ae, q. prima, art. 5, dicit unum esse finem naturalem omnium.

[17] Scotus in prima quaestione prologi tenet quod Deus est finis naturalis hominis, quia (inquit) naturaliter appetit videre Deum; quod probat ex Augustino dicente: fecisti nos, Domine, ad te et inquietum est cor nostrum donec revertatur ad te. Et consequenter dicit Scotus quod homo est in potentia naturali ad videndum Deum, non quod ex naturalibus videre possit, sed quod naturaliter est in potentia, sicut dicimus materiam habere potentiam naturalem ad formam, licet ipsa non possit sibi unire formam. Et S. Thomas in prologo et introductione Sententiarum adducit illud Sap. 8, [1], sapientia attingit a fine usque ad finem, vel ostendendum quod Filius est sapientia disponens omnia suaviter, quia unumquodque [f. 7r] suaviter disponitur quando in suo naturali ordine ponitur et nos Filius inducit omnino in haereditatem paternae gloriae. Ergo sentit S. Thomas quod Deus est finis naturalis hominis.

Scotus ergo negat consequentiam, concesso antecedenti. Et est simile, quia hirundo nidum

⁷ Ms: naturalibus

Sed isto admisso Scotus negat consequentiam, quia, dicit, dato Deus sit ultimus finis etc., sed homo non scit neque potest cognoscere suum finem ex naturali lumine; et aliter similitudinem de multis animantibus, quae quidem habent suos ultimos fines, sed non cognoscunt illos. Non est dubium, ut patet de hirudine, formica, etc.; ita, dicit, est de homine.

[10] Sed contra illum sic arguitur probando quod Deus non sit ultimus finis naturalis hominis: quia Aristoteles 5 Metaph. ⁶ dicit quod res quae est finis et consecutio illius finis non sunt duo fines sed unus est ipse finis et consecutio illius. Tunc arguitur: ergo Deus ipse et consecutio fruitionis divinae est unus finis; ergo, si Deus est finis naturalis hominis, ergo etiam fruitio ipsius Dei est finis naturalis hominis, quod est falsissimum et neque ab ipso Scoto concessum.

Praeterea homo per legem Dei gratia [f. 5r] tam ordinatur in istum finem; sed ad finem naturalem omnia ordinantur per legem naturalem; ergo Deus est finis supernaturalis, non naturalis.

Item ipsa fruitio Dei est gratuite condonata a Deo, secundum illud Psalmi 83, ⁴ [12]: gratiam et gloriam dabit Dominus; et ad Rom. 6, [23]: gratia Dei vita aeterna.

Item arguitur contra illud

componit, cuius finis est procreatio pullorum, quem illa non cognoscit; et quod ita se habet homo, qui non cognoscit illum finem, sicut neque formica congregatus triticum ad sustentationem suam in hieme illum cognoscit finem.

[10] Sed contra Scotum arguitur, quia, ut dicit Aristoteles 5 Metaph., finis et consecutio finis unus est finis; ergo Deus et consecutio aut fruitio Dei (quod secundum Scotum est consecutio Dei) est unus finis et non duo; ergo, si Deus est finis naturalis hominis, et fruitio erit naturalis finis hominis, quod non est dicendum; igitur.

Item quia ille est naturalis finis rei, in quem ex lege naturali ordinatur; sed non ex lege naturali, sed ex beneplacito gratuito Dei ordinatur per gratiam in fruitionem Dei et in Deum; igitur Deus non est finis naturalis, sed supernaturalis hominis.

Item quia gratiam et gloriam dabit Dominus, ut dicitur Ps. 83, [12]; et ad Romanos 6, [23]: gratia Dei vita aeterna; ergo non ex natura, sed ex gratia consequitur homo Deum; igitur.

Item arguitur contra illud quod dicit Scotus quod homo est in potentia naturali ad videndum Deum aut ad fruendum Deo: quia illa potentia est naturalis quae per agens naturale potest reduci in actum; quia

1 Ms: p[er] (tachado)

2 Ms: 78

quod dicit Scotus quod homo est in potentia naturali ad fruendum Deo, quia potentia naturalis non potest defini nisi quod est illa quae per agens naturale potest in actum reduci, ut potest ex physica; sed per nullum agens naturale homo potest reduci ad istum finem, id est, Deum vel fruitionem divinam; ergo homo non est in potentia naturali ad fruendum Deo.

Ad hoc concedit Scotus maiorem et minorem et negat consequentiam et ibi dicit multa falsa.

[19] Et ideo ad argumentum melius respondetur, si dicamus ad illud negando quod Deus sit finis naturalis, sed est supernaturalis. Et hoc dicit Sanctus Thomas 1 p., q. 23, art. [1] et 1-2, q. 109, art. quinto, ad 3um.

Et ad argumenta, quae fecimus in contrarium, respondetur concedendo quod est unus ultimus finis hominum et omnium humanarum rerum, sed differenter; quod hominum est supernaturalis et aliarum rerum naturalis. Neque hoc negat Aristoteles in dicta auctoritate nec alibi. Ratio huius est, quia in omnibus aliis creaturis ab homine nihil mutavit Deus de lege naturali, in homine autem sic.

Ad Sanctum autem Thomam respondetur quod, quando dicit quod homo naturaliter desiderat videre Deum, debet concedi; sed quando infertur, ergo Deus est finis naturalis, debet negari, quia ultimus finis hominis non

non dicitur coelum esse in potentia naturali ad formam hominis rationalem, quia non potest per agens naturale reduci in actum, sed ad videndum Deum aut ad fruendum Deo non potest homo disponi per agens naturale (ut fateretur Scotus); igitur Deus non est finis naturalis hominis.

[19] Tenendum est ergo, cum S. Thomas in hoc [f. 7v] loco et infra q. 23, art. primo et in prima 2ae, q. 109, art. 5, ad 3um argumentum, quod Deus non est finis naturalis hominis, sed supernaturalis; et relinquenda est sententia Scoti, quam veram philosophorum opinio, qui dixerunt beatitudinem hominis consistere in contemplatione naturali substantiarum separatarum, sed falsa est opinio illa.

Ad 2um ergo argumentum dicendum est negando antecedens. Et ad probationem ex Aristotele dicendum est quod, licet omnium finis unus sit Deus, tamen differenter; quia aliorum Deus est finis naturalis, sed hominis non est finis naturalis, sed supernaturalis.

Ad rationem autem vel probationem Scoti aut ex verbis Sancti Thomae, quia homo habet naturale desiderium videnti Deum aut fruendi Deo, ergo

est naturalis et desiderium hominis nunquam quiescit quousque pervenit ad ultimum finem. Et ideo, dato naturaliter desideret videre Deum non sequitur quod ille sit finis eius ultimus et naturalis

[Lect. 3]

[20] Praeterea ad argumentum possemus negare quod naturale desiderium nostrum feratur in Deum. Et ad Augustinum dico quod ipse non dicit contrarium, sed quod inquietum est cor etc.

3.^o dico quod dupliciter potest dici desiderium ferri in finem: uno modo ut desiderium nostrum sit coniungi Deo et frui Deo et isto modo in particulari non desideramus naturaliter; 2.^o modo in generali, quia desiderium nostrum desiderat felicitatem et quietem aeternam, sed, quia ista est Deus, de per accidens desideramus naturaliter Deum. Ista est sententia Capreoli I quaestione prologi et Sancti Thomae in [4], d. 49, q.

Deus est finis naturalis hominis, neganda est consequentia, quia ex illo antecedenti non sequitur nisi quod Deus est ultimus finis hominis; uniuscuiusque namque rei desiderium non quietatur nisi in fine aut in adeptio-
ne finis ultimi, sive sit finis eius naturalis sive supernaturalis. Et quia Deus est ultimus finis hominis, ideo appetitus aut desiderium eius non quietatur nisi in Deo, licet Deus non sit naturalis, sed supernaturalis, ipsius hominis. Et S. Thomas ubi supra non praetendit dicere aliud quam quod hominis ultimus finis est Deus. Et idem praetendit dicere Augustinus: quod, licet homo desiderio naturali feratur in Deum, non tamen est finis Deus naturalis hominis, sed ultimus, quia desiderium naturale non quiescit nisi in fine ultimo.

[20], 2.^o posset dici negando quod hominis desiderium naturale feratur in Deum et quod Augustinus in primo Confessionum solum praetendit dicere quod desiderium nostrum non adimpletur in via, quia fertur tantum in finem naturalem.

3.^o potest dici et forte melius distinguendo illud antecedens, quia dupliciter potest intelligi quod desiderium nostrum feratur naturaliter in ultimum finem: uno modo formaliter et distincte, quod pro objecto habet Deum ipsum, desiderium naturale; alio modo in communi, scilicet, [f. 8r] in summum bonum. Et isto modo fertur desiderium naturale nostrum in Deum, sed non primo. Haec est

1, art. 3, quaestiuicula 1, ad 2um. Videte illos, si vultis.

Ultimo dico ad argumentum quod homo dupliciter consideratur: uno modo in suis naturalibus et isto modo naturale desiderium eius non fertur in Deum; alio modo consideratur cum virtutibus infusis et doctrina; et his positis concedimus quod naturaliter fertur in Deum, sed si consideretur in puris naturalibus non. Unde S. Thomas in 3, d. 23, q. 1, [f. 3v] art. 4, q. 3, dicit quod homo per naturalia tantum non habet sufficientem inclinationem ad finem supernaturalem, et ideo oportet ut superaddatur homini aliquid per quod habeat inclinationem ad finem illum, quae superadditio dicuntur virtutes theologicae et morales. Haec ille.

[21] 5.^o arguitur: fides sufficit ad salutem supposita gratia etc., ut non coincidamus cum lutheranis, ergo non est [necessarium?] praeter cognitionem fidei esse aliam doctrinam revelatam, contra Sanctum Thomam. Antecedens est manifestum, Marc. ultimo [16, 16]: qui crediderit et etc.

Et confirmatur quia in lege naturae nihil aliud erat praeter fidem et erant in statu salutis; ergo etc.

Respondetur concedendo antecedens et negando conse-

olutio Capreoli in prima quaestione prologi et S. Thomae in 4.^o dist. 49, q. prima, art. 3, q. prima ad 2um argumentum.

4.^o potest responderi quod homo potest considerari dupliciter: uno modo in puris naturalibus, sine donis supernaturalibus, et isto modo hominis desiderium non fertur in Deum, alio modo, cum donis et virtutibus infusis et isto modo naturale desiderium hominis excitatur et fertur in Deum. Unde S. Thomas in 3.^o dist. 23, q. prima, art. 4.^o, q. 3.^o, dicit quod homo per naturalia tantum non habet sufficientem inclinationem ad finem supernaturalem et ideo (inquit) oportet quod superaddatur homini aliquid per quod habet inclinationem in finem illum, quae superadditio dicuntur virtutes theologicae. Quando ergo doctores dicunt quod desiderium hominis naturale fertur in Deum, intelligunt hominem non posito tantum in naturalibus.

[21] 3.^o arguitur contra 2am et etiam contra primam conclusionem, quia ad salutem sufficit scire articulos fidei; ergo non est necessarium studium scripturarum, de quo maxime loquitur S. Thomas. Et antecedens patet, quia Marci ultimo [16, 16] non dicitur: qui sciverit theologiam, sed qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit.

Et confirmatur, quia in lege naturae erant homines sufficienter instructi sine scientia scripturarum sacrarum, quae non erant; sed mitio est lex evan-

quentiam, quia articuli fidei non possunt cognosci sine scriptura et studio sanctarum scripturarum.

Et ad confirmationem, quia in lege naturae erant sine scriptura etc., respondetur concedendo antecedens; sed dicimus quod dato non esset scriptura, sed tamen non inde sequitur quod non esset aliqua doctrina revelata, sed Deus revelabat aliquibus et illi praedicabant aliis. Et hoc sufficiebat ut notat Hieronymus super Matthaeum dicens quod scripta est lex ad confutandos haereticos et pro credentibus ut memoria retineant ea quae sunt facienda et propter alias multas utilitates fuit commodissimum immo necessarium quodammodo quod scripto traderetur lex divina.

[22] Nec tamen propter hoc concedimus quod nihil sit tenendum in ecclesia tamquam de fide nisi quod sit in sacris litteris, ut multi haeretici concedunt, quia hoc est haeresis magna, cum praecipue nihil sit in ecclesia institutum quod non habeat aliquod vestigium in sacra scriptura.

Et praeterea dico quod multo magis fuit necessaria scriptura in lege evangelica, quam in lege naturae, propter distinctionem articulorum et sacramentorum, quae nunc sunt distincta, quae tunc erant solum in figura et quodam^b modo occultata et cum modo sint

gelica; ergo neque nunc requiritur aliud.

Ad hoc, concesso antecedenti, nego consequentiam, quia ex sacra scriptura constat fides et quid sit credendum.

Ad confirmationem dicendum est quod, licet non fuerit aliqua scriptura, quia, ut inquit beatus Hieronymus super Matthaeum; evangelium praedica [t. 8v] tum est ad confirmationem fidei, sed scriptum est propter haereticos; quia, licet memoria teneri posset tota lex evangelica, non tamen possemus defendere a sacrilegis manibus haereticorum fidem sine scriptura et confutare pelagianos, qui omnia tribuebant libero arbitrio, et alios haereticos qui in vestibus ovium (cum intrinsecus sint lupi rapaces) veniunt ad dissipandum et avellendum fidem.

[22] Nolumus tamen dicere quod nihil sit tenendum nisi quod expresse habetur in sacra scriptura, sicut lutherani tenent tamquam vivum fontem suorum errorum, quia sunt aliqua in ecclesia, quae tantam habent auctoritatem quantam alia quae habentur expresse in sacra scriptura et tamen conservantur in sola memoria hominum, licet, ut in pluribus, fundentur omnia in sacra scriptura.

Et necessarium fuit quod esset sacra scriptura in nova lege eadem ratione, qua necessarium fuit legem veterem esse scriptam, quia nova sunt sacramenta et mysteria, quae non erant in lege naturae.

^b Ms: quoddam

tam distincta non retinerentur si non essent scripta. Quare dico quod omnino fuit necessarium et est modo necessarium ad salutem humanam quod sit aliqua doctrina revelata praeter alias scientias humanas, ut dicit Sanctus Thomas.

[23] 6.^o [arguitur]: dato hoc sit verum, sed videtur quod sufficiat studium scripturae sacrae et non requiratur studium sanctorum doctorum et istae quaestiones, quas quotidie movemus in scholis, cum tamen de istis intelligat S. Thomas conclusionem.

Respondetur ad hoc quod Lutherus quidem et lutherani libenter hoc concedunt et probant, quia scriptura divina est clarissima et lucidissima y lo demás es burla (dicunt), sed solum dicunt esse necessarium scire linguam in qua scripta est sacra scriptura.

[f. 6r] Sed primo ad Lutherum dico quod, praeter hoc quod est pertinacissimus in defendendis erroribus, saepe est inconstantissimus, cum ipse saepe utatur expositionibus multis. Unde ipse super illud 1 ad Cor. 3, [12-15]: si quis autem aedificat^c, super fundamentum hoc, aurum, argentum, etc.; et sequitur: si cuius opus manserit^d etc.; ipse quidem salvus erit, sed tamen quasi per ignem etc., dicit quod non intelligit quis sit sensus germanus

[23] 4.^o arguitur, quia ad salutem sufficit tenere sacram scripturam et bibliam, ut dicunt lutherani, quia clarissima est sacra scriptura et non indigens (inquiunt) expositione; ergo non est necessaria alia doctrina qualis est ista S. Thomae et sanctorum doctorum, de qua loquitur S. Thomas praetendens probare quod esset necessarium et sit habere doctrinam theologiam. Lutherani tenent quod sufficit sola peritia linguarum et ex pura grammatica assumpserunt Melanctonem et Oecolampadium summos doctores apud ipsos cum sola grammatica praetendentes se intelligere melius sacram scripturam quam Augustinus aut Hieronymus.

Sed Luther, praeter hoc quod pertinacissimus est, inconstantissimus [f. 9r] est, quia varias adducit expositiones psalmsorum et epistolarum Pauli et nominatim super primam ad Cor. 3.^o, [15], ubi dicitur, salvus erit, sed quasi per ignem, dicit quod non intelligit quid illic velit Paulus et quod germanum sensum illius loci ignorat; ergo non debuit dicere sacram scripturam esse claram et non indigere expositione, cum illic obmurrat videns illum locum facere contra eum negantem purga-

c Ms: aedificaverit (taebudus las
letras: per)

d Ms: asserat

illis loci, propterea quod ex illo loco inferbatur contra illum esse purgatorium, cum soli qui sunt in purgatorio sint salvi per ignem.

Ad argumentum ergo dicimus contra istos quod in scriptura sacra sunt multa difficillima, quae multis indigent expositionibus. Unde Petrus in canonica [2 Pet. 3, 16] loquens de epistolis Pauli dicit: sunt in eis aliqua difficilia intellectu, quae indocti et instabiles depravant sicut et ceteras scripturas ad suam ipsorum perditionem. Quid obsecro clarius contra Lutheranos, qui, sola grammatica contenti, sunt celeberrimi doctores in sacra scriptura? Et ideo dico quod est necessarium studere non solum in sacris litteris nunc, sed etiam in sacris doctoribus.

[24] Sed quare Deus fecit hoc et non exposuerunt se scriptores? Respondet Augustinus in libro 10 de doctrina christiana quod voluit Deus ut exercitarentur homines et exercebantur in sacris litteris et saepius legerent. 2.^o quia iucundior est veritas et acrius afficit animos hominum, cum per tenebras erumpens nobis illuxerit, quam si fuerit singulorum oculis perspicue obiecta, ut dicit ipse Augustinus. 3.^o etiam, quia, si esset ita clarum, esset expandere margaritas ante porcos, cum quilibet vellet, esset doctor in sacra scriptura. Propter quod Apostolus ad Ephesios 4, [11s] ad hoc propositum dicit: ipse quidem dedit alios prophetas,

torium esse aut asserentem ex sacra scriptura non posse constare purgatorium esse ponendum, in quo tamen loco Pauli laudant fideles esse purgatorium.

Ad hoc dicendum est negando consequentiam, quia in sacra scriptura sunt multa intellectu difficilia, ut de epistolis Pauli testatur Petrus in sua 2.^a canonica capite 3.^o. [16]. Et ideo necessarium est videre expositiones non quorumcumque grammaticorum, sed virorum doctissimorum.

[24] Et si petatis quare hoc Deus fecerit circa sacram scripturam? Respondet Augustinus, de doctrina christiana, quod ad exercendum et excitandum tarditatem nostram, quia circa difficilia versatur virtus et quia iucundior est veritas, quando per tenebras erumpens, quam quando sub oculis exponitur, et quia non expedit margaritas expargere ante porcos; voluit ergo Deus quod ille thesaurus non pateret omnibus. Et ideo necessarium fuit alios esse doctores, quod patet ex sacra scriptura contra Lutherum, qui non recipit nisi sacram scripturam. Nam Apostolus ad Eph. 4.^o. [11s] asserit quod Deus dedit quosdam quidem apostolos, pasto-

allos evangelistas, alios pastores et doctores ad consummationem sanctorum in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi. Et I ad Cor. 14 [per totum caput] idem Apostolus diligenter tractat de interpretatione revelationis, quam vocat prophetiam, cuius usus est (ut dicit ibidem Sanctus Thomas) exponere verbum Dei ad plebem exponendo sacras scripturas et Apostolus ibi vocat * prophetas interpretes scripturae sacrae et prophetae interpretari. Et ad I ad Cor. 12, [4-8]: divisiones gratiarum sunt etc.; unicuique autem datur manifestatio Spiritus ad utilitatem: alii quidem per Spiritum datur sermo sapientiae, alii autem sermo scientiae secundum eum [f. 6v] dem Spiritum etc. Et beatus Augustinus 14 de civitate c. primo dicit super istum locum quod Apostolus per scientiam intellexit facultatem qua quis novit quomodo fides ipsa et piis opituletur et contra impios defendatur, quam non omnes fideles habent; contra Lutherum etc., cum omnes fideles habeant fidem, sed non istam facultatem.

[25] Et ideo dico quod non solum est necessarium ad salutem hominum studere in sacra scriptura, sed est eodem modo simpliciter necessarium studere in doctoribus exponentibus illam; quia, dato omnia ad salutem necessaria contineantur

res et doctores in aedificationem ecclesiae. Et prima ad Cor. 14 [per totum caput] tractat de interpretatione revelationis quae est prophetia, cuius usus (ut dicit S. Thomas in illo loco) est proponere verbum Dei ad plebem exponendo sacram scripturam.[f. 9v] Et illic Apostolus vocat interpretes et prophetare vocat interpretari. Et primae ad Corint. 12^o,[4-8] dicit: divisiones gratiarum sunt; unicuique autem datur manifestatio spirituum; alii autem sermo etc. et sermo scientiae secundum eundem spiritum. Et Augustinus 14^o de civitate Dei capite primo dicit quod in illo loco Apostolus non intelligit fidem, sed facultatem qua quis novit [ut] fides ipsa et piis opituletur et quomodo contra impios defendatur, quod (inquit) non omnes (ut putat Lutherus) fideles habent, sed ii * quibus dedit Dominus doctrinam.

[25] Dico ergo necessarium esse ad salutem studere sacros doctores, qui cum nimia et peritia et experientia et sanctitate exposuerant sacram scripturam, quia, licet contineantur in sacra scriptura aliqua distincte eorum, quae sunt ad salutem ne-

in sacra scriptura, sed tamen non omnia trahuntur distincte sed obscure valde, quod non potest a quolibet, sed a viris magni ingenii, ut sunt Augustinus, Hieronymus, Gregorius, Ambrosius, etc. Non est ullo modo dubitandum de ista conclusione supra posita.

Ex quo sequitur quod, cum Deus multo melius quam natura non deficiat in necessariis, non est verisimile quod Deus aliquando relinquet ecclesiam suam sine sufficientibus expositoribus sacrae scripturae, cum omnia disponat suaviter et cum hoc sit, ut diximus, ad salutem humanam necessarium. Unde dico quod semper ecclesia habuit et habebit sufficientes expositores; contra Lutherum, qui dicit quod nullus omnino de sanctis doctoribus hucusque intellexit plene sacram scripturam neque exposuit et, cum hoc, dicit quod sufficit sola grammatica ad illud.

cessaria tamquam conclusiones, tamen multa continentur in principiis suis. Et ideo, licet omnia continentur necessaria ad salutem in sacra scriptura, non tamquam in conclusionibus, sed tamquam in principiis, quia casus usurarios non reperietis in sacra scriptura; neque si liceat redimibiles redditus emere; neque si cambia sint licita; sed tamen est principium illud Lucae 6, 9 [35], mutuum date, nihil inde sperantes, ex quo deducunt doctissimi viri usurarios casus. Et non est cuiuscumque grammatici illos et alia similia inferre, sed doctissimorum virorum. Unde sicut in 2.^o Machabaeorum [5,19] dicitur quod propter homines templum et non propter templum homines, ita expositio non debet esse nisi propter intellectionem sacrae scripturae. Neque extorquere oportet sensus adhuc litterales ex sacra scriptura, in quo a recentioribus etiam catholicis erratum est; quia licet bonum sit omnia intelligere, non tamen, cum tanta inquisitione, nova.

[f. 10r] Ex hac doctrina patet dogma esse haeticorum sacram doctrinam non habuisse verum intellectum hactenus, ut lutherani dicunt; neque sanctos intellexisse verum intellectum. Et illud est arguere providentiam divinam; quia, sicut nunquam deficit natura in necessariis, ita neque Deus deficit, sed tradidit semper expositores fidelissimos. Et licet ita sit quod

[26] Sed contra arguitur 7.^a contra illa quae superius diximus: ergo saltem ista doctrina scholastica Sancti Thomae et aliorum non est necessaria, praeter expositionem doctorum sanctorum, contra quod tamen dicit St. Thomas quod istamet, quam ipse scribit, est necessaria ad salutem vel similes.

Respondetur ad hoc: primo dico quod illi qui volunt solum doctores scholasticos, quod male faciunt et vehementer errant; et hoc probat argumentum. Qui autem dicunt quod doctores scholastici sunt inutilles omnino multo vehementius errant, quia multa sunt commoda et utilia in doctoribus scholasticis.

Sed contra quia sufficienter exposuerunt doctores sacri; ergo etc.

Respondetur quod hoc est argumentum quoddam iuriconsultorum, quod videlicet, quia alii sufficienter exposuerint non sint alii noviter scripturi etc.; de quibus tamen Cicero, illos reprehendens virtualiter, dicit quod studia iuriconsultorum, qui nuper scripserunt post Justinianum [sic] sunt valde utilia et laudabilia, immo et necessaria etc. Videte Ciceronem in 1.^o lib. de arte oratoria. [f. 7r] Quod ergo laudatur

non semper in omnibus locis sancti certum sensum tenuerunt, quia aliter Augustinus et aliter Hieronymus eundem locum exponunt, sed potius illorum expositio insequenda est quam recentiorum.

[27] 5.^a arguitur, quia doctores sancti sufficiunt et sufficienter exposuerunt sacram scripturam, ergo non est necessarium doctrinam scholasticorum doctorum aut Magistri Sententiarum habere.

Ad hoc dicendum est negando consequentiam, quia ordo multum iuvat et qui nunc novi grammatici reiciunt scholasticos doctores, non dicunt nihil, sed non multum dicunt dicentes non esse nisi perturbatores; quia, licet studere in istis theologiae tantum doctoribus sit error, tamen maior error est solum studere et velle theologiam scribere tantum per antiquos doctores, scilicet, Augustinum et Hieronymum, quia sparsim et confuse scripserunt in uno loco de fide, in alio de spe, in alio de charitate, in alio de temperantia, et non per titulos, genera aut species et difficilissimum est in tota vita perlegere. Et temeritas et vana audacia est calumniari doctores nostros scholasticos.

Et si apud iurisperitos non datur vitio quod Justinianus collegit in pandectis sententias antiquorum iuristarum (licet isti novi iuristae etiam velint calumniari factum eius, quia Cicero sub persona Crassi in principio primi libri de oratoria in

in iure civili, quare non etiam laudabitur in theologia et sacra doctrina? Profecto legenti illam auctoritatem Ciceronis nullo modo negabit idem esse de sacra doctrina.

Praeterea fuit convenientissimum, quia, ut dicit St. Thomas, sacri doctores scripserunt valde diffuse, licet eloquentissime et graviter, sed diffuse propter rationem a St. Thoma assignatam in prologo primae partis huius.

dialogo laudat factum Iustiniani [sic], scilicet, per titulos et genera scribere et tamen Cicero novit latinam et [f. 10v] graecam linguam melius quam isti novi iuristae et grammatici.

Non debent isti sic taxare eos, qui ex variis locis sacrae scripturae et doctorum sanctorum collegerunt in unum omnes materias per sua genera et species, sicut Magister Sententiarum et Alexander de Hales et Beatus Bonaventura et S. Thomas et alii scholastici. Unde, licet vitium sit omnia scribere et chartis omnia mandare et nunquam videre sacros doctores aut bibliam, sine qua [esse nequit, sed] (si aliquem librum habeat) debet habere theologus, tamen maius vitium est legere doctores aut sacram scripturam et nihil scribere per ordinem materialium notando loca. Nam si quis totum legat Augustinum et nihil colligat in scriptis, tantum retinebit apud se Augustinum bene scripsisse aut esse elegantem aut egregium doctorem. Et qui non scribit aliquid quando legit auctores aut bibliam, oleum (quod aiunt) perdit et operam. Laudare ergo potius, quam calumniari, debemus factum recentiorum doctorum, qui nobis ex antiquis doctoribus tradiderunt per genera et species materias omnes et inter omnes sine dubio S. Thomas maiori ordine procedit, si ipsum inter recentiores computemus, quem inter antiquos, scilicet, Augustinum et Hieronymum puto reponendum et ad illos comparandum, non quod eum

maiores aut aequales illis dicam, sed profecto studiosissimum et diligentissimum collectorem sacrae scripturae et sacrarum doctorum. Mihi certe nimium placet doctrina et ordo procedendi Sancti Thomae; placeat aliis illis. Valeant ergo isti grammatici novi, qui parum distant ab haereticis recentioribus et utinam non consentiant in factione eorum et non revocent iam in dubium omnia neque mordeant quae nunquam legerunt nec intellexerunt, cum ipsi non possint ex lectione sacrae scripturae et sacrarum doctorum tantam et tam digestam et ordinatam reddere doctrinam.

[Lecl. 4]

[27] Hoc idem determinat Apostolus 1 ad Cor. secundo [6-11], quod, scilicet, sapientia necessaria est ad veram religionem et cultum Dei. Dicit enim: sapientiam loquimur inter perfectos, sapientiam vero non huius saeculi, neque principum huius saeculi, qui destruantur, sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quae abscondita est, quam praedestinavit Deus ante saecula in gloriam nostram; quam nemo principum huius saeculi cognovit; si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent. Scriptum est enim quod oculus non vidit neque auris audivit neque in cor hominis ascendit quod praeparavit Deus his qui diligunt illum, nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum. Spiritus enim omnia scrutatur etiam profunda Dei. Et probat

[27] [E. 11r] Tota determinatio huius questionis est quod doctrina theologica non est tantum naturalis, sed debet haberi per revelationem et non potest haberi ex solo lumine naturali, ut probat Apostolus primae ad Cor. 2.^o [6-11]: sapientiam (inquit) loquimur inter perfectos non huius saeculi neque principum, id est philosophorum, huius saeculi, qui pereunt, sed Dei sapientiam, quae abscondita est, quam praedestinavit Deus ante saecula ad nostram gloriam, quam nemo principum huius saeculi cognovit; si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent¹. Et probat ex eodem loco Esaiiae 64. [4]: quae oculus non vidit nec in cor hominis ascendit, praeparavit Deus diligentibus

1 Ms: crucifixisset

Apostolus quod profunda Dei non possit homo ex naturalibus stando in lumine naturali: quia mysteria et secreta hominis nullus potest cognoscere nisi per spiritum ipsius; ergo a fortiori erit in Deo. Dicit sic: quis enim novit hominum quae sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui est in homine? [ita et] ^f secreta Dei nemo potest cognoscere nisi Spiritus Dei.

[28] Ex qua doctrina sequitur quod theologi, cum dant operam theologiae, non debent esse contenti lectionibus, magistris, etc., sed debent acquirere summa cum diligentia religiosam vitam [per] ^g multas preces etc., et ista est bona pars huius doctrinae, quod scilicet acquiritur a viris sanctis et ita dicit quidam quod sicut Sol non potest videri nisi per lumen ipsius Solis, ita neque Deus, nisi per ipsum Deum.

2.^o Sequitur hinc quam impudens sit et periculosum quod aliquis velit docere vitam et religionem christianam, qui nihil cognovit de doctrina revelata, id est, quod aliquis attentet praedicare cum sola grammatica, nisi aliqua, immo multa, de sacra scriptura et doctoribus sanctis [didicerit?]. Idem dico omnino de confessionibus audiendis.

[29] Et cum omnia ista quae diximus tam vera sint adhuc

f Ms.; *ergo* (tachado)

g Ms. et (tachado)

se; nobis (inquit) revelavit Deus per Spiritum suum qui scrutatur omnia. Et sicut determinat S. Thomas quod indigemus revelatione, ita Apostolus inquit: quis enim scit hominum quae sunt hominis nisi spiritus hominis qui est in eo? (ex quo loco egregie probatur quod angeli non possunt cognoscere cogitationes hominis); ita et quae Dei sunt nemo cognovit nisi Spiritus Dei.

[28] Ex doctrina huius quaestionis patet quod theologi ad consecutionem theologiae necessariae ad religionem non debent esse contenti libris, praecceptoribus aut studiis, sed orationibus et moribus et vita integra a Deo debent inquirere precando quod infundat tantam doctrinam; quia, sicut inquit Marsilius, sicut Solem sine Solis lumine videre non possumus per lumen facis aut alterius luminos, ita Deum cognoscere debemus tantum per revelationem Dei.

Unde patet 2.^o temerarium et impudentissimum et periculosissimum esse praedicare et audire confessiones sine theologia cum solis doctrinis humanis.

[29] Haec determinatio conclusionis confirmatur ex verbis [f. 11v] Lactantii viri peritissimi in principio sui operis de vera scientia dicentis: magno

confirmatur ex dictis Lactantii in 1.^a praefatione suorum operum dicentis: magno et excellenti ingenio viri cum sese doctrinae penitus dedissent, quidquid laboris etc. Videte illum loco supra citato.

[f. 7v] Ad idem etiam facit quod dicit Cicero in libro de natura deorum, cum dicit, dubitavit Pythagoras; Diagoras nullos esse; qui vero deos esse dixerunt in tanta sunt varietate et dissensione constituti, ut eorum molestum sit numerare sermone.

Facit ultimo quod ipse dixit in eodem libro de Simonide, qui interrogatus a Hierone tyranno quid esset Deus, unius diei spatium ad cogitandum petivit; deinde sequenti die, cum quid tandem constituisset respondendum quaereretur, biduum ad deliberandum postulavit; deinde malus ex malis temporis intervallum. Denique professus est quo magis ac magis cogitasset, tanto se incertiores ad iudicandum de Deo esse. Et de ista questione sit satis.

[30] Est 2um. argumentum Sancti Thomae quod doctrina non potest esse nisi de vero, sed de omni tali tractatur in philosophia, ergo non est necessaria nostra theologia.

Ad hoc respondet Sanctus Thomas quod eadem conclusio potest pertinere ad diversas scientias et diversimode a diversis probari, ut patet de rotunditate terrae, quod a diversis diversimode probatur et de aliis multis conclusionibus phi-

enim et virtute ingenii etc.; asserentis hominem sine revelatione non posse intelligere secreta Dei.

Cicero etiam de natura deorum hoc confirmat dicens quod qui deos esse dixerunt in tanta sunt varietate constituti ut eorum molestum sit numerare sententias; dubitavit Pythagoras et Diagoras negavit deos esse.

Et refert quod Simonides interrogatus a rege Siciliae quid esset Deus? spatium unius diei petivit et die sequenti biduum ad deliberandum petivit et postea aliud maius et maius intervallum postulavit et tandem professus est quo magis ac magis cogitavit, eo magis se incertum ad iudicandum vel ad declarandum quid esset Deus relictum fuisse. Ergo philosophi, cum solo lumine naturali non potuerunt secreta Dei intelligere. Ergo praeter physicas disciplinas necessaria fuit (ut inquit S. Thomas) doctrina revelata, scilicet, theologia ad hoc scholastica, ut ex dictis satis patere potest.

[30] Notanda est solutio ad 2um argumentum in littera huius articuli primi, ubi physicam doctrinam ponit quod eadem conclusio pertinet ad diversas scientias, sed probatur diversis mediis: ut quod terra est rotunda probatur a philosopho quia est gratis et ab astrologo quia eclipsatur luna rotunde et quia ubicumque sinus super terram videmus medietatem coeli et a geometra quia omnes lineae ductae a centro usque

losophiac, ut patet. Et sic post naturales disciplinas non est mirum quod sit alia scientia, per quam probentur multa, quae per philosophiam possent probari. Praeterea quia multa sunt, quae ratione naturali probari non possunt, in theologia. Et haec sufficiant pro isto articulo primo.

[31] Art. 2us. Utrum sacra theologia sit scientia necne.

In isto articulo Sanctus Thomas respondet per unicam conclusionem affirmativam, quam probat auctoritate Augustini 14 de Trinitate et 2.^a ratione. Et pro probatione ponit unam distinctionem. Dicit quod duplex est scientia: una in qua principia eiusdem scientiae sunt nota, id est, quod talis scientia habet in se sua principia per quae probat suas conclusiones, ut est in geometria et arithmetica etc.; alia est scientia, quae non habet in se sua principia nota, sed in alia scientia, ut est musica et aliae multae, quae probant suas conclusiones per principia nota in aliis scientiis. Qua supposita, probat conclusionem, quia, si theologia non esset scientia, [esset?] maxime quia principia ex quibus inferuntur non sunt nota in eadem theologia, sed hoc non impedit quia principia, dato non sunt nota in eadem, sunt nota in superiori scientia, scilicet, in articulis fidei et sacra scriptura etc. Ergo, sicut musica

ad circumferentiam sunt aequales. Ita etiam contingit de conclusionibus theologicis, quia quod Deus sit immortalis probatur aliter a philosopho et aliter a theologo; quia per rationales probationes et per rationes naturales probat eam philosophus, sed theologus probat quia in sacra scriptura reperitur quod Deus est immortalis. Haec de primo articulo.

[32] [I. 12r] Art. 2us. An sacra doctrina sit scientia?

Respondet S. Thomas affirmative per unicam conclusionem quod sacra doctrina, id est, theologia est scientia, quam probat ex Augustino verbis positus in argumento in contrarium. Et pro probatione per rationem ponit distinctionem, quod scientiarum quaedam in se habent principia sua nota, quaedam quae non in se, sed in superiori scientia, ut musica in arithmetica et perspectiva in geometria; et quod ita sacra doctrina est scientia, quia principia sua, quae sunt articuli fidei sunt nota in scientia superiori, scilicet, in cognitione beatorum. Cum ergo sit de necessariis et habeat principia nota in superiori scientia, sequitur quod est scientia sicut ipsa musica.

est scientia, eodem modo qui theologiae incumbunt dicentur veram scientiam habere. Videte litteram Sancti Thomae.

[32] [f. 8r] Pro declaratione huius conclusionis est notandum quod sacra doctrina [3r] ^h potest sumi sive intelligi:

Primo modo pro doctrina qua quis cognoscit et intelligit quae formaliter et verbaliter continentur in sacra scriptura. Et hoc modo certum est quod sacra doctrina non est scientia, sed est virtus fidei, quam habet per lectionem sacrae scripturae; nam ad fidem expectat credere omnia quae revelata sunt a Deo, quatenus spectant ad religionem, ut in 2-ae habitum est.

2.º Modo accipitur pro habitu et disciplina, qua fides catholica et ea, quae in sacra scriptura traduntur, defenduntur, tutantur et declarantur, sicut capit illam Augustinus 14 de Trinitate; v. g. doctrina illa, qua quis novit quibus testimoniis et argumentis defendatur contra iudaeos quomodo Christus iam venit etc. Illa vocatur doctrina sive theologia secundo modo et isto modo vocatur scientia et non ab omnibus scitur, sed solum a peritis in theologia; et idem est de multis aliis articulis, quos quidem omnes christiani sciunt, sed nesciunt probare. Et isto modo 2.º doctrina sacra distinguitur a fide, ut patet ex Augustino, ubi supra, dicente: qua scientia non possunt fi

[32] Notandum est circa istum articulum quod sacra doctrina potest capi tribus modis:

Primo pro doctrina qua quis cognoscit quae continentur in sacra scriptura. Et isto modo non est scientia, sed fides, virtus theologica, ad quam pertinet non tantum cognitio articulorum fidei, sed etiam (ut in principio 2ae 2ae ostensum est) cognitio eorum, quae ex illis aut ex sacrae scripturae locis aut ecclesiae determinationibus inferuntur.

2.º pro doctrina qua quis novit afferre testimonia et confirmare ea quae sibi fide cadunt. Et isto modo Augustinus in loco allegato a S. Thoma in hoc articulo vocat sacram doctrinam, doctrinam a fide distinctam, qua (inquit) non omnes possunt, licet fide plurimum possint neque constat ex hoc quod tantummodo credit, sed ex hoc quod quis novit quomodo pro fide optuletur et quomodo contra impios defendatur fides.

deles plurimi, quamvis polleant plurimi fide. Aliud est enim scire tantummodo quid homo credere debeat, aliud autem quomodo hoc ipsum et piis opituletur et contra impios defendatur.

[32] 3.^o Modo capitur sacra doctrina pro habitu eorum quae deducuntur ex articulis fidei et verbis formalibus sacrae scripturae tamquam conclusiones ex principiis sive per se sive cum aliquibus aliis propositionibus. V. g. in sacra scriptura habemus Christum esse Deum et ipsum esse hominem; deinde dubitamus an in illo sint duae voluntates et concludimus quod sic et probamus ex illo contento in sacra scriptura: quod est homo et est Deus; ergo in illo erat voluntas humana et divina.

Quando ergo quaeritur utrum sacra doctrina sit scientia, clarum est quod primo modo intellecta non est scientia; sed totum dubium est de duobus secundis modis et specialiter dubitatur de 3.^o modo: utrum theologia 3.^o modo acquisita, id est, de hac quam nobis tradit S. Thomas.

[34] Et quidem Durandus in prima quaestione prologi ponit conclusionem quod theologia non est proprie neque univoce scientia, sed improprie valde et aequivoce.

Probat auctoritate Aristotelis 1 Post. dicente quod syllogismus faciens scientiae procedit ex per se [f. 8v] notis; sed conclusiones theologiae non procedunt ex

[33] 3.^o pro habitu conclusionum quae habentur aut ex dictis in sacra scriptura inferuntur; quo habitu, ex hoc quod in sacra scriptura habetur quod Christus est Deus [f. 12v] et quod est homo, inferitur quod in Christo sunt duae voluntates; et ex hoc quod in sacra scriptura habetur quod Pater et Filius et Spiritus distinguuntur realiter, inferunt per quid distinguuntur et dicunt doctores theologi quod per relationes tantum distinguuntur et non per absoluta, quia una est illarum personarum essentia.

Constat autem quod sacra doctrina aut theologia primo modo non est scientia sed fides. Sed disputatio est de theologia 2.^o modo; et magis de illa 3.^o modo, an sit scientia ista theologia acquisita?

[34] Durandus in prima quaestione prologi dicit quod non est proprie scientia, quod probat ex Aristotele primo Posteriorum dicente quod syllogismus faciens scire debet esse ex per se notis; et 6 Ethicorum idem asserente.

Et 2.^o probat, quia 7.^o Physicorum dicit Philosophus quod virtus est dispositio perfecti ad

per se notis. Et idem 6 Ethic. scientiam. inquit, oportet procedere, si ex arte loqui volumus, ex necessariis et ex notis; sed conclusiones et principia theologiae non sunt talia; ergo theologia non est scientia.

2.^o Probat quia scientia, secundum Aristotelem, est virtus intellectualis; sed theologia non est virtus; ergo. Probat minor, quia, secundum Aristotelem, virtus est dispositio perfecti ad optimum, ut dicitur 7 Ethicorum; sed theologia non perfecte disponit intellectum; ergo non est scientia. Probat minor, quia sunt semper in theologia multae opiniones et metus; ergo etc.

3.^o Arguit, quia habitus principiorum [est] perfectior quam habitus conclusionum cum sit causa illarum; sed habitus eorum qui sunt in sacra scriptura non sunt scientia, sed fides; ergo intentum.

[35] Eandem conclusionem ponit Scotus in 3. dist. 24 et probat primo quia conclusio sequitur debiliorem partem syllogismi; sed in probatione et syllogismo theologico altera praemissarum est de fide et non evidens; ergo conclusio sequetur illam praemissam et non erit evidens.

Idem tenet Gregorius 1 quaest. prologi; idem Petrus de Alliaco 1 quaestione Sententiarum; idem Marsilius quaestione 2.^a prologi eisdem rationibus, quas superiores, idem Gabriel quaestione 7 prologi post Ocham.

optimum, id est, ad ultimum effectum; unde calor in igne dicitur virtus, sed non in aqua tepida; et virtus illuminativa dicitur virtus in sole, sed non in adamante; sed inter virtutes intellectuales non ponit eam 6 Ethicorum Philosophus; ergo non est scientia.

3.^o probat, quia perfectior est habitus principiorum quam habitus conclusionum, quia causa est perfectior effectu; sed habitus principiorum, id est, articulorum fidei non est scientia, sed minor, quia est fides; igitur habitus conclusionum non est scientia.

[35] Scotus etiam in 3.^o Sententiarum dist. 24 tenet eandem conclusionem, quia infirmiore partem sequitur conclusio; si enim aliqua praemissarum aut consequentia non sit evidens, etiam conclusio non erit evidens; cum ergo (inquit) theologia semper assumat propositionem invidentem et de fide, ut ad probandum Christum esse risibilem, posita evidenti, scilicet, omnis homo est risibilis, assumit istam de fide, scilicet, Christus est homo; ergo theologia ista non est proprie scientia.

[f. 13r] Gregorius in prima

[36] Pro declaratione ergo et examinatione quaestionis est notandum quod in ista quaestione duplex potest esse disputatio: una de re ipsa, alia de nomine et modo loquendi.

Et primo modo potest dubitari utrum assensus theologicus et habitus utrum sit evidens. Et quantum ad hoc satis videntur consentire omnes doctores et, inter illos, Sanctus Thomas. Unde ex sententia theologorum dico quod assensus et habitus theologicus non est evidens, sed *inevidens*.

Oppositum huius fortasse tenent Capreolus et quidam alii thomistae, qui male se explicant in ista materia et videntur dicere quod sit evidens. Sed mihi non videtur dubitandum de conclusione.

[37] Et primo probatur, quia ego quaero: si est evidens, unde potest capere evidentiam? Cum principia non sint evidentia et non possint aliunde conclusiones evidentiam capere? Certe est bonum argumentum. Quod autem principia non sint evidentia patet, quia habemus fidem de illis.

2.^o arguitur, quia, si habitus theologiae habet evidentiam, quaero quantam evidentiam, quia non omnes evidentiae sunt

quaestione prologi et de Alliaco in prima quaestione Sententiarum et Marsilius in 2.^a quaestione Sententiarum et Gabriel in 7.^a quaestione prologi eandem tenet conclusionem.

[38] Pro solutione huius quaestionis notandum est quod duplex potest esse disputatio, scilicet, de re et de nomine.

De re autem loquendo de assensu theologico video et reputo omnes doctores debere consentire quod ille assensus non est evidens, licet multi thomistae, qui nihil scripserunt, teneant oppositum et ipse Capreolus videatur sentire quod ille assensus est evidens.

[37] Primo patet quod non sit evidens, quia evidentia debet haberi ex principiis; sed principia non sunt evidentia; igitur non est evidens ille assensus.

2.^o, quia, cum inter evidentias sit latitudo, quia evidentius est quod duo contradictoria non possunt simul esse vera, quam quod baroco est bona consequentia. Et evidentius est quod barbara est bona consequentia, quam quod darapti est bona consequentia. Si ergo ille asser-

aequales, nam evidentius est quod duo contradictoria non possunt esse vera, quam quod consequentia in baroco non potest esse falsa. Quamvis ergo evid[entia] [f. 9r] dentiam habet habitus theologicus?

[Lectio 5*]

Videtur ergo quod, cum non sit maior de una propositione theologica, quam alia, quod omnes sint aequaliter evidentes. Quod tamen videtur falsum, cum nulla scientia sit omnino, quae omnes conclusiones habeat aequaliter evidentes. Praeterea non omnes conclusiones theologicae sunt aequaliter certae; immo neque articuli, cum unus fidelis possit habere maiorem fidem, quam alius; immo idem habet maiorem fidem de uno quam de alio vel in uno tempore quam alio.

[38] 3.^o arguitur ad idem, quia, si conclusiones theologicae essent evidentes, [essent?] maxime propter evidentiam principiorum in alia scientia, id est, in beatis, nam hoc dicunt doctores asserentes esse evidentes. Probo tamen quod nulla sit ista ratio, quia evidentia, quam habet beatus in patria non potest facere in me evidentiam de illo articulo, de quo ipse habet evidentiam; ergo evidentia principiorum in beatis non sufficit ad faciendum in nobis evidentiam.

4.^o arguitur: si conclusiones theologicae in nobis sunt evidentes; ergo etiam articuli fidei. Probatur consequentia: Deus est risibilis; ergo Deus est ho-

mus sit evidens, quaero quanta evidentia est evidens?

Non tanta quanta est evidentia principiorum in beatis; ergo videtur quod oportet dicere quod omnes conclusiones theologicae sunt aequae evidentes, sicut non videtur quod idem beatus evidentius cognoscat unum principiorum fidei quam aliud. Sed hoc in nulla scientia contingit; igitur illud non est convenienter dictum, quod sit aequalis evidentia in omnibus, cum inter propositiones fidei sint gradus et possit fides crescere, quia fidei et spei augmentum petit ecclesia in oratione publica; ergo non omnes sunt aequae certae; ergo neque aequae evidentes, et tamen non est maior ratio de una quam de alia.

[39] 3.^o, quia, si assensus theologicus aut habitus sit evidens, ⁸ est quia principia sunt aliis evidentia, sicut isti tenentes illud dicunt musicum habere evidentiam suarum conclusionum, dato quod non habeat evid[entiam] [f. 13v] principiorum arithmeticae; sed evidentia in beatis nihil in nobis causat; igitur phantasia istorum antiquae farinae thomistarum est vana et reicienda.

4.^o et ultimo arguitur contra istos, quia per idem sequitur quod de articulis fidei habemus evidentiam, quia ista consequentia est evidens: Deus est

⁸ Me confute; aut (superfluo)

mo. Antecedens est evidens; ergo consequens^l; de consequentia non est dubium quin sit evidens; antecedens autem est per te evidens. Et eodem modo valet ista: in Christo sunt duae voluntates; ergo [Christus]^k est Deus et homo. Antecedens est evidens per te, quia est conclusio theologica; ergo consequens quod est articulus fidei. Ergo de articulis fidei habemus evidentiam. Consequentia tenet, quia in bona consequentia, si antecedens est evidens, consequens est evidens.

Propter haec argumenta et alia non dubito nisi quod propositiones theologicae non sint evidentes, loquendo proprie de evidentia.

risibills, ergo Deus est homo; et antecedens dicunt isti esse evidens, quia est conclusio theologica; ergo et consequens, quod est articulus fidei, est evidens. Et ista consequentia est evidens: in Christo sunt duae voluntates divinae et humanae, ergo Christus est Deus et homo. Et per istos adversarios, antecedens est evidens, quia est conclusio theologica; ergo et consequens est evidens (quod tamen est articulus fidei), quia, quando consequentia est evidens et antecedens, etiam consequens debet esse evidens. Et idem potest deduci sic arguendo: personae divinae realiter distinguuntur per relationes et non per absoluta, ergo unica est divina essentia.

Si ergo isti adversarii contendunt impugnare S. Thomam illo modo, non impugnant aliquo modo, quia non dubitamus cum S. Thoma quin non sit evidens assensus aut habitus theologicus, loquendo de evidentia proprie eo modo, quo dicimus mathematicas conclusiones esse evidentes.

[39] Sed tamen dato hoc sit certum, volo tamen probare quod theologia sit habitus evidens.

Probatur, quia habitus theologicus, quem habemus in via, manebit in patria; ergo est evidens. Antecedens probatur ratione, quia est perfectio hominis scire theologiam vel aliam scientiam; ergo manebit in pa-

[39] Sed arguitur quod sit evidens assensus et habitus theologicus, quia manebit in patria, quia Hieronymus ad Rusticum monachum loquens de theologia dicit: eorum discamus notitiam in terris, quae perseverent nobiscum in coelis. Et quia perfectio est scire theologiam et nulla perfectio perditur; ergo est evidens, quia in beatis non decet ponere inevidentiam, quia inevidentia affert

^l Ms: consequentia
^k Ms: Deus (tachado)

tria. Praeterea omnes hoc concedunt; ergo non est dubium. Praeterea probatur auctoritate Hieronymi dicentis: discamus in terris, quorum scientia nobiscum perseveret in coelis. Consequentia vero probatur, quia non videtur quod in beatis sit futura aliqua cognitio inevidens, cum inevidentia sit imperfectio et saepe afferat secum sollicitudinem et anxietatem, quae non videtur quod sit in patria, quia de beatis dicitur [Ps. 77, 29s]: desiderium eorum attulit eis, non sunt fraudati a desiderio suo. Et Augustinus dicit: beatus est qui habet quidquid vult et nihil vult quod non habet; ergo nullum desiderium est in beatis. Praeterea probatur idem, quia, sicut aliquando diximus, in beatis nullo modo potest cadere inevidentia de quacumque propositione mundi. Probatur, quia, si beatus habet inevidentiam huius propositionis, antichristus erit, tunc pono quod assentiat illi et, si assentit, non potest errare et scit se non posse errare ut suppono; ergo non potest habere inevidentiam. Non dubito certe nisi quod nullam habeat inevidentiam.

[40] [f. 9v] Respondetur primo; admitto quod habitus theologiae manet in patria et nego quod erit evidens, sed erit inevidens. Neque hoc est inconveniens, immo non inconvenit quod habitus opinativus maneat in patria. Probatur, quia, qui habet in via opinionem, non perdit. Probatur, quia melius est habere illam certitudinem,

secum sollicitudinem et tamen beatus, ut inquit Augustinus, est qui habet quidquid vult et nihil mali vult; igitur. Et confirmatur, quia beati errare non possunt, quia beatitudo est omnium bonorum [perfecta aggregatio] [f. 14r] et error est imperfectio, quia, ut inquit Cicero, labi et errare imperfectio est; et sciunt se non posse errare; ergo habent evidentiam omnium; quia, si assentiat quis isti, Antichristus erit aut quod est, et sciat se non errare, evidentiam habet quod est aut quod erit, et sic de aliis. Igitur et in via est evidens.

[40] Ad hoc dici posset, concesso antecedenti, negando consequentiam.

Et ad probationem dicendum est quod licet in beatis non possit esse et sit inconveniens quod sit imperfectio positiva, qualis est macula in veste, non tamen inconvenit quod sit negativa

1. His repite: perfecta aggregatio

quae habetur per opinionem, quam quod nullam habeat.

Ob; quia inevidentia importat imperfectionem.

Respondetur quod aliqua est imperfectio positiva et talis non potest esse in patria; alia est imperfectio privativa, id est, carentia perfectionis et talis non impedit quod sit in patria; et talis est inevidentia. Ergo non impedit quin inevidentia [sit] in beatis. Hoc quidem videtur probabile.

[41] Sed dico 2.^o concedendo quod non potest esse inevidentia, sed omnia, quae vident et sciunt, sunt evidentia; sed tunc nego quod habitus theologicus maneat in patria.

Ob; quia manent habitus aliarum scientiarum.

Concedo. Sed ratio est quia aliae scientiae sunt evidentes; theologia autem non [est evidens, saltem illa evidentia, quae sunt aliae scientiae].

Ad Hieronymum autem dico quod non est necessarium intelligamus illum de habitibus theologiae, sed de obiecto, id est, discamus veritates quae sunt perseverantiae in caelo.

[42] 3.^o dico sine magna assertionem, quia est nova solutio: concedo quod habitus theologiae manebit in patria, sed dico quod idem habitus, qui in via est inevidens, manebit in patria, sed fiet ibi evidens idem habitus numero. Ratio huius est, quia habitus conclusionum dependet ex habitu principiorum et ideo, si principia sint

imperfectio, id est, carentia alicuius perfectionis, quia multi non cognoscent quod omnis triangulus habet tres angulos aequales duobus rectis. Evidentia autem non est quid positivum neque inevidentia superadditur assensui tanquam in veste macula et ideo non inconvenit.

[41] Sed quia haec solutio invalidatur ex argumento facto et quia in Verbo beati omnia videbunt sine aliqua imperfectione et ideo non cum aliqua imperfectione aut inevidentia, ideo, relicta ista solutione, 2.^o potest dici negando antecedens, quia, licet alii habitus et assensus, evidentes in via, manebunt in patria, non tamen inevidentes et quod ideo non manebit theologicus assensus aut habitus.

Et ad Hieronymum dici potest quod loquitur de obiecto beatifico et ad quod scientia sacrae scripturae refertur.

[42] 3.^o posset dici probabiliter et sine magna assertionem, quia nova est solutio, concessio antecedenti, negando consequentiam, quia tantum sequitur quod erit evidens in patria; manifestum est enim ex Philosopho quod, si quis oblivioni tradat principia, obliviscetur etiam conclusionum, quae inferuntur ex illis, et quod, cum aliqua dis-

evidentia, habitus conclusionum erunt *evidentes*¹; et si illa sunt inevidentia etiam erunt et habitus conclusionum). Ergo non est mirum, si ex alia causa, id est, visione Dei, alius proveniat effectus, id est, evidentia propositionum *theologicarum*.^m Ergo cum in patria habeamus evidentiam de articulis fidei, de quibus in via non habeo, nihil mirum quod in patria habeam evidentiam de conclusionibus illatis ex principiis evidentibus, quas tamen non sciebam evidenter in via. Unde dico quod si, verbi gratia, aliquis sciat scientiam musicae speculativam et practicam per principia arithmeticae quae sunt ei credita et non evidentia, talis credit istam conclusionem vel principium musicae illatum ex arithmetica, quod est maior proportio maioris ad minus quam minoris ad minus; et ex isto principio infert aliam conclusionem evidentem, quia illatum ex principio evidenti in sua scientia, scilicet, musica. Ergo, si principia in patria sunt evidentia, fiet evidentia de habitibus eiusdem, qui in via erant inevidentes.

[f. 10r] Et si quis arguat quia assensus, qui semel est inevidens, nunquam potest fieri evidens, neque e contrario, ergo neque habitus, respondetur concedendo antecedens et negando consequentiam, quia actus vel assensus inevidens est formaliter inevidens, et ideo nullo modo potest fieri evidens. Habitus

positione diversa producent res eiusdem speciei, ut femina cum suo calore producit lac, quod [f. 14v] homo producere non potest, licet calor eius et ipse sit eiusdem speciei cum femina et cum calore naturali feminae, et ideo, adveniente evidentia in patria, idem assensus in patria fiet evidens, quia principia fiunt evidentia, sicut habitus, quem musicus habet ex principiis quae credit ex arithmetica, fit postea evidens, quando cognoscit ille musicus evidenter principia musicae ex arithmetica; ergo non mirum quod idem habitus theologicus fiat evidens in patria.

Et si dicas: Idem actus aut assensus, qui primo est inevidens, nunquam potest fieri evidens, ut ex libris Posteriorum patet; igitur neque idem habitus potest fieri evidens; dicendum est negando consequentiam, quia secus est de actu, quia formaliter est evidens aut inevidens; sed habitus non sic, sed est evidens, quia producit evidentem actum, et inevidens, quia inevidentis actus est causa. Hanc solutionem, contra quam reclamarent iuniores dialectici, sed nescio quomodo sustinerent solutiones et defensionem, reputo valde probabilem, licet non multum insistam in ea.

1 Ms: evidentia

m Ms: theologicarum

autem solum dicuntur evidentes non formaliter, sed effective, quia producant actum evidentem et ideo non inconvenit quod habitus inevidens fiat evidens, ut diximus. Est conclusio sustentabilis ista 3.^a responsio. Et haec de re.

[43] De nomine autem, utrum debeat vocari scientia, dato non sit, respondeatur primo quod, cum sit disputatio de nomine, parum refert sic vel sic dicamus. 2.^o dico quod dato sit inevidens theologia debet tamen vocari scientia, secundum St. Thomam et alios omnes, quia appellationes rerum debent vocari ex usu authenticorum virorum. Constat autem quod Augustinus vocavit illam scientiam 14 de Trinitate dicens hanc scientiam, qua fides nutritur, defenditur et roboratur. Apostolus proprio vocabulo 1 ad Cor. 12, [8] scientiam appellavit. Ergo, secundum Augustinum et Paulum et multos alios, theologia debet vocari scientia. Et de hac doctrina videtur intelligendum illud 2 ad Corint. 8, [7]: abundatis (inquit) fide, spe et sermone et scientia; quod non videtur posse intelligi de alia quam theologia. Et Sapientia 10, [10]: dedit illis scientiam sanctorum. Et Prov. 30, [3]: novi scientiam sanctorum. Et si quis dicat quod in istis locis loquuntur omnes de scientia infusa, transeat, nam si infusa vocatur scientia, etiam debet vocari acquisita. Sed probatur alio medio: aliae disciplinae, si quae sunt, quae procedunt ex principiis creditis, ut

[43] De nomine autem tenendum est quod theologia debet et merito vocari scientia, quia eam sic vocat modus communis loquendi, a quo debet sumi rerum nomen.^u Constat enim quod Aug. 14 de Trinitate vocat eam scientiam, qua fides defenditur et roboratur, quam dicit Apostolus, primae ad Cor. 12.^o, [8], vocasse proprio nomine scientiam. Et 2ae ad Cor. 8.^o, [7] addit Apostolus, post fidem, scientiam, quia non immerito addidit illud nomen scientia. Et Sapientiae 10, [10] et Proverbiorum 30, [3] vocatur scientia. Igitur dicenda est scientia Item quia multae aliae doctrinae, quae creduntur principia ex alia et ex creditis procedunt et quae in principiis creditis resolvuntur et per [f. 15r] locum ab auctoritate, vocantur scientiae, quia non est qui non dicat astrologiam esse scientiam et tamen credit quod Sol movetur per eclipticam et Luna non, et quod in epicyclo movetur planetae et quod motu trepidationis movetur 8.^a sphaera, et in eo, qui talem habet, vocatur scientia; et idem contingit in medico de medicina, quia credit quod *rheubarbarum*^v est

^u Ms: notum

^v Ms: riubarbarum

musica et astrologia, vocantur scientiæ; ergo etiam debet ita vocari theologia. Præterea arguitur sic: quia ista disciplina aliquo nomine debet vocari: vel fides, vel opinio, vel dubium etc.; ergo debet vocari scientia, cum nullum aliud nomen illi inveniatur. Et quidem Gregorius Ariminensis dicit quod theologia debet vocari fides et idem dicit de Alliaco et alii, sed videtur falsissimum, quia alias, ceteris paribus, theologus diceretur habere maiorem fidem quam rusticus, quod non est concedendum. Et quidem ipsimet extra disputationem quidem dicunt esse fidem, sed in scholis non audent concedere.

[44] Sed est dubium utrum sit scientia cum vocetur scientia. Respondetur quod non est scientia, quia non conveniunt ei omnes conditiones scientiæ; quia ad scientiam, secundum Aristotelem in Post., requiritur quod sit certa et evidens etc., sed potest vocari scientia cum retineat de tribus condi-^o f. 10v | tionibus requisitis duas. Et hoc videtur sensisse St. Thomas de Veritate q. 14, art. 9, ad 3um, ubi dicit quod theologia non est ita perfecte scientia sicut *aliæ*ⁿ et isto modo loquendo adhuc non est magnaⁿ *ulla*^o controversia inter St. Thomam et alios.

n Ms: alii
ñ Ms: immo (tachista)
o Ms: nulla

purgativum cholerae; et idem de philosopho morali et tamen scientia ethicorum procedit per locum ab auctoritate et per experientias; et idem contingit de musico in sua musica, qui credit principia ex arithmetica; ergo et theologia debet vocari scientia. Item quia aliquo nomine debet vocari; et non fides (licet Gregorius Ariminensis et de Alliaco dicant quod est fides), quia non dicimus unum theologum maiorem habere fidem quam *alius*ⁿ, quia plura scit in theologia. Et isti, qui dicunt theologiam debere dici fidem, non audent dicere extra scholas quod theologus habet maiorem fidem propter suam theologiam, sed eum doctiorem vocant rusticis et idiotis, qui theologiam ignorant.

[44] Sed dubium restat an sit vere scientia? Quia S. Thomas in conclusione non tantum dicit quod appellatur scientia, sed quod est scientia? Ad hoc potest dici quod licet non ita proprie sicut arithmetica, debet dici scientia, quia, licet conveniant sibi aliquæ conditiones scientiæ, non tamen omnes, quia non est evidens et ideo non ita proprie dicitur scientia sicut illa, cui omnes conditiones conveniunt. Et hoc videtur sentire S. Thomas expresse in questionibus de Veritate q. 14, art. 9, ad 3um; neque in hoc impugnatur ab aliis S. Thomas.

x Ms: aliqua

[45] Sed quia St. Thomas in conclusione non solum dicit quod appellatur scientia, sed quod est scientia, et in naturalibus et communibus propositionibus idem est dicere, Petrus est talis et vere et proprie est talis, videtur quod, quando dixit St. Thomas, est scientia, idem sit quod dicere, vere est scientia, quia quod improprie est tale, certe non est tale. Valet ergo consequentia ista: hoc est tale, ergo hoc vere est tale. Haec est vera dialectica et vera theologia. Cum ergo St. Thomas dixerit quod est scientia simpliciter, dico quod vere est scientia et proprie.

Et probatur, quia, si non esset proprie scientia, dato vulgus vocaret illam scientiam, sancti tamen et docti non vocarent; ergo proprie est scientia.

Praeterea arguitur, quia Philosophus 6 Ethic. numerat omnes actus intellectuales; sed nullus convenit theologiae nisi scientia vel sapientia, quod idem est; ergo. Ad hoc respondet Durandus quod Philosophus non cognovit nisi habitus de scientiis humanis; ergo non est mirum quod habitus huius scientiae non comprehendatur ibidem. Sed haec solutio nihil valet, quia perspectiva, quae est sine geometria, est sapientia vel scientia. Eodem modo est dicendum de theologia, cum utraque non habeat in se principia sua evidentia, sed in alia; et idem est de comparatione astrologiae, musicae, etc., ad theologiam. Non est dubium.

[45] Tamen proprie est scientia et vere est scientia, quia, ut inquit Aristoteles, verum et falsum non variant veritatem aut [f. 15v] falsitatem propositionis; ergo, si est proprie scientia, est vere scientia. Et periculosissimum est dicere, ut Durandus videtur dicere, quod Christus est homo, sed non ita proprie sicut Plato, aut quod, licet Maria Virgo sit Mater Dei, non tamen ita proprie sicut Anna est mater Mariae. Quod autem sit scientia patet ex dictis Apostoli et Sapientis ubi supra.

Item quia a viris doctissimis vocatur scientia proprie dicta et vera scientia; ergo est vere scientia.

Item quia philosophia moralis, medicina, musica, astrologia et perspectiva est scientia, etiam, in eo in quo est ex principiis creditis, et talis vocatur et est doctus tali scientia; ergo et theologia.

Item quia 6 Ethic. cap. 13^a, Aristoteles enumerat habitus intellectuales quinque, qui sunt: ars, scientia, prudentia, sapientia, intellectus; theologia autem habitus est intellectualis et tamen (ut ex dictis Philosophi in illo libro patet) non est ars, neque prudentia, neque intellectus; ergo est scientia aut sapientia; et si sapientia, est scientia, ut ex dictis Philosophi illic patet; igitur est scientia. Ad hoc dicit Durandus ubi supra, quod Aristoteles loquitur de scientia acquisita et non de infusa, quae supponit articulos fidei. Sed haec solutio non valet, quia ipse Aristoteles et Durandus dicit quod musica est scientia in

eo etiam qui non novit demonstrationes arithmeticae, ut isti cantores ecclesiae, qui practicam et theoreticam musicam sciunt. Item quia principia moralia et astrologica non semper sunt astrologo aut philosopho morali nota et evidētia, sed credita et tamen utraque earum est vere scientia; ergo et theologia.

[46] Praeterea arguitur, quia scientia vocatur scientia, quia est perfecta cognitio, sed perfectior cognitio habetur per scientiam theologiae, quam per arithmeticam vel mathematicas, etc. Probat minor quia in duabus conditionibus, scilicet, in certitudine et necessitate theologia superat^p omnem scientiam humanam, dato superetur in evidētia ab aliis. Ergo habetur cognitio perfectior per theologiam, quam per alias scientias. Quod theologia superet alias in certitudine et necessitate patet primo de necessitate: quid magis necessarium quam quod Deus sit omnipotens, aeternus, immensus? etc., [cum neque per potentiam divinam possit contrarium fieri]. De certitudine autem, quia ut omnibus patet (christianis dico), si nos inveniremus in evangelio aliquam propositionem geometriae negatam, ut quod triangulus habet tres angulos, certe propter certitudinem, quam habemus de evangelio, negaremus illam, licet experientia et evidētia contrarium videremus. Ergo theo-

[46] Item quia ideo aliqua doctrina est scientia, quia est perfecta cognitio, sed cognitio theologiae perfectior est quam cognitio dialecticae aut aliarum scientiarum; ergo est scientia. Item quia, licet non habeat omnes tres conditiones scientiae, scilicet, quod sit cognitio necessaria, certa et evidētia, sed tantum duas primas et in evidētia aliae illam superent, tamen in certitudine et necessitate omnes alias excedit, quia maiorem certitudinem habet homo per [f. 16r] fidem quam per demonstrationem. Et si in evangelio esset quod luna eclipsabitur, essem magis certus de veritate illius, quam per demonstrationem. Et est de Deo, quo nihil est magis necessarium.

^p Ms: superant

logia habet maiorem certitudinem et maiorem necessitatem ceteris scientiis omnibus etiam physicis. Non est dubium.

(I. 11c) [Lect. 5.^a]

[47] Potest praeterea probari theologiam esse certiore et magis necessariam aliis, quia aliae tantum excedunt theologiam in evidentia; sed evidentia solum conducit ad certitudinem; ergo theologia est tam proprie scientia sicut aliae, cum habeat, ut diximus, maiorem certitudinem; et hoc nunc supponimus ex St. Thoma 2-2, in materia de fide, et 3, dist. 23, q. 2, art. 2. Etiam potest ex Paulo Apostolo probari, sed omitteremus pro nunc.

[47] Et confirmatur, quia ad scientiam magis requiritur certitudo et necessitas quam evidentia, quia non requiritur evidentia nisi propter certitudinem, quia possumus falli sine evidentia; sed, quando non possumus falli, non requiritur evidentia; ergo, cum in certitudine et necessitate omnes antecellat scientias, sequitur quod theologia est scientia et magis scientia quam omnes aliae, quia habitus theologicus est perfectior non tantum ex parte obiecti, sed ex modo procedendi; ergo, si perfectio illa, scilicet, scientiam esse, tribuitur astrologiae et medicinae, debet etiam tribui theologiae et non negari illi, cum firmitus faciat assentire fides, quam quaecumque alia scientia, ut dicit S. Thomas in 2a-2ae in materia de fide et in 3.^a Sententiarum dist. 23, q. 2.^a, art. 2.^a. Et Paulus hoc confirmat ad Galatas primo, [8]: si quis, etiam angelus de coelo, aliter evangelizaverit, quam nos, anathema sit. Et si in evangelio esset quod triangulus non valet duos rectos angulos aut quod non habet tres angulos aequales duobus rectis, non assentirem Euclidi aut *Bradwardino* ^γ dicenti oppositum. Aut si reperirem quod Luna non habet epicyclum, non

^γ Ms: Bradwardino

credere astrologis asserentibus oppositum. Ergo maiorem habet theologia certitudinem et etiam necessitatem, cum sit de summe necessarii; ergo est vere scientia.

[48] Restat ergo respondere ad argumenta in contrarium. Primo ad Durandum, qui arguebat primo quia syllogismus faciens scientiae oportet procedat ex evidentibus etc. Respondetur quod est ^q notandum quod Aristoteles in 1 Ethic. dicit quod non est quaerendum exactum [aequaliter] in qualibet materia; immo hoc, dicit, est tardi et rudis ingenii; v. g., in mathematicis non debet quis esse contentus quoadusque perveniatur ad propositiones evidentissimas et notissimas, sed in philosophia naturali debent sufficere aliquae probationes sufficienter urgentes, sicut probatur quod sit materia, quod gravia moveantur deorsum et levia sursum, etc.; ut patet in probationibus dialecticis et multis aliis. Si ergo illud contingit in naturalibus, a fortiori in moralibus, in quibus Aristoteles dicit quod debemus esse contenti crassis coniecturis. Et qui talibus coniecturis, quae rationabiliter negari non possunt, credere noluerit, est (inquit) tardi ac rudis ingenii. In moralibus ergo demonstrationes vocantur ab Aristotele et omnibus recte *sapientibus* ^r illae rationes, quae communi sunt in-

[48] Ad rationes ergo in oppositum respondendum est: ad primam Durandi dicendum est quod exactum non est quaerendum (ut dicit Aristoteles in primo Ethicorum) in moralibus aut physicis (sicut in mathematicis), quia, licet in istis nullus debet esse contentus nisi summa evidentia, sed in illis debemus crassis uti coniecturis et non oportet reducere omnia ad principia per se nota, quia putat se demonstrare Aristoteles quod materia est, et gravia et levia non movent se, et 7.^o Physicorum quod movens habet partem moventem et motam [c. 16v] et multa alia, quae tamen non possunt reduci ad principia per se nota; sicut neque quod usura sit illicita, quod reputat se monstrare Aristoteles in Politicis. Et si de evidentia ita exacte loqueremur, sicut Ockam et isti iuniores definiunt, quod est quae ex terminorum notitia elicitur, non demonstrasset Aristoteles in suis operibus aliis a dialecticis 4 conclusiones. Demonstratio ergo, apud Aristotelem et viros sapientes, vocatur notitia, qua maior aut perfectior, secundum quod patitur materia, haberi nequit; et sic probabilibus confirmatur quod non potest congrue adversarius respondere, sed vincitur intellectus secundum quod pati-

q Ms: ex

r Ms: sapientes

tellectu et non possunt rationabiliter negari. Hoc ergo supposito, in theologia dico quod est talis evidentia quod, supposita sola sacra scriptura rationes, quae fiunt in theologia, sunt demonstrationes. Neque hoc mirum, cum etiam Aristoteles et medici et alii multi procedant in suis probationibus per locum ab auctoritate. Unde distingo ad argumentum: concedo quod oportet quod interveniat aliqua evidentia, sed dico quod ista evidentia, quam diximus, est sufficientissima, cum in tali materia perveniatur ad tam perfectam notitiam, qualis in tali materia potest haberi.

[49] Et adhuc ostendo quod multo magis recipere debeamus certitudinem theologiae et auctoritatem illius, quam aliarum scientiarum. Probatur, quia astrologia, quasi tota nititur auctoritate; ergo, si istam admittimus, multo magis debemus recipere demonstrationes theologiae. Probatur, quia in istis scientiis, ut medicina et astrologia, etc., procedimus ab auctoritate hominum, qui et falli et fallere possunt; in theologia autem procedimus ab auctoritate Dei, qui nec falli nec fallere potest.

Alio modo respondet Capreolus ad argumentum, 2^a quaestione prologi: dicit quod scientia est duplex: una quae non est subordinata alteri, ut geometria etc.; alia est scientia subalter-

tur materia. Unde non aequaliter quaerendum est exactum in omnibus disciplinis, ut primo Ethicorum dicit Aristoteles, sed contenti debemus esse in theologia ea qua contenti sumus demonstratione in moralibus et in medicina per locum ab auctoritate, ut probatur per demonstrationem in moralibus quod usura est illicita, quia omnes philosophi vituperant usuram. Dicendum est ergo ad argumentum quod, licet in syllogismo requiritur ad hoc quod faciat scire quod ex per se notis procedat aut per demonstrationem, non tamen requiritur demonstratio ita rigida in theologia sicut in mathematicis, sed plana sicut in medicina et moralis doctrina.

[49] Et multo magis est demonstratio in theologia quam in philosophia aut astrologia aut medicina per locum ab auctoritate; quia infallibilibus innititur auctoritatibus et non tantum fragilibus et humanis, sicut medicina et astrologia.

Aliter respondet Capreolus in 2^a quaestione prologi dicens cum distinctione quam ponit S. Thomas in hoc articulo de scientia in subordinatam et subordinantem, quam alii ponunt in scientiam subalternatam et subalternantem, sed barbara est locutio illa et noluit uti illa hic S. Thomas dicens [f. 17r] quod, licet syllogismus faciens scire debet procedere ex evidentibus in scientia subalternante, sed non in subalternata, qualis est theologia. Et haec est solutio S. Thomae super Boethium de Tri-

nans alteri et subalternata etc. S. Thomas autem ponit istam distinctionem, sed non utitur istis terminis, sed usus est hoc termino: subordinans et subordinata. Qua distinctione supposita, respondet Capreolus quod [f. 11v] evidentia non requiritur quod sit in omnibus scientiis neque quod procedat ex evidentibus, sed solum illud est in perfectis scientiis. Videte illum. S. Thomas super Boethium de Trinitate q. 2, a. 2, dicit idem: quod theologia nostra non est perfecta scientia, sed subordinata scientiae beatorum, id est, quod beati habent *evidentiam** principiorum, quae nobis sunt credita, quod sufficit.

[50] Ad 2um illius, quia scientia est virtus intellectualis, sed theologia non est virtus etc. Respondetur concedendo maiorem et negando minorem. Et ad argumentum, quia non disponit perfectum ad ultimum, respondetur quod satis est quod disponit ad ultimum quod *naturaliter*¹ consequi possumus, sicut spes est vera virtus propter eandem rationem, quia disponit ad perfectum desiderium, quod est ultimum quod in via potest haberi, et idem est omnino de fide. Sicut ergo ipse respondet de fide et spe, ita nos respondemus de theologia.

Ad 3um, quia perfectior est notitia principiorum quam notitia conclusionum, sed notitia

nitate q. 2^a, art. 2. Et ad hoc quod quis falli non possit, sufficit quod scientia habet principia per se nota in superiori scientia et quod ex illa ista deducatur subalternata aut subordinata scientia.

[50] Ad 2am negandum est quod theologia non sit virtus, quae deducit ad summum et perfectum, secundum quod patitur materia et pro isto statu.

Ad 3am neganda est consequentia, quia, licet principia fidei sint credita, tamen ad scientiam sufficit quod habet evidentiam quanta patitur materia.

* Ms: evidentia

¹ Ms: naturalis

principiorum theologiae est fides et non scientia, ergo neque conclusionum erit. Concedo maiorem et minorem et nego consequentiam, quia, dato non sit scientia de principiis, potest esse de conclusionibus, ut patet ex superius dictis.

[51] Ad argumenta Scoti, quia conclusio sequitur debiliorem partem, concedo. Sed in syllogismo theologico una praemissarum non est scita, sed de fide, concedo. Ergo et conclusio non erit scita, concedo. Ergo non est scientia, nego, quia sufficit quod habeatur evidentia, quae pro ista vita potest haberi. Non est dubitandum quin sit scientia.

[52] Sed adhuc contra conclusionem argumentor, primo quia scientia est de necessariis, sed theologia non est de necessariis; ergo non est scientia. Probat minor, quia ista, Deus est homo, est contingens, cum aliquando fuerit falsa; et multae aliae innumerae; ergo theologia non est scientia.

Respondetur quod, sicut dicebamus modo de evidentia, ita dico de necessitate, quod non est exigenda aequaliter necessitas in omnibus materiis, ut patet per exempla supra posita, et ideo satis est quod habeatur necessitas sufficiens.

2.^o dico quod necessitas in scientia requiritur propter infallibilitatem, ne homines decipiantur, et quia circa contingentia non potest esse necessitas infallibilis, sufficit quod habeatur,

[51] Ad rationem Scoti neganda est consequentia, concesso quod sequitur conclusio infirmiore partem et quod non est evidens summa evidentia, qualis est in mathematicis, sed summa secundum quod patitur materia; et illa evidentia sufficit, ut ex dictis patet, in theologia; neque tanta requiritur evidentia, sed quae maior haberi nequit.

[52] Sed arguitur adhuc contra conclusionem, quia scientia debet esse de necessariis, ut dicit Aristoteles primo Posteriorum, sed theologia procedit de contingentibus, ut quod Deus est risibilis aut quod est homo aut quod accidentia sunt sine subiecto in sacramento altaris; ergo non est scientia.

Ad hoc primo dici potest negando consequentiam, quia suos habet quoque gradus necessitas sicut evidentia et sicut non tanta requiritur evidentia in theologia sicut in mathematicis, ita non tanta requiritur necessitas. Et constat quod conclusiones theologiae habent necessitatem sufficiens, quia est lex quod omnia scripta implebuntur, ut ex dictis patet.

2.^o potest dici distinguendo maiorem, quia, si loquamur in

loco illius necessitatis, aliqua notitia infallibilis. Et confirmatur: cum Deus habeat scientiam de istis rebus contingentibus, quae sunt de fide, tamen non habet nisi notitiam infallibilem de illis; ergo idem sufficiet in nobis, cum notitia, quam nos habemus, sit tam infallibilis sicut necessitas physica.

3.^o dico quod conclusiones theologiae habent sufficientem necessitatem, quia, ut supra diximus, lex divina imponit necessitatem sufficientem rebus, sicut lex humana. Et, quia lex divina constituit ut omnes propositiones theologiae ita essent, satis est ut dicatur habere necessitatem.

[53] 2.^o arguitur: theologia est fides; ergo non est scientia. Probatum antecedens, quia definitio fidei convenit ei; ergo. Probatum, quia ita definitur fides: quod est habitus firmus, certus, inevidens; sed theologia est habitus firmus, etc.; ergo.

Ad hoc nego quod theologia sit fides et nego quod conveniat illi definitio fidei, quia iam diximus quod habet evidentiam sufficientem, quae pro tali materia potest haberi. Et praeterea principia theologiae sunt evidentia beatis, quod sufficit ut non dicatur procedere ex non evidentibus.

2.^o Respondeo quod illa definitio fidei non est sufficiens, sed oportet quod addatur illi ex auctoritate procedens, quia alias non vocatur proprie fides, cum de multis possimus habere habitum firmum et certum, de

humanis ita est, sed in divinis secus est. Ratio autem est quia necessitas requiritur propter infallibilitatem, sed in theologicis conclusionibus est infallibilitas et maior, ut ex dictis patet, [f. 17v] quam in scientiis humanis; notitiam enim Dei de contingentibus et providentiam Dei vocamus scientiam, quia falli non potest Deus per illam et non est prudentia aut ars aut intellectus aut sapientia; et isto modo vocamus etiam scientiam theologiae nostram.

[53] Ultimo arguitur, quia theologia est fides, quia est assensus firmus, certus et inevidens; ergo non est scientia, quae est actus vel habitus firmus, certus et evidens per demonstrationem acquisitus.

Ad hoc primo potest dici negando antecedens, quia evidentiam suam habent conclusiones theologiae, ut ex dictis patet, licet non tantam, quantum mathematicae conclusiones.

2.^o potest dici et melius quod illa definitio fidei non est sufficiens, sed debet addi ex auctoritate procedens. Unde si cui alius dicat aliquid novum, quod audiens credat, est fides, sed si audiens ex illo inferat aliud et aliud, constat 2um aut 3um non esse fidem, sed opinionem; Ita etiam se habet theologia, quod, licet procedat ex auctoritate non tamen immediate: fides au-

quo non habeamus fidem, ut de historiis etc. Et ita dico quod definitio fidei non convenit theologiae, ut patet.

[54] Art. 2us. Utrum sacra doctrina theologiae sit una scientia.

In isto 3 articulo Sanctus Thomas respondet per unicam conclusionem: theologia est unica scientia et non plures. Probat quia unitas scientiae sumitur ex unitate obiecti; sed obiectum theologiae est unum, id est, Deus; ergo theologia est una. Conclusio est clarissima. Videte litteram Sancti Thomae.

Istam conclusionem impugnat Gregorius in 3 questione prologi Sententiarum et. quia idem est iudicium de theologia et dialectica etc., ponit conclusionem generalem de omnibus scientiis: non omnium conclusionum demonstratarum in una scientia est unus habitus.

[55] Probat, quia alias (dicit) sequeretur quod qui sciret unicam conclusionem unius scientiae, sciret omnes illius scientiae; consequens est falsum; ergo. Probat sequelam et supponit unum principium: quod, si aliqua causa producit aliquem effectum, quaecumque causa eiusdem speciei potest producere effectum

tem debet immediate auctoritate² inniti. Et ideo non est fides theologia. Et male dicunt Gregorius et Gabriel quod fides est assensus huius: Christus duas habet voluntates; sed potius est scientia, fide supposita, quia infertur, sed non immediate ex auctoritate, ut ex dictis satis patet. Haec de isto 2.º articulo.

[54] Art. 3us. An sacra doctrina sit una scientia?

Respondet S. Thomas affirmative quod sacra doctrina est una scientia, quia obiectum formale est unum et ab unitate illius sumitur unitas potentiae et habitus specifica; quia, licet multa sonent ut argentum, aurum et aes, tamen, quia sonorum unicum est et est formale obiectum auditus, ideo [f. 18r] unica est potentia auditus, licet duae sunt aures; et ita est in habitibus et aliis potentiis.

Gregorius Ariminensis in prologo Sententiarum q. 3.º tenet oppositum et ponit universalem conclusionem quod in nulla scientia est unicus habitus, sed quaelibet est plures habitus.

[55] Quod probat per multas rationes, quarum tres magis apparentes referam in hoc loco, ut ex dictis circa illas pateat quid de aliis dicendum sit tenendo sententiam Sti. Thomae in hoc loco.

Primo, supposito uno principio eius (quod non in illo loco

eiusdem speciei cum effectu alterius; quod alio loco probat ipse, non hic. Ex quo vult inferre sequelam sic: quia ponamus (inquit) quod in geometria Petrus habet habitum primae conclusionis et Paulus habet habitum centesimae, sequitur, dicit, quod Petrus habet etiam habitum centesimae. Tunc probat, quia habitus Petri est habitus Pauli vel eiusdem speciei; sed habitus Pauli potest ponere assensum centesimae conclusionis; ergo habitus Petri. Probatur per maximum.

2.^o arguit Gregorius, quia potest quis perdere habitum decimae conclusionis et non primae; ergo non est idem habitus omnium.

3.^o arguit, quia potest aliquis errare circa decimam conclusionem et scire primam; ergo intentum.

[f. 12v.] Ista etiam est sententia Gabrielis quaestione 8 prelegi et omnium recentiorum Videte illos.

sed alibi probat) quod si una causa producat unum effectum, quaelibet causa eiusdem speciei cum illa potest producere effectum eiusdem speciei cum illo producto a prima illa causa posita, quae est eiusdem speciei cum 2.^o posita. Nam, dato (inquit) opposito, quod omnium, quae in qualibet scientia demonstrantur, sit unus habitus, sequitur quod qui sciret primam conclusionem alicuius scientiae, sciret totam illam scientiam; quia ponamus (inquit) quod Petrus scit primam conclusionem astrologiae et Paulus non tantum primam, sed centesimam et centum; habitus Petri potest producere assensum centesimae, quia est eiusdem speciei cum habitu Pauli; ergo ex supposito potest effectum eiusdem speciei producere et, cum illi centum (secundum S. Thomam) sint eiusdem speciei, sequitur quod habitus Petri potest producere illos centum assensus; ergo Petrus sciens tantum primam scit omnes conclusiones illius scientiae.

2.^o quia unus potest perdere habitum circa unam conclusionem alicuius scientiae non perdendo circa aliam, ut experientia patet de eo qui oblivioni tradidit decimam et non primam conclusionem geometriae; ergo non est unus habitus omnium conclusionum eiusdem scientiae, quia alias non posset non oblivisci omnium, si obliviscatur unus, qui habet illam scientiam.

3.^o quia potest unus errare circa unam conclusionem alicuius scientiae non errando cir-

[56] Pro examinatione istius quaestionis est notandum quod ad scientiam duo concurrunt. Primo concurrit species aliqua complexa et incomplexa principiorum. 2.^o concurrit habitus scientificus conclusionum per demonstrationem acquisitus.

Aliquando ergo dubitatum est a philosophis quod istorum duorum sit scientia. Dico aliquando quia Sanctus Thomas in multis locis vocat scientiam illas species vel aggregatum ex illis. Praecipue dicit hoc, de Veritate q. 20, art. 2, ubi loquens de anima Christi dicit quod anima Christi habuit scientiam creaturarum, quae est collectio specierum separatarum etc.; et in 3, d. 14, q. 1, art. 1, q. 3, dicit quod habitus scientiae ex duobus consistit, scilicet, ex lumine intelligibili et ex similitudine rei cognitae, quae similitudo nihil aliud est quam species. Et Capreolus, q. 3 prologi, putat quod, apud Sanctum Thomam, magis proprie collectio specierum vocatur scientia, quam habitus per demonstrationem acquisitus. Sed quidquid sit de hoc aliquando, iam tamen nunc in schola et in communi consensu omnium non vocatur scientia, nisi habitus per demonstrationem acquisitus et ideo, ista veritate supposita, loqueretur sic nos quae circa propositum dicenda fuerint.

ca aliam; ergo non est omnium unicus habitus.

Eandem opinionem tenet Gabriel in q. 8 prologi et alii nominales.

[56] Pro solutione autem huius difficultatis est notandum quod ad scientiam duo concurrunt: primum species intelligibiles tam complexae quam incomplexae, sine [f. 18v] quibus habitus haberi non potest, unde caecus, qui nullam habet speciem de linea aut superficie, non potest habere geometriam scientiam et ideo dici solet de caeco quod male iudicat de coloribus; 2um habitus conclusionum per demonstrationem acquisitus.

Quaestio ergo fuit inter doctores antiquos, an scientia vocentur species intelligibiles? an tantum habitus conclusionum? Et S. Thomas in q. de Veritate, q. 20, art. 2.^o, vocat illas species scientiam, quia probat quod anima Christi habuit scientiam creaturarum et dicit quod illa est collectio specierum; et in 3.^o Sententiarum dist. 14, q. prima, art. primo, q. 3.^o, dicit quod habitus scientiae consistit ex duobus, scilicet, ex lumine intelligibili et ex similitudine rei cognitae; sed illa est species intelligibilis; ergo species ipsas vocat scientiam. Et Capreolus in q. 3.^o prologi contendit ostendere quod scientia, secundum S. Thomam, capitur non pro habitu conclusionum, sed pro collectione specierum intelligibilium. Sed quia nunc in confesso est apud om-

nes doctores quod non vocatur neque est scientia illa collectio specierum, sed habitus conclusionum per demonstrationem acquisitus aut ex actibus demonstrationis productus, ideo, relicta illa disputatione Capreoli, tota questio est de habitu et non de speciebus intelligibilibus: an theologia sit una scientia?

[57] Et ideo quando queritur utrum theologia sit una scientia, dico quod potest dupliciter intelligi: uno modo utrum theologia sit unum ens vel qualitas una; alio modo utrum sit unus habitus scientificus. Et de utroque sensu disputando pro resolutione quaestionis sit prima conclusio: tota theologia est una scientia; et intelligo una specie in omnibus et una numero in singulis [suppositis].

Pro probatione huius conclusionis est notandum unum, quod, videlicet, non est inconveniens quod aliquid dicatur unum et plura diversis rationibus. Ex cuius principii ignorantia multi inciderunt in graves errores. Probo tamen illud, quia, si quaereremus ista domus utrum sit una vel plures, recte responderetur quod in genere artificiorum est una; in genere autem subiecti est plura, quia lapides et ligna etc.; et ita in aliis, sicut dicit Aristoteles quod baculus pro medietate in aqua et pro medietate in aëre, dicit quod habet eundem locum, cum tamen locus aëris et aquae non sit unum in genere subiecti, sed plures.

[57] Et, licet doctores indistincte procedant, mihi tamen distinguendum esse videtur, quia aut est intelligenda quaestio de unitate in genere scientiae aut in genere qualitatis, id est, si sit sensus quaestionis: an theologia sit una qualitas, habitus et ens unum? an sit si est una scientia? Hac distinctione supposita, pro solutione quaestionis, pono 3 sequentes conclusiones: Prima conclusio: theologia est una scientia, ut dicit S. Thomas, et tota medicina est una scientia et sic de aliis.

Pro cuius probatione notandum est unum, in quo alii doctores videntur decepti, quod non inconvenit, sed stat, quod aliquid sit unum in uno genere et tamen sit plura in alio; [f. 19r] constat enim quod ista domus est una domus et non est unum ens, sed plura et plures substantiae et non una; et ista schola est una schola et non plures scholae et tamen non est unum ens, sed plura; et baculi, cuius una pars est intra aquam et alia extra, est (ut inquit Aristoteles) unus locus, sed non unum ens, quia cir-

Quo principio supposito dico quod nihil refert quod theologia dicatur una vel plures respectu diversorum. Ratio istius est quia aliquae res, praeter suam unitatem vel pluralitatem, quam habent ex sua essentia, *habent*^u aliam pluralitatem vel unitatem ab extrinseco, ut patet exemplis superioribus. [c. 13r]. Si hoc ergo est verum de entibus naturalibus, multo magis est verum in spiritualibus.

[Lect. 7]

[58] Ratio huius est quia spiritualia non solum habent unitatem ex se, sed etiam ex obiecto, ut patet in intellectu, memoria et voluntate. Quod patet ex Aristotele 2 de anima, ubi dicit quod sunt plures tactus, id est, componitur ex pluribus qualitatibus, non tamen negat quin tactus sit unus sensus. Ergo nihil refert quod aliquid sit unum et plura respectu diversorum. Sic, e contrario, si esset una et eadem qualitas, per quam videremus et audiremus, illa esset

^u Ms: tacha. esta pluralia, que sin embargo es necesaria para el sentido.

cumstans est aqua et aer; et numerus ternarius est unus numerus et non est unum ens.

Et ideo ad hoc quod sit una scientia non refert an sit unum ens aut una qualitas, quia aliud est quaerere an sit una qualitas vel ens, an una scientia, ut ex exemplis positis patet. Ratio autem huius discriminis provenit ex hoc quod res ex sua essentia est unum et aliunde habet pluralitatem vel e diverso; nam unam domum vocamus, quia una est figura illius, sed habet pluralitatem ex sua essentia; et unum vocamus locum, quia unum habet locatum, sed pluralitatem habet aliunde; et unum vocamus episcopatum et regnum, quia unum habet praelatum, sed in se pluralitatem habent. Et si in corporibus et corporalibus illud non inconvenit, a fortiori non inconvenit in spiritualibus.

[68] Unde ista, quae ad animam pertinent, unitatem habent ex obiecto. Et licet ex multis componeretur qualitatibus visus, quod forte ita est, tamen unica est potentia visiva et ita de aliis potentiis habent dicere isti iuniores nominales. Et ad hoc Aristoteles 3.^o de Anima inquit dicens quod sunt plures tactus, id est, plures qualitates ad sentiendum et tamen non dicit quod sunt plures potentiae, sed una potentia tactus; igitur. Et e diverso, licet una esset entitas et qualitas, ipsa potentia visiva, si plura essent illi obiecta, illa esset plures potentiae et non una. Et isti iuniores sic

plures sensus et non unus. Et hoc patet, praeterea, quia, ex opinione Gregorii, Ochari et Alliaci, potentia visiva, auditiva etc. non distinguuntur ab anima; ergo, secundum eos, non inconvenit quod anima sit una et potentiae plures. Non est dubium nisi quod ipsimet concedunt.

Eodem ergo modo, scientia vocabitur una, quae habet unum solum obiectum sive componatur ex multis qualitatibus vel non; sicut dicit Aristoteles 1. Phy., una scientia est quae est unius generis et obiecti. Unde patet quam negligenter omnes isti doctores se habuerunt in probando suam opinionem quod dialectica non est una scientia, quia non est una qualitas, quae consequentia nihil valet, ut ostendimus. Ipsi tamen putaverunt se satis egisse, cum per illam solam consequentiam intulerunt suam conclusionem. Conclusio autem nostra probatur ex argumento Sancti Thomae, quia unitas scientiae sumenda est ex obiecto; sed theologia habet unum obiectum; ergo.

In hoc certe non erravit ingeniosissimus et doctissimus Marsilius, qui 2 quaestione prologi concedit theologiam esse unicam scientiam, sed non unum habitum.

[59] 2.^a probatur conclusio: est unica fides; fides (inquam) infusa circa omnia, quae sunt in scriptura sacra; ergo [theologia] est una scientia. Probatur

habent dicere quod unitas et pluralitas eorum, quae sunt [f. 19v] in anima debet sumi ex obiecto et non ex entitate rei, quia dicunt potentias animae non distingui ab anima aut saltem intellectum et voluntatem esse eandem entitatem et tamen anima plures habet potentias et intellectus et voluntas plures sunt potentiae, secundum istos.

Et patet ex Aristotele in primo Posteriorum dicente quod una est scientia, quae unius est generis. Inconsiderate ergo et non logice arguunt: est una qualitas; ergo una scientia; aut est plures qualitates; ergo plures scientiae; quia constat ex statim dictis consequentiam non valere.

Et doctissimus Marsilius non erravit in hoc, sed dicit in 2.^a q. prologi quod theologia est plures habitus, sed est una scientia: ergo novit quod non inconvenit quod aliquid sit unum in uno genere et plura in alio.

Patet ergo conclusio ex ratione S. Thomae. Primo quia totius theologiae unum est obiectum; ergo est una scientia, quia habitus et potentiae distinguuntur per obiecta.

[59] 2.^a quia, quando habitus principiorum est unus, habitus conclusionum est quoque unus; sed fides, habitus principiorum theologiae, est unus; ergo to-

consequentia, quia non est maior ratio de habitu principiorum, quam de habitu conclusionum.

Et si dicatis non esse eandem rationem de habitibus infusis et aliud de acquisitis, ista solutio nihil valet, quia non habetur in tota scriptura quod qualitas infusa sit una qualitas sola. Si ergo dicitis fidem acquisitam esse unicum habitum etiam debetis concedere de fide infusa*. Probatum ex illo Pauli ad Rom. 1, 20 [20]: invisibilia Dei a creatura mundi per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur. Ergo de spiritualibus et invisibilibus debemus iudicare per visibilia et naturalia. Si ergo habitus acquisitus est unus, etiam est infusus quia alias quilibet posset pro suo libito dicere quod esset unus vel plures, postquam non constat alia ratione quam per istam comparisonem ad naturalia contrarium. Et ideo de ista propositione quod theologia sit una scientia non potest merito dubitari.

[60] Sed quia forte isti doctores non negant [I. 13v] esse unam scientiam, sed dicunt esse plures habitus, merito dubitatur utrum theologia sit unus habitus vel plures. Respondetur quod tota theologia non solum est una scientia, sed unicus habitus; † idem est de aliis scientiis.

v Ms: acquisita
x Ms: s
y Ms: actus

tius theologiae unus est habitus.

Neque valet dicere quod sensus est de infusis, quod Deus facti quod sit unus habitus, quia non constat ex tota sacra scriptura, quod fides infusa aut charitas sit una qualitas. Et, ut ex illo Pauli ad Rom. primo, [20], invisibilia Dei per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur, patet, de coelestibus per terrena debemus iudicare, quandoque non constat oppositum ex sacra scriptura; ergo si dicant isti de acquisita scientia quod est plures habitus et non unus, ita et idem habent dicere de infusa; et, sicut in nobis dicunt theologiam esse [f. 20r] plures habitus, ita debent dicere quod in Adam fuerunt tot scientiae infusae quot in nobis sunt habitus acquisiti et e diverso.

[60] Sed restat dubium, an sit unus habitus? Ad hoc 2.^a conclusio respondet quod tota theologia et quaelibet alia scientia est unus habitus, sive componatur ex pluribus qualitatibus sive sit simplex qualitas.

Haec patet contra Marsilium ubi supra, quia unicum est objectum, ergo unicus est habitus. Item quia est una scientia ex prima conclusione; ergo est unus habitus, sicut, si unus homo est, est unum animal.

Probatur argumento quo probavimus esse unicam scientiam, scilicet, ex obiecto; nam bene valet ista consequentia: est una scientia; ergo est unus habitus, cum habitus sit consequens ad scientiam.

[61] Sed adhuc restat dubium utrum theologia sit una qualitas [et] una entitas simplex. Et de hoc, licet posset concedi quod theologia et aliae scientiae componantur ex multis qualitatibus, dico tamen probabilius quod theologia et aliae omnes scientiae sunt unica qualitas et non plures.

Probatur contra omnes; sed videtur esse ex intentione Sancti Thomae 1-2, q. 54, art. 4, ubi probat illam sic; quia potentia quaelibet est una simplex qualitas et tamen extendit se ad omnia quae cadunt sub eodem obiecto suo; ergo scientia omnis erit unica qualitas, dato extendatur ad omnes conclusiones, quae sunt in tali scientia. Exemplum est de potentia visiva, quae cum sit una, extendit se ad omnia quae cadunt sub obiecto visionis; ergo idem erit de scientia. Sed credo isti negarent antecedens; sed dicunt, credo, quod potentiae non sunt qualitas. Sed vis argumenti non est in illo, utrum potentiae sint qualitates, sed, supposito quod sint qualitates, potentiae sunt quaelibet, una qualitas; ergo.

[62] 2.^a probatur, quia diversitas obiectorum materialium non facit diversitatem qualita-

[61] Sed restat dubium, an sit una entitas aut qualitas? Ad hoc respondeat in suo nostro ordine 3.^a conclusio; licet probabile sit quod sit plures qualitates, ut alii dicunt, et non una qualitas, tamen probabilius est quod sit una qualitas tota theologia, sicut quaelibet alia scientia.

Hanc tenet S. Thomas in 1-2, q. 54, art. 4.^o et patet ratione Sancti Thomae, quia ad plura se extendit potentia quam scientia; sed qualitas una est potentia; igitur et scientia est una qualitas. Minorem isti forte negarent, sed non propterea invalidatur argumentum, quia, secundum istos, intellectus una est qualitas et voluntas etiam et tamen ad plura se extendit illa potentia quam habitus illius; igitur.

[62] 2.^o patet, quia per diversitatem obiectorum materialium in specie non diversifican-

tum habitualium, si reducantur ad unum obiectum formale; verbi gratia, in materia temperantiae comedere pomum et comedere uvas, quando oportet etc., non generant diversos habitus, sed omnes actus virtutum generant unicum habitum acquisitum; ergo a simili diversitas conclusionum in scientiis procedet ab unitate habitus scientifici et per eundem habitum² assentimus omnibus conclusionibus. Si autem quis neget antecedens, quod, scilicet, sit unica qualitas, per quam quis abstinet a capris, agnis, etc., probo, quia alias sequeretur quod per multiplicatam actuum virtutum multiplicarentur habitus et virtus non augetur per multiplicationem actuum. Probatur quia virtus est unus habitus; sed quilibet actus diversus materialiter generat suum habitum; ergo nullus habitus illorum augetur; ergo non augetur virtus. Breviter: negare illam maximam esset absurdissimum et nullo modo est negandum. [f. 14r] Idem omnino patet de habitibus vitiorum: verbi gratia, si aliquis consuevit in principio furari argentum; post aliquod tempus consuetus est furari aurum; tamen eodem habitu inclinabitur ad utrumque: ergo idem erit in virtutibus.

[63] Et confirmatur, quia, si hoc, quod isti dicunt, esset ve-

2 Ms: habitus

tur habitus, si cadant sub eodem obiecto formali vel reducantur ad unum formale aut speciale obiectum, quia eodem habitu temperantiae abstinet studiosus ab istis et ab illis delectabilibus non necessariis [f. 20v] riis et a carnibus suillis et a bovilibus et a cuniculis et a lepore et non abstinet per plures habitus sed unica ratione, quia vult abstinere a delectabilibus non necessariis; ergo non distinguuntur habitus, qui cadunt sub uno obiecto formali per obiecta materialia etiam specie distincta; ergo unica qualitas temperantiae sufficit ad abstinendum a carnibus et a capris et a piscibus, quia alias non augetur habitus quantumcumque quis exerceretur in actibus abstinentiae alterius obiecti materialis; neque in eo qui actus temperantiae haberet apud eos, apud quos sunt carnes differentes specie a carnibus, augetur habitus temperantiae, quod nullus diceret; igitur. Et confirmatur quia obiectorum materialium vitiorum (ut furti) distinctio non facit distinctionem specificam habituum, sed qui primo argentum furabatur, per illos actus augetur habitus ad furandum omnia, quia non statim et primo fit homo turpissimus et perditissimus.

[63] Et confirmatur, quia alias distinctio numerica obiectorum materialium faceret distinctionem habituum; quia

rum, quod ex actibus distinctis specie generarentur habitus distincti specie, sequeretur quod etiam ex eadem opinione inferre possemus quod ex actibus solum numero differentibus generarentur habitus etiam differentes. Sed probatur quod sit impossibile: quia, sicut obiecta distincta specie generant obiecta distincta numero ita generabunt habitus distinctos numero. Verbi gratia, nutritia Petri et nutritia Pauli generat actus distinctos numero; ergo per illos factus^a distinctos numero generabuntur habitus distincti numero.

Et confirmatur iterum quod distinctio habituum non sit sumenda ex distinctione materiali obiectorum, quia, manente eodem obiecto materiali potest esse quod idem habitus qui inclinabat ad illud obiectum, postea non inclinet; ergo. Verbi gratia, ego inclinor die martis ad comedendum carnes ex habitu temperantiae, sed die veneris inclinor ad comedendum eadem carnes ex alio habitu; ergo, manente eodem obiecto materiali, potest mutari habitus, ut patet in exemplo.

Et ideo de hac opinione, utrum theologia sit idem habitus, illa, quae diximus, manent aliquantulum roborata.

fatentur isti quod unus est habitus ad formandum omnes syllogismos in barbara. Et non possunt isti reddere rationem quare habitus non distinguantur ex distinctione obiectorum materialium in numero, sicut distinguuntur actus, quia alia est specie nutritia Socratis et alia Platonis, nisi dicant quod ad obiectum formale habent ordinem habitus.

Et quod non habent ordinem accidentalem ad formale, sed ad materiale obiectum habitus, manifeste patet ex hoc, quod, mutata ratione, quare scilicet hodie feria 4.^a volo comedere carnes [f. 21r] quia non est prohibitum sed honestum, et feria 6 nolo comedere quia prohibitum est et illicitum, mutatur valor et efficacia habitus, ergo non respicit habitus materiale obiectum, sed tantum formale.

Et profecto, sicut isti concedunt quod una est qualitas fides et quod charitas et prudentia, loquuntur de infusis, est una qualitas, ita de acquisitis habent dicere consequenter, quia unicum est obiectum; cum ergo omnia, quae considerantur in theologia, referantur in unum obiectum formale, quia, scilicet, Deus revelavit vel quia infallibilis est principiorum eius veritas, sequitur quod theologia tota est una qualitas et unus habitus et una scientia. Has ergo tres conclusiones reputo tenendas omnino tamquam probabiliores,

^a Ms: habitus (tachado)

[64] Et ad argumentum Gregorii quia sequeretur quod qui sciret primam conclusionem, sciret centesimam, nego; et ad maxima[m], quia quodcumque agens producit effectum unius speciei, aliud agens eiusdem speciei generabit effectum alium eiusdem speciei cum effectu alterius; ergo, si habitus primae conclusionis potest producere effectum primae, poterit et centesimae; ad hanc maximam, Capreolus negat illam et dat exemplum, quia vir et mulier sunt eiusdem speciei et mulier producit lac; tamen vir non potest producere lac. Sed nescio an instantia ista sit bona, quia concurrit aliqua qualitas distincta specie in muliere, quae non est in viro, sed melior instantia est quod mulier non producit filium, quod tamen facit vir, nam mulier bene concipit etc., sed non producit filium.

[65] Sed concessa illa maxima, dico quod non est ita simpliciter iudicandum de rebus, sed aspiciendum ad diversitatem circumstantiarum et qualitatum etc., scilicet, intensionem etc., nam ignis 10 graduum non potest producere caliditatem ut 20, quod tamen potest ignis ut 30. Unde concedo quod habitus primae et 200ae conclusionis sunt eiusdem speciei, sed habitus primae [f. 14v] non potest producere assensum 200ae, propter remissionem illius. Concedimus tamen quod idem habitus poterit producere assensum 200ae conclusionis, non tamen ut est nunc, sed si augca-

[64] Ad rationes autem in oppositum oportet iam respondere; ad primam ergo Gregorii dicendum est negando consequentiam, quia, dato toto antecedenti, non sequitur quod assensum centesimae conclusionis possit habitus, in eo qui primam scit conclusionem, causare. Et ad probationem potest primo dici, ut dicit Capreolus ut supra, negando suppositum aut maximam. Instantia enim (inquit) est quia (ut superius dicebamus) homo masculus et femina sunt eiusdem speciei et tamen lac, quod homo non potest producere, potest producere femina. Licet forte parum valeat illud exemplum, sed melius patet in isto, quia vir potest producere effective filium et mulier non, sed tantum me[re] passive se habet et tamen sunt eiusdem speciei; igitur.

[65] 2.^o potest dici, admissio illo supposito et quod habitus primae et centesimae conclusionis sunt eiusdem speciei, neganda est consequentia, quia non [f. 21v] in quacumque dispositione se habeat, producet illius centesimae conclusionis assensum, sed producere potest si intendatur et approximetur; multum enim facit circumstantia; constat enim quod quanto pluries adducitur demonstratio aut multiplicatur actus scientificus, tanto magis approximat obiecto suo et constat quod calor in igne et calor in aqua sunt eiusdem speciei et tamen ille potest producere flammam,

tur et intendatur; **NON** est dubium et ideo non valet inconveniens, quod infert Gregorius.

Sed probo quod ita sit necessario dicendum ex opinione ipsius Gregorii, quia ipsi dicunt quod, verbi gratia, in geometria, circa triangulum, est unus habitus et, circa *quadrangulum*,^b alius etc.; tunc arguo: substantia quadranguli et trianguli in lapide eodem [est eadem]; ergo etiam est idem habitus. Praeterea quia eadem figura quadrangularis potest fieri triangularis. Non est dubium.

iste autem non, quia non est in dispositione requisita; et idem patet de igne proximo ligno et de valde remoto, quia sunt eiusdem speciei et ille potest producere calorem in illo ligno, sed iste non, propter distantiam. Unde maxima illa Gregorii vera est, si cetera sunt paria, quia in exemplo Capreoli non sunt cetera paria, quia est in femina qualitas productiva lactis, quae non est in masculo et ideo aliud adiecimus exemplum.

Unde, sicut ex unitate obiecti formalis, scientia est una et non multiplicatur ad multiplicationem obiectorum materialium etiam specie differentium, ita e diverso non habet ordinem ad unitatem obiecti materialis, quando est diversitas aut multiplicatio ex formali; quod patet etiam in opinione Gregorii et aliorum nominalium, nam, secundum eos, triangulus et quadrangulus in eadem materia, scilicet, lapide, ligno aut cera, sunt eiusdem speciei, quia sunt lapis, lignum aut cera cum tali figura; quia tamen obiectum formale non est idem, quia diversa est forma et figura alterius ab altero, ideo, secundum istos, de illis non est idem habitus aut scientia; ergo quod scientia sit una non attenditur, secundum viam istorum etiam, ex unitate obiecti materialis, sed ex unitate formali. Parum ergo refert arguere ex unitate specifica habituum, unitatem activitatis, si non sit eadem dispositio, ut ex dictis patet. Ideo argumentum nullum est.

b Ms. quadrangulum

[66] Ad 2um eius, quia aliquis potest oblivisci 10ae conclusionis et non primae, ergo non est idem habitus concedo antecedens et nego consequentiam, sed habitus ille conclusionis oblitae remissus est.

Ad 3um concedo quod error circa 10am propositionem compatitur cum veritate vel assensu circa primam, tamen non sequitur quod sint plures [h]abitus, sed est unus et idem, sed per errorem circum 10am est magis remissus, quam esset, si sciret illam, et, si scit plures, intendetur, sed idem est semper

[Lect. 8]

[67] Pro maiore tamen examinatione conclusionis arguitur pro Gregorio. Primo: non est unus habitus erroneus circa omnes propositiones theologicas; ergo. Consequentia probatur, quia non possumus assentiri eodem assensu omnibus conclusionibus. Et confirmatur, quia in virtutibus moralibus, sicut est unica virtus, est unicum vitium, ut circa omnia furta etc. Praeterea probatur consequentia, quia circa easdem conclusiones, quas ego scio de Deo, errat alius; ergo non est idem habitus. Quod autem non sit unus habitus erroneus circa omnes, probatur, quia unus errat uno medio, alius alio; ergo non erit idem habitus, cum procedat a diversis causis; ergo etc.

[66] [f. 22r] Ad 2am dicendum est negando antecedens, sed remittitur ille habitus respectu illius decimae conclusionis, quae traditur oblivioni et non totaliter perditur habitus, quando circa aliquam conclusionem eiusdem scientiae manet.

Ad 3am dicendum est negando consequentiam, quia in gradibus remissis compatiuntur se qualitates corporales contrariae, quales sunt error circa decimam conclusionem alicuius scientiae et actus scientificus circa primam. Sed potest circa primam intendi habitus adeo ut non admittat secum errorem circa decimam conclusionem eiusdem scientiae.

[67] Sed arguitur primo contra eandem conclusionem, quia non est unus habitus erroneus circa omnes conclusiones; ergo neque est unus veridicus aut scientificus circa omnes conclusiones theologicas; quia non ponimus nisi unum vitium circa unum obiectum in moralibus, circa quod est una virtus, quia, sicut non ponimus nisi unam liberalitatem circa aurum et argentum, ita non ponimus nisi unam avaritiam circa aurum et argentum; ergo, sicut errare circa Deum et hominem contingit multipliciter, ita et scire. Antecedens autem patet quia diversis mediis contingit error, ut quod in primo instanti potuerunt peccare angeli aut quod non in gratia etc.

Ad hoc posset primo dici negando antecedens et ad proba-

Exemplum est de opinionibus, quae sunt in theologia.

Ad hoc respondetur primo negando antecedens, quod non sit idem habitus erroneus circa omnes. Nam, sicut est unicuique vitium circa furta omnia etc., ita etiam omnes conclusiones sive verae sive falsae semper reducuntur ad unum finem, scilicet, ad argumentationem, per quam probatur falsitas vel veritas conclusionum.

[60] 2.^o potest dici ad argumentum negando consequentiam, dato admittatur antecedens, quia omnes conclusiones theologicae reducuntur ad unam rationem formalem, quia, scilicet, sunt revelatae a Deo; sed conclusiones erroneae non sunt revelatae a Deo; ergo. Verbi gratia, Lutherani populi errant, quia credunt Luthero; alii, id est, ariani credunt eidem propositioni, quia credunt Ario, etc.

3.^o potest dici, quia, dato aliqui errarent eadem ratione, tamen est per eundem habitum, ut patet de iudeis, qui eadem ratione omnes non credunt [f. 15r] sacramento Eucharistiae etc., quia Messias non venit, secundum ipsos.

[60] 2.^o arguitur in theologia sunt multae propositiones, de quibus solum sunt opiniones; ergo. Probatur antecedens: de hac quaestione utrum Deus possit creare infinitum etc.

Ad hoc concedimus quod non est idem habitus circa omnes conclusiones, sed circa omnes demonstratas demonstratione

tionem dicendum est quod semper ad unum obiectum refertur veritas et falsitas, sicut in logica omnia reducuntur in argumentationem et geometricae propositiones ad quantitatem et ad unam rationem formalem et ad unum habitum et principium. Et sic in theologia omnia ad veritatem revelatam et ad istam rationem formalem, quia revelata sunt a Deo, reducuntur.

[60] 2.^o potest dici negando consequentiam, quia theologica referuntur ad unicam rationem formalem [f. 22v] et ideo est una scientia; sed errantes errant sub diversis rationibus formalibus, quia errat unus quia Arius dixit, alius quia Lutherus dicit.

Sed si sub eadem ratione contingeret error ut Iudaeis sub ista, quia non venit Messias, ex qua ratione non credunt evangelio neque quod sit in sacramento altaris Christus, et sarranonis, quia alchoranus hoc vel illud asserit, error etiam dicendus est et est unus habitus circa omnes.

[60] 2.^o arguitur, quia de multis conclusionibus ut quod angeli non potuerunt peccare in primo instanti est opinio; ergo non est unus habitus omnium conclusionum theologiarum.

Ad hoc neganda est consequentia, quia non praetendimus dicere quod de omnibus sit unus habitus, sed tantum de

theologica, ut ex syllogisma, qui habeat saltem unam premissarum de fide et aliam evidentem; de istis est unus habitus; de aliis non.

3.^o arguitur: metaphysica est theologia; tamen distinguitur eius habitus ab habitu istius; ergo non est idem habitus theologiae. Antecedens est Aristotelis; consequentia est nota.

Respondetur quod verum est quod metaphysica est theologia et quod illius et istius non est idem habitus, sed dico quod theologia nostra tractat de Deo in quantum revelavit conclusiones de fide; alii autem procedebant de naturalibus Deo.

[70] 4.^o arguitur, theologia est de omnibus revelatis a Deo; sed istis non eodem habitu assentimus; ergo. Probat: minor, quia aliquando Deus revelat gentilibus aliqua; et illud quod dicitur de sibyllis, de quibus est verissimum, secundum Augustinum et Sanctum Thomam, quod verissime revelabant populis ex parte Dei sive ipsae essent bonae sive malae; sed gentiles non assentiunt eodem habitu quo nos; ergo etc.

Respondetur ad hoc: primo dico quod sicut fides non est de omnibus revelatis a Deo, sed de illis solum, quae pertinent ad religionem, ut diximus 2-2 materia de fide, et ideo, dato essent aliqua prophetae apud gentes, fides non inclinaret ad assentiendum illis. Et, cum theologia solum tractet de illis, quae pertinet ad fidem, sequitur quod habitus theologiae non in-

omnibus sceltis, id est, quae evidenter inferuntur ex una evidenti et alia de fide, ut quod in Christo sunt duae voluntates, de qua habemus scientiam.

3.^o arguitur, quia metaphysica est theologia, ut dicitur 6 Metaphysicorum et tamen distinguitur ab ista nostra theologia; ergo non est unus habitus theologiae tota.

Ad hoc distinguenda est consequentia vel consequens, quia, si de habitu naturali intelligatur, verum est quod non est unus, sed loquendo de revelato tantum est unus.

[70] 4.^o arguitur, quia theologia est de revelatis a Deo mediate; sed non de omnibus revelatis est unus habitus, quia sibyllae apud gentes vere prophetarunt, quia voluit Deus illis aliqua revelare; igitur non est unus habitus.

Ad hoc dicendum est quod sicut fides non est de omnibus revelatis a Deo, ut diximus in 2a 2ae, quia non est de ista, turca perdet regnum suum aut famas isto anno erit, [f. 23r] si alicui reveletur a Deo, sed tantum de *spectantibus*^a ad religionem et non de omnibus istis, sed tantum de revelatis in scriptura aut in determinatione ecclesiae ad religionem pertinentibus; ita etiam theologia non est nisi de revelatis in sacra scriptura aut ecclesiae determinatione ad religionem pertinentibus.

a. Ms: expectantibus

clinat ad assentiendum omnibus revelatis, sed de illis quae pertinent ad religionem et adhuc non omnibus talibus, sed revelatis pertinentibus ad religionem et contentis in scriptura sacra vel confirmatis auctoritate ecclesiae.

[71] 5.º arguitur, quia nos dicimus quod est unus habitus, quia omnia, quae tractantur in theologia, tractantur sub una ratione formali, quia, scilicet, est revelatum a Deo. Contra hoc arguitur: Adam habuit omnes scientias sub unica ratione formali, id est, per revelationem divinam; ergo omnes scientiae in Adam fuerunt una scientia.

Respondetur: concedo quod habuit scientias omnes per revelationem, sed hoc potest intelligi dupliciter: vel habuit a Deo tamquam a causa efficienti, et hoc non sufficit ut sit unus habitus; alio modo potest cadere revelatio tamquam medium et ratio formalis, et hoc requiritur. [f. 15v] Sed quia Adam interrogatus utrum barbara esset bona consequentia etc., responderet quod sic, sed non daret causam quia revelatum est mihi a Deo, sed per eandem rationem, qua nos assentimus, ideo non erat idem assensus circa omnes scientias. Et hoc de isto.

[72] 5.º arguitur, quia Adam scivit omnia per revelationem et quod Abraham habuit duos filios et Tobias canem; et non per eundem habitum; ergo non est unus habitus circa omnes conclusiones theologicas.

Ad hoc dicendum est quod revelatio potest se habere effective et obiective aut tamquam ratio formalis; sed in Adam non se habuit tamquam ratio formalis, sed effective, quia non responderet quod triangulus ideo habet tres angulos aequales duobus rectis, quia Deus revelavit, sed quia angulus intrinsecus eius est aequalis duobus extrinsecis oppositis; aut quod ideo Luna eclipsabitur, quia Deus revelavit sibi, sed quia interponetur aliquando terra inter Solem et Lunam; aut quod barbara est bona consequentia, quia Deus revelavit, sed quia oppositum consequentis non stat cum antecedenti illius; et sic de aliis. Sed in theologo et theologia non effective, sed obiective est; et redderet unusquisque illorum rationem, quia Deus revelavit, si contineretur in sacra scriptura aut in determinatione ecclesiae aliqua illarum aut similium conclusionum. Haec de 3.º articulo.

[72] Art. 4us. Utrum sacra theologia sit speculativa vel practica.

In isto articulo Sanctus Thomas ponit conclusionem, quod sacra doctrina est speculativa et practica. Probat per convenientiam inter scientiam speculativam et practicam: quia theologia tractat de Deo, qui non est operabilis a nobis, sed etiam tractat de rebus quae operantur a nobis. 2.^a conclusio est quod theologia est magis speculativa quam practica. Ibi probat. Videte illum.

Capreolus arguit contra primam conclusionem, quia practicum et speculativum distinguuntur specie etc.; sed parum faciunt ad propositum.

Sed est dubium circa conclusionem utrum conclusio intelligatur copulative vel complexive; sicut ista est falsa: homo est corpus et homo anima; cum tamen haec sit vera: homo est corpus et anima. Quomodo ergo intelligitur?

Respondetur quod ista est vera: theologia est scientia speculativa et theologia est scientia practica, quidquid dicat Capreolus. Probat hoc, quia definitio speculativae scientiae convenit illi seorsum et practicae similiter; ergo propriissime est speculativa et practica.

[73] Art. 5us. Utrum theologia sit dignior aliis scientiis.

In isto articulo, Sanctus Thomas ponit conclusionem quod theologia est dignissima et ex-

[72] Art. 4us. An sacra doctrina sit scientia practica?

[f. 23v] Respondet S. Thomas per duas conclusiones. Prima: theologia est scientia practica et speculativa simul. 2.^a: theologia est magis speculativa quam practica. Haec probat ex proprietate et definitione illorum terminorum, quia practica est ad operari et speculativa ad scire.

Circa istam materiam est vana et magna colluctatio inter Aureolum et Gregorium et Capreolum, sed breviter tota difficultas consistit in hoc, an theologia copulative sit utrumque? an tantum copulativum, sicut homo dicitur corpus et anima, et tamen non est corpus neque anima; neque scutum, quod pro medietate est album et pro medietate nigrum, quod dicitur album et nigrum, dicitur autem est album et quod idem est nigrum.

Ad quod dicendum est quod formaliter est practica et formaliter est speculativa copulative, quia definitio practicae scientiae sibi competit et ratio etiam speculativae et non solum copulativum, licet dici possit, ut aliqui dicunt, quod formaliter est speculativa, sed eminenter tantum est practica, quia consequenter et de per accidens docet operari. Haec de 4.^o articulo.

[73] Art. 5us. An sacra doctrina sit dignior aliis scientiis.

Respondet S. Thomas affirmative quod est excellentissima scientiarum et non solum

cellentissima scientiarum sive sint speculativae sive practicae. Probat quia dignitas scientiarum potest ex duobus considerari vel ex parte obiecti vel ex certitudine; sed ex utroque scientia theologiae superat omnes alias, ut patet, quia obiectum est Deus perfectissimo modo et est certior omnibus aliis, ut supponimus etc.; ergo. Videte litteram Sancti Thomae.

Circa quam est notandum quod dicit Aristoteles 1 de Anima quod nobilitas scientiae simpliciter et absolute sumenda est ex materia, id est, ex obiecto. Unde dato omnes aliae scientiae superarent theologiam in certitudine, necessitate et evidentiâ, nihilominus theologia esset dignissima, quia haberet melius obiectum.

Caietanus hic dicit quod haec conclusio articuli debet intelligi de theologia secundum se, non quoad nos. Sed si hoc esset verum, Sanctus Thomas non probasset suam conclusionem et etiam posuisset aliam vel distinctionem quod non fecit. [f. 16r] Dico contra Caietanum, quod conclusio est simpliciter vera et secundum se et quoad nos. Videte litteram.

[74] Art. 6. Utrum sacra theologia sit sapientia.

In isto articulo 6 Sanctus Thomas respondet quod theologia non solum est sapientia, sed perfectissima sapientia. Ad quam probandam ponit distinctionem sumptam ex Aristotele 6 Ethic. dicente quod sapientia est duplex: una quae est sapien-

scientia canonistarum et iuristarum, quae non est scientia.

Hic non est aliquid notandum nisi doctrina Aristotelis in primo de Anima, ubi ostendit scientiam de anima esse nobilissimam scientiarum, quia ex illis rationibus confirmatur [f. 24r] et ostenditur ista nostra conclusio.

2.^o notandum est quod non puto quod S. Thomas loquatur, sicut putat in hoc loco Caietanus, de theologia in se et non de theologia prout est in nobis, sed quod vult dicere et determinat quod etiam in nobis est certissima omnium scientiarum; quia dubium me redderet astrologus et mathematicus si diceret se et omnes alios deceptos fuisse in hoc quod triangulum dixerunt habere tres angulos aequales duobus rectis, sed quod non ita est in re; sed si quid noverim ex sacra scriptura et vera theologia in his, de quibus dicimus theologiam esse scientiam, quidquid adversarius dicat, etiamsi angelus de coelo aliter evangelizaverit, ut dicit Paulus ad Gal. primo, [8], anathema erit mihi et non dubitabo. Haec de 5.^o

[74] Art. 6us. An sacra doctrina sit sapientia?

Respondet S. Thomae affirmative quod theologia est vera sapientia. Et probat ex doctrina et distinctione ex 6 Ethicorum desumpta, qua ostendit aliquam esse disciplinam, quae non absolute aut simpliciter facit sapientem, sed tantum

tia non simpliciter, sed in parte, sicut dicimus Phidiam Polycleto sapientiore etc., non simpliciter, sed in parte, id est, in arte statuaria, et isto modo vocantur sapientes logici, arithmetici etc., id est, qui sciunt quantum bono modo potest sciri in illis scientiis et sciunt reducere conclusiones in sua principia; alia est sapientia simpliciter et ista, dicit, est quae tractat de altissimis rebus et ista est theologia. Ergo theologia est perfectissima sapientia omnium, quia tractat de Deo et per optima principia, per quae potest tractari de illo. Videte Sanctum Thomam.

Circa hoc est primum dubium, utrum bonus theologus in scientia theologica sit dicendus sapiens.

Respondetur quod, quia sapientia nullo modo potest esse nisi cum virtute, quantumcumque sit doctus in theologia aliquis, non est sapiens nisi sit cum virtute et charitate. Probat ex sacra scriptura et ex philosophis omnibus; unde dicit Aristoteles quod sapientia includit habitum principiorum et habitum conclusionum alicuius scientiae, sive sapientia simpliciter sive secundum partem, et est verissimum.

[75] Art. 7. Utrum Deus sit subiectum sacrae theologiae?

In isto articulo Sanctus Thomas respondet quod Deus est subiectum huius scientiae theologiae. Probat, quia omnia, quae tractantur in ista scientia, sunt Deus vel propter aliquem ordinem, quem habent in ipsum

secundum quid, id est, sapientem artificem ut domificatorem aut statuarium.

Solum sunt duo notanda.

Primum quod non quicumque qui habet theologiam est dicendus aut est sapiens, sed tantum qui habet virtutes, quia, ut Philosophi et Plato in dialogis ostendit, sapientia non est nisi cum virtute et quod Salomon dicit [Eccli. 1. 16], quod initium sapientiae est timor Domini, non solum initiative, sed perseveranter intelligendum est verum. 2.^o quod, sicut ipsa sapientia vocatur habitus principiorum [f. 24v] et conclusionum, ita tota theologia comprehendit et principia et conclusiones, scilicet, articulos fidei et alia quae ex illis deducuntur et ad illa omnia se extendit. Haec de 6.^o

[75] Art. 7. An Deus sit subiectum huius scientiae?

Respondet S. Thomas affirmative quod theologia est de Deo.

Solent disputare multa circa istam materiam doctores in prologo Sententiarum, quorum aliqua et non omnia dicemus.

Deum. Ergo Deus est subiectum huius scientiae. Et confirmat, quia idem est subiectum principiorum et totius scientiae; sed fides habet Deum pro obiecto et est habitus principiorum^d theologiae; ergo theologia habet Deum pro subiecto. Videte litteram.

Doctores in prologo Sententiarum tractant multa dubia. Nos ponemus pauca.

[76] Primo dubitatur quod sit obiectum scientiae, utrum res ipsa extra animam vel conclusio aliqua formata ex habitu animae.

Gregorius questione 1 prologi ponit conclusionem quod obiectum scientiae non est res aliqua extra animam, sed debet esse intra ipsam animam.

Probat illam 1^a 76^v quia scientiae sunt de necessariis, sed omnes res extra animam sunt contingentes praeter Deum; ergo.

2.^a quia illud est obiectum scientiae cui assentimus per scientiam; sed assentimus propositioni ipsi, quae solum habet esse in anima et non extra; ergo obiectum scientiae non est res ad extra.

[76] Primo quaeritur an obiectum aut subiectum scientiae sit aliquid extra animam?

Gregorius in prima questione prologi tenet quod non est aliquid extra animam, quod probat multis rationibus, quarum non omnes sed potiores referam.

Prima, quia scientia est de necessariis, ut dicitur primo Posteriorum et 6.^o Ethicorum; sed quae sunt extra animam non sunt necessaria; ergo subiectum scientiae non est aliquid extra animam, quod est contra S. Thomam, ut dicemus, dicentem rem ad extra^b et conclusionem ipsam esse obiectum scientiae et extra animam, licet conclusio potius dicatur obiectum et res extra animam magis proprie est subiectum, quam obiectum scientiae, ut ostendemus inferius.

2.^a, quia illud est obiectum scientiae cui assentimus; sed non assentimus rei extra animam, sed tantum conclusioni; ergo obiectum aut subiectum scientiae est ipsa conclusio in

d Ms: conclusionem

b Ms: a dextra

[77] 3.^o omnis scientia est de ente, secundum Aristotelem 1 Post.; sed aliquando res illa de qua formatur conclusio demonstrationis * non est ens ut patet de demonstrationibus quae fiunt de vacuo, de infinito, de rosa in hieme; ergo.

4.^o scientia est universalium, 1 Post.; sed omnes res extra animam sunt particulares; ergo et etc.

[78] Eadem est opinio de Alliaco 1 quaestione primi Sententiarum propter easdem rationes.

Pro ista disputatione primo dico quod ista quaestio non videtur esse de re, sed de nomine.

Sed 2.^o, eo modo quo haec quaestio potest disputari pono conclusionem contra istos quod obiectum scientiae est res extra animam; verbi gratia, in physica obiectum est ens mobile et in theologia Deus etc. Haec conclusio est Sancti Thomae expresse 2-2, q. 1, art. 2, ubi sic arguit: obiectum fidei dupliciter potest considerari, uno modo ex parte ipsius rei creditae et sic obiectum fidei est aliquid incomplexum, scilicet, res ipsa, de qua fides habetur. Quid clarius? Et sequitur: alio modo, ex parte

animae et non res quae est extra animam.

[77] 3.^a, quia scientia non est aliquo modo de non ente, ut dicitur primo Ethicorum et primo Posteriorum; sed scientia est de multis quae non sunt res ad extra, ut de rosa in hieme et de infinito et de vacuo; demonstrat enim Aristoteles vacuum non esse dandum neque infinitum; ergo subiectum scientiae non est aliquid extra animam, sed conclusio quae est in anima.

4.^a, quia scientia est tantum de universalibus; sed res extra [f. 25r] animam non est universalis; igitur subiectum scientiae non est res extra animam.

[78] Pro solutione huius pono conclusionem contradictoriam contra Gregorium et Petrum de Alliaco et alios, qui illo modo loquuntur, quod subiectum scientiae non solum est res in anima, sed est res extra animam, licet forte tota disputatione sit potius de modo loquendi quam de re ipsa. Haec conclusionem tenet S. Thomas in prima quaestione 2ae-2ae, art. 2.^o; dicit enim in corpore illius articuli quod obiectum fidei potest dupliciter considerari; uno modo ex parte ipsius rei creditae, et sic obiectum fidei est aliquid incomplexum, scilicet, res de qua fides habetur; alio modo ex parte credentis, et sic (inquit) obiectum fidei est aliquid complexum per modum enuntiabilis; et concludit quod utrumque vere opinatum fuit apud antiquos et quod, secundum

* Ms: aliquando (tachado)

credentis et, secundum hoc, obiectum fidei est aliquid complexum per modum enuntiabilis. Ex quibus verbis patet quod res extra animam est obiectum scientiæ et quod obiectum fidei est conclusio ipsa complexa et etc. Ibidem ad 2um dicit Sanctus Thomas: actus credentis non terminatur ad enuntiabile, sed ad rem ipsam; non enim formantur enuntiabilia, nisi ut per ea de rebus cognitionem habeamus; sicut in scientia, dicit, ita et in fide, ne quis evadat dicens quod fides non est scientia.

Sed est notandum, ut notat Capreolus, q. 4 prologi, conclusione 2, quod aliqua differentia est inter obiectum scientiæ et subiectum scientiæ, quia conclusio de mensurata dicitur obiectum scientiæ et tamen non dicitur subiectum; et res extra animam dicitur obiectum et subiectum, sed principaliter subiectum, quam obiectum.

[78] Probatur hæc conclusio [supra posita], quia obiectum vel subiectum scientiæ est illud, de quo tractat scientia; sed scientia tractat de re extra animam; ergo illud est obiectum scientiæ.

Et confirmatur, quia de eadem tractat scientia et libri scientifici, ubi est tradita scientia; ergo, si libri sunt de coelo, etiam scientia erit de coelo.

dum aliquid, utrumque est verum, scilicet, obiectum fidei rem esse extra animam, scilicet, Deum, et conclusionem creditam. Et in solutione ad 2um dicit quod actus credentis non terminatur ad enuntiabile, sed ad rem. Et probat, quia non formamus enuntiabilia nisi ut per ea cognitionem habeamus de rebus et quod, sicut in scientia, ita et in fide; ergo tenet quod subiectum vel obiectum scientiæ est res extra animam.

Notandum tamen est, ut bene notat Capreolus in q. 4.º prologi Sententiarum conclusione 2.º, quod conclusio aut enuntiabile potius est obiectum quam subiectum scientiæ, licet sit utrumque; et diverso autem contingit de re extra animam, quia, licet dicatur et sit obiectum scientiæ et subiectum scientiæ, tamen magis proprie et potius est subiectum scientiæ quam obiectum scientiæ.

[79] Probatur autem conclusio nostra primo, quia obiectum scientiæ est de quo tractat scientia. Et si o Gregorio petatis de quo tractet astrologia? dicit vobis quod de astris et arithmetica de quantitate discreta et geometria de quantitate continua. Cum [f. 25v] ergo, secundum ipsos, res de qua tractat scientia sit extra animam, sequitur quod subiectum scientiæ est extra animam. Et quod illud sit scientiæ obiectum omnes habent fateri; igitur dictum istorum nullum.

Et confirmatur, quia de sub-

iecto scientiarum inscribuntur libri; sed libris de coelo inest titulus ille, scilicet, libri de coelo, et libris de anima etiam iste, libri de anima; sed illa, de quibus in titulo libri dicitur quod de illis tractabitur, sunt res extra animam; ergo subiectum scientiae est extra animam.

[80] 2.^o obiectum fidei est Deus; ergo res extra animam est obiectum fidei; ergo etiam theologiae. Antecedens probatur, quia fides est vir [f. 17r] tus theologica; ergo habet Deum pro obiecto.

3.^o arguitur: theologia beatorum habet Deum pro obiecto; ergo viatorum. Antecedens probatur, quia scientia beatorum est perfectissima omnium; ergo habet Deum pro obiecto.

4.^o arguitur, quia si subiectum scientiae non est res extra animam, non possumus assignare unum obiectum scientiae; sed oportet assignare multa; ergo et etc.

[80] 2.^o patet quia obiectum fidei est Deus, res extra animam; ergo et obiectum theologiae. Et antecedens patet, quia fides est virtus theologica; ergo habet Deum pro obiecto. Cum ergo fides sit media inter scientiam et opinionem; ergo est eiusdem generis, ut arguit S. Thomas in 2a-2ae, q. prima, art. 2, in argumento in contrarium; ergo scientiae obiectum est quodque res extra animam.

3.^o patet, quia scientiae beatorum obiectum est Deus, quia Deum beati vident et visionem eius habent; ergo scientiae viatorum, quae illi subordinatur aut subalternatur, scilicet, theologiae est Deus et ex consequenti est res extra animam.

4.^o patet, quia, si obiectum scientiae non esset res extra animam, non possemus assignare unum subiectum unicuique scientiae, ut geometriae quantitatem continuam et arithmeticae quantitatem discretam et sic de aliis.

(Lect. 9)

[81] Haec questio, ut diximus, potius est de nomine, quam de re. Unde Gabriel c. 9 prologi latetur quod in astrologia res significata per subiectum conclusio-

[81] Haec sufficiant pro probatione illius conclusionis, cum questio potius sit de modo loquendi quam de modo sentendi, quia non credo quod negarent adversarii quod scientia est

nis est subiectum scientiae; dicit tamen quod dato res ad extra dicatur subiectum, non tamen debet dici obiectum. Sed obiectum est ipsa conclusio demonstrata. Sed profecto male posset Gabriel¹ negare quod res ad extra est obiectum scientiae, neque negat, credo, in se, ut probavimus. Ergo dicendum est quod res ad extra est obiectum scientiae.

de rebus, ut dialectica de argumentatione et geometria de quantitate et ea, quae scripsit Aristoteles de coelo et de anima, quod est de illis rebus; et nos nihil aliud praetendimus dicere per hoc quod dicimus quod subiectum scientiae aut obiectum est res extra animam. Gabriel in q. 9 prologi admittit quod res per subiectum conclusionis significata est subiectum scientiae, sed dicit quod non est obiectum res ad extra. Sed per idem habet dicere quod res ad extra est obiectum scientiae, quia negare non potest quin [f. 26r] notitia apprehensiva incomplexa, ut notitia Socratis, habet pro obiecto rem ad extra, puta Socratem, et quin etiam complexa habeat pro obiecto rem ad extra, ut illa notitia, homo albus, hominem album, quia eum significat; ergo habet concedere quod notitia iudicativa, scilicet, assensus, habet pro obiecto rem ad extra, per idem, quia illam significat et non conclusionem, et rem reflexe, sed directe rem etiam secundum istos; igitur.

[82] Ad argumenta autem in contrarium: ad primum Gregorii quod scientia est de necessariis etc., respondetur quod duplex est obiectum scientiae: unum immediatum, scilicet, ipsa conclusio et mediatum, quod est res ad extra; sed e contrario res ad extra est obiectum principale, conclusio autem est minus principale, quia conclusio

[82] Ad argumentum Gregorii dicendum est quod duplex est obiectum: alterum mediate, scilicet, res ad extra et alterum immediate, scilicet, conclusio; sed res ad extra est magis principale obiectum quam conclusio, quia, ut ex S. Thoma citavimus, enuntiabilia sunt propter res; ergo conclusio est obiectum minus principale. Et non est nisi unum subiectum, quia per unam cognitionem

¹ Ms: Gregorius (tachado)

ordinatur ad cognoscendum rem ipsam, ergo est minus principale. Neque tamen ista proprie dicuntur duo obiecta, quia, ut dicit Aristoteles, ubi unum propter aliud, ibi tantum unum. Bene quidem utrumque est obiectum, sed non sunt duo obiecta; sicut obiectum spei est ipse Deus et visio beatifica, tamen non sunt duo obiecta, quia cadunt sub unico appetitu; et idem est de illo, qui desiderat vinum et desiderat potare vinum vel quodlibet aliud, quae quidem non sunt duo, nisi unum, quia diriguntur ad unam finem et appetuntur unico appetitu. Est exemplum etiam dialecticum, quia in ista definitione, homo est animal rationale, definitur iste terminus, homo, et etiam definitur res significata per illum, quidquid dicant novi summulistae. Definitum immediatum est terminus, sed non est definitum principale, sed res ipsa. Dico ergo ad argumentum, quod scientia est de necessariis tamquam de obiecto immediato, sed non mediato quod non requiritur.

[83] 2.^o nego minorem, quod omnis res ad extra sit contingens, quia, dato in particulari iste homo sit contingens etc.; sed homo necessarius est et coelum et haec sunt necessaria necessitate quae sufficit ad hoc, ut dicantur simpliciter necessaria; neque solum dico quod ista propositio est necessaria, homo est etc., sed res ipsa est necessaria et necesse est hominem esse,

cognoscuntur et ubi est unum propter aliud, ibi tantum unum, ut dicit Aristoteles. Exemplum est de spe, cuius obiectum est Deus et visio Dei est minus principale, quia Deum quaerit et in eum ordinatur. Item bibere vinum et uti vino non sunt duo sed unum obiectum. Item in definitionibus terminorum duo definiuntur, scilicet, res et terminus et non duo dicuntur definita, ut in hac, homo est animal rationale, definitum immediatum est ille terminus, homo, et mediatum, homo ipse; et sic de aliis. Dico ergo primo ad argumentum quod obiectum immediatum scientiae debet esse res necessaria et quod de illo intelligitur dictum Aristotelis, quod scientia est de necessariis.

[83] 2.^o potest dici quod coelum est res necessaria et coelum et angelus; et quidquid dicant isti summulistae, in ista, hominem esse necessarium, non capitur materialiter ly hominem sed significative, sicut quando dicimus baptismum esse necessarium ad salutem capitur ly baptismum et sicut in aliis, ut quando dicimus, poenitentia est necessaria ad salutem, impossi-

coelum esse et sic de aliis multis, ut patet de ista, credere in Deo est necesse ad salutem, cuius sensus est quod fides est necessaria ad salutem. Eodem modo est dicendum de aliis, sicut poenitentia est necessaria peccatori ad salutem; necessarius est baptismus adultis etc. [f. 17v] Dico ergo quod homo est res necessaria.

Oh! contra: neque iste est necessarius neque iste neque iste etc.; ergo neque homo.

Respondetur quod variatur appellatio in ista consequentia, quia est appellatio rationis supra proprium conceptum hominis, sicut non valet, homo est species, ergo iste vel iste etc., quia est etiam appellatio et multo melior quam illae quae a modernis summulis nunc ponuntur in suis summulis, quae non dant isti conclusioni istum defectum, sed alium non tam proprium; sed ista appellatio est antiquorum philosophorum, qui melius de istis senserunt quam nos. Et ita respondetur ad primum.

bile est damnatos salvari; et tamen non est admittendus descensus: ergo iste baptismus est necessarius aut ista poenitentia, ut [f. 26v] Maioris et isti putant, sicut non admittitur; homo, id est, res ad extra definitur adaequate per ly animal rationale; ergo definitur iste homo vel iste homo; neque in ista, homo est genus, homo est species, ubi significative sumitur homo, quidquid isti dicant; et quaelibet illarum est vera et tamen non ita esset, si admittatur descensus; non est autem admittendus descensus, non quia variatur suppositio a materiali in personalem, quia falsum est, sed quia variatur appellatio; quia, licet apud G. Lax et istos iuniores non ponatur talis appellatio, tamen posita est ab antiquis et ex auctoritate doctorum sumi debet appellatio; et ly impossibile et ly necessario in ista, ad salutem peccatoris necessaria est poenitentia, faciunt appellationem simplicem, id est, supra conceptum aut significatum proprium, id est, in communi, scilicet, quod non refertur ad istam poenitentiam neque ad istum hominem in ista, homo necessario est, sed ad poenitentiam et ad hominem in communi. Et ideo ascensus aut descensus non valet.

[84] 2um erat, quia illud est obiectum scientiae, cui assentimur per scientiam; sed non assentimur rei ad extra, sed conclusioni; ergo etc. Respondetur quod illud antecedens solum

[84] Ad 2um Gregorii dicendum est quod per conclusionem assentimus rei, sicut per astrologiam quod astra sic se habent.

Ad 3um dicendum est, cum Capreolo ubi supra, quod de en-

consistit in varietate loquendi, unde si termini convertantur sic, illud est obiectum scientiae, de quo iudicamus, sed de re ad extra iudicamus praedicata etc., ergo, nihil concluderet. Ideo dico quod dato immediate assentiamus conclusioni, sed mediate et principaliter assentimur rei.

Ad 3um, quia saepe res ad extra de qua disputatur in scientia est non ens: ergo etc., cum scientia debeat esse de ente, respondet Capreolus quod ens dupliciter capitur: uno modo pro vero ente quod habet esse a parte rei in rerum natura: alio modo pro eo de quo potest formari propositio affirmativa vera, licet non existat in rerum natura, ut caecitas est in oculis meis, rosa est pulcherrimus florum, paupertas est carentia pecuniarum etc. sunt propositiones verae et, quia fundantur in rebus, dicuntur esse isto 2.^o modo; quo supposito, dicit Capreolus quod ad hoc quod de aliquo habeatur scientia non requiritur quod sit ens primo modo, sed sufficit 2.^o Quod probat ex Sancto Thoma de Veritate, q. 1, art. 1, ad 7um, ubi Sanctus Thomas probat subtilissime, quia verum et ens convertuntur; ergo omne illud quod est verum erit ens; sed de caecitate formatur propositio affirmativa vera; ergo est ens. Profecito sufficientissime probavit.

Et hoc praeterea dicit Aristoteles, 4 Metaphys. Tex. 2us, ubi dicit expresse quod infinitum et privatio sunt entia et clarum

te possumus loqui dupliciter: uno modo pro re quae est aut habet essentiam in rerum natura; 2.^o pro re de qua potest formari propositio affirmativa; et haec doctrina sumitur ex S. Thoma de Veritate q. prima, art. primo, ad 7um. Et obiectum scientiae, licet non semper sit ens primo modo, est tamen ens 2.^o modo. Et isto modo vacuum, quod non est locus aut superficies, ut isli iuniores dicunt, sed locus non repletus corpore, vocatur ens.

Et Aristoteles, [4] Metaphysicae Tex. [2us], dicit quod sunt habitus et privatio; et in primo Physicorum dicit quod principia rei naturalis sunt forma et materia et privatio; ergo sufficit quod sit aliquo modo ens obiectum scientiae.

2.^o potest dici, et forte melius, quod obiectum adae [f. 27r] quatum et principale scientiae semper est ens primo modo et proprie. Sed ad recte disputandum de loco oportuit loqui de vacuo et ad disputandum de habitu aut visione oportuit loqui de privatione et caecitate. Et ideo de obiecto principali intelligendum est illud dictum.

est quod est *secundo*^g modo; ergo sufficit 2.^o Et idem I Physicorum dicit quod privatio est principium et etc. Unde patet solutio ad argumentum quod sufficit quod illud de quo habetur scientia sit ens 2.^o modo.

Fraeterea arguitur contra Gregorium quia scientia secundum Gregorium est de complexo significabili, ut dicit in eadem quaestione; sed, ut statim dicemus, complexum significabile non est ens^h primo modo; ergo sufficit 2.^o

Aliter potest responderi quod verum est quod scientia debet esse de vero ente; sed hoc intelligendum est de objectis connaturalibus, non de particularibus; unde omnia talia connaturalia, quae sunt obiecta principalia scientiae sunt verissima entia; sed quia de istis saepe non potest tractari, nisi tractetur minus principaliter de entibus 2.^o modo; ideo tractatur de illis in aliquibus scientiis.

[85] Ad 4um, quia scientia est de universalibus, dico primo quod illud debet intelligi de solis connaturalibus et principalibus obiectis ut modo diximus, sed non inconvenit, quod minus principaliter tractetur de multis particularibus.

2.^o dico quod secundum veram philosophiam, quod non solum terminus communis dicitur necessarius, sed homo ipse, verbi gratia, et aliae res sunt necessariae ipsae res; sicut ista

[86] Ad 4um dici potest primo quod intelligitur de universali immediato et non de mediato.

2.^o potest dici, secundum veram dialecticam antiquorum, quod res quoque est universale, quia homo est universale, sicut species, ubi non capitur materialiter (ut iuniores dicunt), sed significative, quia dicimus et ipsi fatentur quod homo est species perfectissima rerum, ex quo constat quod non capitur materialiter; et ita de similibus contra istos dicendum est, quia non admittitur descensus, ut ex sta-

g Ms: primo

h B's: est

est vera, animal est species pro significato ipsius rei, neque nomen valet, ergo iste etc., propter defectum superioris assignatum. Et haec de ista quaestione.

[86] Aliud dubium bonum est, quod etiam movet Gregorius in eadem quaestione: utrum scientia sit de ipsa re significata per conclusionem vel de sola conclusione. Respondet autem ad hoc per universalem conclusionem: quod nulla scientia est de conclusionibus.

Probat illam primo, quia nemo scit quod non intelligit; sed non oportet ad scientiam quod intelligatur conclusio, nam ego, dicit, intelligo Deum, tamen non intelligo notitiam Dei, quod est intelligere conclusionem; quia dicit quod ad intellectum conclusionis debet fieri alia notitia reflexa praeter conceptum ipsius rei.

2.^o arguit, quia aliud est propositionem esse veram, aliud est sic esse vel non esse; sicut aliud est quod ista propositio, Deus est, sit vera et aliud est quod ita sit, sicut per illam significatur, nam hoc 2um est necessarium et primum non est verum, ut quando non est scripta etc. Et ita dicit Aristoteles in c. de Priori, quod aliud est quod latera huius trianguli sint aequalia, aliud quod ista propositio sit vera: latera huius trianguli sunt aequalia.¹ Dicit Gregorius: ergo etiam aliud est iudicare quod haec propo-

tim dictis patet, et ideo non sequitur: ergo iste homo est universale, quia illi termini faciunt appellationem supra proprium conceptum, id est, in communi.

[86] 2.^o dubitatur cum Gregorio Ariminensi an ipsa conclusio sit obiectum scientiae an complexum significabile? Videtur enim, inquit Gregorius, quod non, quia aliud est Deum cognoscere et aliud notitiam eius habere; ergo scientia non est de conclusione.

2.^o, quia scientia de aliqua conclusione est scire quod conclusio est vera; sed non de hoc quaerit scientia sed an ita vel non ita esse contingat; quia aliud est quod conclusio sit vera et aliud quod sic se habeat vel non sic; quia Deum esse est verum et tamen [ad hoc] quod ista, Deus est, sit vera requiritur quod sit. Et Aristoteles in Posterioribus in cap. de priori dicit de triangulo quod habuit latera distantia, licet ista non sit, triangulus est; ergo non est scientia de conclusione, sed de significabili complexo.

i Ms recite: sic vera

sitio sit vera et aliud iudicium est quod ita est sicut per propositionem significatur; ergo scientia non est de ipsa conclusione, sed de re.

[87] Et potest confirmari, dicit Gregorius, quia aliquando significatum propositionis est necessarium et non est necessarium quod haec sit vera, sicut est in ista: Deus est, triangulus habet tres angulos etc. Et consequenter dicit quod significatum totius propositionis est obiectum scientiae, quod appellat complexe significabile. Et ita dicit quod scientia astrologiae est de significato complexe propositionis astrologiae etc.

Et si quaeratis quia ergo est Luna ipsa vel ista Luna eclipsabitur etc., respondet per unam pulchram distinctionem, quod ens dupliciter: uno modo pro illo quod potest significari vere vel false vel quomodolibet; 2.^o modo pro illo quod potest significari sed vere complexe. [f. 18v] Et addit 3um modum: quod capitur pro illo quod habet actualiter existentiam. Et ita dicit quod obiectum scientiae non [est] ens 3.^o modo, sed duobus primis, et hoc, dicit, sufficit. Unde secundum ipsum de chimaera potest esse scientia; primo enim modo est ens.

[88] Respondet ergo ad principalem conclusionem quod obiectum scientiae est complexe significabile per propositionem, in quo nullus convenit cum Gregorio, neque Alfiaco qui alias

[87] Et confirmari potest, quia non semper sic vel sic esse non est necessarium, quia licet Deum esse sit necessarium, non tamen quod ista sit vera, Deus est, est necessarium, quia dependet [f. 27v] ex hoc quod sit illa propositio; sicut veritas propositionis scriptae dependet ex hoc quod sit scripta; ergo non est conclusio ipsa obiectum, sed complexe significabile.

Respondet ergo Gregorius ad questionem quod obiectum scientiae non est conclusio sed complexe significabile et distinguit ly ens ut capiatur tripliciter: primo pro re quae potest significari et isto modo chimaera est ens; 2.^o pro re, quae potest vere significari et isto modo dicit quod homo non est lapis est ens; et 3.^o pro re quae existit in rerum natura, de qua potest formari propositio. Et dicit hanc acceptionem esse ex mente Aristotelis, quod nititur ostendere multis auctoritatibus et quod tantum 3.^o modo ens dicitur proprie ens. Et ideo dicit quod complexe significabile non est ens in rerum natura existens aut 3.^o modo.

[88] Et ad propriam questionem accedens dicit quod theologiae obiectum non est conclusio, sed complexe significabile, id est, quod significatur complexe per conclusionem

semper favet illi; arguit enim contra eum: dicit quod non vult plus quam reducere illum ad istud inconveniens quod concedit quod scientia est de nihilo, id est, de complexu significabili. Etiam impugnant Gregorium, Gabriel et Ockam 1 Sententiarum d. 3, q. 4.

[88] Et ego argumentor etiam contra Gregorium, quia intellectum nostrum non potest iudicare de re, nisi formet propositionem de illa; sed illa propositio formata non est necessaria alio modo nisi tamquam obiectum scientiae; ergo conclusio est obiectum.

Et confirmatur, quia beati habent notitiam iudicativam de Deo, propterea quod non indigent apprehensivis *notitiis*; ¹ ergo, cum nos non possimus iudicare, nisi apprehenderimus, sequitur quod obiectum scientiae est conclusio.

[90] 2.^o Gregorius imaginatur male quod iudicare de ista

j Ms: possunt habere (trachado)
k Ms: notitias

demonstratam in theologia. Sed Gregorium in hoc relinquunt omnes, etiam de Alliaco in q. prima et 3.^a Sententiarum, qui alias solet in omnibus sequi Gregorium et dicit sibi sufficere pro maximo inconvenienti contra Gregorium, quod concedat quod scientia est de nihilo, cum Aristoteles dicat quod non est de non ente, sed de universalibus et necessariis. Et Gabriel post Ockam in prologo Sententiarum et in dist. 3.^a primi Sententiarum q. 4.^a impugnat multis rationibus istam opinionem domini Gregorii.

[89] Contra Gregorium ergo arguitur primo, quia astrologus non dicit se scire Lunam eclipsari, sed istam, Luna eclipsabitur, et sic de aliis; ergo habet scientiam de conclusione, quia non iudicat intellectus, nisi formet iudicium; igitur.

Et confirmatur, quia in nobis non requiritur notitia [f 22r] apprehensiva nisi propter iudicativam et si possemus iudicare sine apprehensiva non requireretur nisi una notitia sicut in beatis et Deo. Deus enim per unicam notitiam apprehendit et iudicat; sed formamus apprehensivas ad sciendum; ergo oportet formare conclusiones; sed non videtur requiri iudicium nisi tamquam obiectum; ergo obiectum scientiae est conclusio.

[90] 2.^o arguitur contra Gregorium credentem quod iudicium non immediate terminatur ad conclusionem, sed refle-

conclusionem, Luna eclipsabitur, sit quod ista propositio sit vera vel falsa, quod tamen est falsissimum, quia assentimur rei ipsi significatae per conclusionem; ergo absolute assentio conclusioni significative sumptae. Non est dubium. Ergo tamquam obiectum. Et declaro, quia ad hoc quod ego iudicem quod haec propositio sit vera, Luna eclipsabitur, oportet quod ego formem conceptum de ipsa propositione tota; ergo tota illa est obiectum scientiae.

Et confirmatur quia, si iudicium terminaretur ad complexe significabile et non ad ipsam propositionem significative sumptam, sequeretur quod ipsa propositio non esset iudicata, sed rem ipsam, scilicet, Deum esse, Lunam eclipsari; ergo hoc complexum mentale est iudicium et non propositio, quod tamen neque ipse concedit, immo dicit contrarium. Dicendum est ergo quod conclusio est obiectum scientiae significative sumpta, contra Gregorium.

[Lect. 10]

[91] Ad primum Gregorii concedo maiorem, sed nego quod sit possibile aliquem habere scientiam de ista, Luna eclipsabitur, quin habeat notitiam illius conclusionis. Et ad probationem, quia non potest illum intelligere, nisi formet noti-

xe, id est, quod non iudico quod Luna eclipsabitur, sed quod ista est vera, Luna eclipsabitur; sed errat multum in hoc: quia astrologus, ad hoc quod iudicet quod Luna eclipsabitur, non indiget alio assensu, quo iudicet quod ista est vera, Luna eclipsabitur, sed immediate terminatur assensus ad illam conclusionem, Luna eclipsabitur, et sic de aliis. Ergo obiectum scientiae est ipsa conclusio.

3.^o arguitur contra Gregorium, quia si iudicium non terminetur ad conclusionem immediate, sed ad complexe significabile, sequitur quod, secundum eum, non distinguitur notitia apprehensiva a iudicativa, cuius oppositum tenent omnes alii et est contra eundem. Et quod sequitur patet, quia sequitur quod hoc complexum, triangulus habet tres angulos, esset iudicium et non complexum proportionale aut complexe significabile, quia illi assentio; igitur repugnat sibi Gregorius. Ad dubium ergo 2um dicendum est quod conclusio est obiectum scientiae, quidquid Gregorius imaginetur de complexe significabili, ut ex rationibus positus patet.

[92] Ad rationes ergo Gregorii respondendum est: ad primum, quod cognoscere conclusionem est habere notitiam reflexam, dicendum est quod necesse est habentem scientiam intelligere conclusionem et est impossibile quod quis sciat Lu-

tiā de illa, neg; sed satis est quod concipiat illam directe et significative.

2um argumentum erat quia aliud est istam conclusionem esse veram: triangulus habet 3 angulos; et aliud illud significatum esse verum [f. 19r] Respondetur negando maiorem, quia verum et falsum nihil addunt super simplicem significationem propositioni[s], dato aliae modificationes mutant sæpe significationem propositioni[s].

2º dico concedendo antecedens. Et cum infertur, ergo aliud est scire triangulum habere 3 angulos et aliud hanc esse veram, triangulus etc., nego consequentiam, sed est idem omnino et per eandem scientiam illa duo sciuntur, ut ita dicam. Et probatur quia quicumque scit quod Petrus currit, nonne scit Petrum currere? Profecto non est dubium, quia nihil est aliud rem ita esse, quam significatum propositionis illud significare. Et confirmatur, quia ista propositio, Deus est trinus et unus, non solum significat per modum infinitivi Deum esse trinum et unum, sed etiam per modum indicativi, quod Deus est trinus et unus. Et breviter ista duo non sunt duo significata, sed idem omnino est significatum sive per indicativum sive per infinitivum dicatur. Non est dubium, cum communis omnium sententia et experientia hoc fateatur.

nam eclipsari, quin istam intelligat, Luna eclipsabitur. Et ad probationem dicendum est quod non per notitiam reflexam oportet cognoscere propositionem, sed per directam, id est, quod sit mentalis ultimata, per quam intelligat, qui habet scientiam illius, et perfectius est intelligere [f. 28v] per directam quam per reflexam.

Ad 2um potest primo dici quod non est aliud triangulum habere tres angulos et hanc esse veram, triangulus habet tres angulos; quia, licet modificationes aliae, ut impossibile et necessarium, addant multum, tamen verum et falsum nihil addunt supra veritatem.

2º, dato illo antecedenti, potest negari consequentia quod aliud sit scire triangulum habere tres angulos et aliud scire istam, triangulus habet tres angulos, quia potest dici illam esse veram esse contingens; sicut Deum esse est necessarium et tamen istam esse veram, Deus est, est contingens, quia non est vera, nisi quando est et contingenter est; tamen per eandem scientiam quis scit conclusionem et significatum conclusionis, quod vocat ipse Gregorius complexe significabile, et impossibile est aliquem scire Deum esse trinum et unum, quin sciat quoque istam, Deus est trinus et unus, et e diverso, quia iudicamus per directas et non oportet (ut imaginatur Gregorius) (in quo deceptus est) quod per reflexam iudicemus, scilicet, ego iudico quod ista est vera aut ita est quod ista

est verò, Deus est trinus et unus, et non sunt duo, sed unum obiectum.

[92] Sed facio ego aliud argumentum ad probandum opinionem Gregorij, ut ipse illam intelligit; dicit enim quod complexum significabile nihil est aliud quam significatum propositionis. Arguitur sic: scientia est de significato propositionis; sed significatum propositionis est complexum significabile, ut nos modo dicebamus; ergo scientia est de complexe significabili per propositionem. Probatur, quia idem est credere hanc propositionem et credere significatum illius propositionis.

Ad hoc argumentum respondetur quod verum est de complexe significabili per propositionem significative sumptam, si idem sit complexe significabile¹ quod significatum illius propositionis. Quare ergo impugnamus Gregorium? Respondetur quod propterea quod nihil novi dixit et insuper impugnavit nostram opinionem, quae certe nihil aliud dicebat, quam opinio illius. Et si voluit aliquid novi dicere, totum fuit falsissimum.

[93] 2.^o arguitur contra illud quod diximus in principio articuli, quod Deus est obiectum adaequatum theologiae, quia ita debet intelligi de obiecto adaequato scientiae theologiae quod est Deus. Arguitur sic: si

[92] Sed pro Gregorio, supposito quod complexe significabile nihil aliud est, secundum Gregorium, quam significatum propositionis, quod ita vocamus et nos, arguitur, quia scientia est de significato conclusionis; sed significatum conclusionis est complexum significabile; ergo scientia est de complexe significabili, quia idem est (ut statim diximus) Lunam eclipsari et scire Lunam eclipsari et etiam scire istam esse veram, Luna eclipsatur.

Ad hoc concedendum est totum antecedens cum consequentia, quia idem nos fatemur, sed impugnamus opinionem eius aut quia nihil novi dixit aut quia, si quid novi voluit, vana est imaginatio eius, et quia turpiter lapsus est dicens et inferens: scientia est de complexe significabili aut de significato conclusionis; ergo conclusio non scitur aut scientia non est [f. 29r] de conclusione, quia potius infertur oppositum, quia bene sequitur: scientia est de significato conclusionis; ergo est de conclusione.

[93] Sed arguitur contra principalem conclusionem quod Deus est obiectum adaequatum theologiae, ut dicit S. Thomas, quia ad quemlibet habitum habentem obiectum adaequatum spectat ea omnia repraesentare [?], quae sunt in illo obiecto; si ergo Deus sit obiectum adae-

¹ scilicet: sit idem (tachydo)

hoc esset verum sequeretur quod Deus esset comprehensibilis a nobis per theologiam. Probatur, quia ad omnem habitum habentem aliquod obiectum adaequatum spectat considerare omnia quae pertinent illi obiecto sub ratione essentiae illius obiecti; sed est impossibile Deum comprehendi a nobis; ergo.

Propter hoc argumentum Gregorius, q. 4 prologi, dicit quod Deus [f. 19v] in quantum Deus non est obiectum adaequatum theologiae, sed Deus in quantum glorificabilis. Probat, quia sub eadem ratione Deus est obiectum theologiae, qua est obiectum beatitudinis; sed in quantum glorificator est obiectum beatitudinis; ergo etc.

[94] Respondemus tamen nos ad argumentum quod Deus in quantum Deus est obiectum adaequatum theologiae et ad argumentum, quia esset comprehensibilis a nobis, nego, quia, dato per theologiam intelligeremus omnia, quae possunt intelligi de Deo, non comprehenderemus illum, quia ad comprehensionem requiritur evidentia, quae non potest esse in via.

Et ad argumentum Gregorii concedo maiorem illius, quod sub eadem ratione Deus est obiectum theologiae, sub qua est obiectum beatitudinis et quod ad theologiam pertinet considerare omnia, quae sunt de Deo, sed nego quod, dato pertineant ad theologiam ista, possimus omnia considerare propter exiguam nostram capa-

quatum theologiae, sequitur quod nos comprehendimus Deum per theologiam, quod non est dicendum; igitur.

Propter hoc argumentum Gregorius in q. 4 prologi dicit quod Deus non absolute, sed contracte, scilicet, in quantum glorificator, est obiectum theologiae, quia (inquit) eodem modo est obiectum theologiae, quo est obiectum fidei et beatitudinis; sed huius et illius est obiectum in quantum glorificator; igitur et theologiae.

[94] Ad argumentum tamen dicendum est quod Deus absolute, scilicet, in quantum Deus et sub ratione Deitatis est obiectum theologiae et consequentia est neganda; primo quia non datur evidentia in theologia, ut diximus, et ad comprehendere, ut ex dicendis inferius patebit, non sufficit cognoscere omnia quae cadunt sub illo obiecto.

2.^o, quia dato quod ad theologiam spectet considerare de omnibus, quae ad Deum pertinent, sicut ad visum cognoscere omnes differentias coloris et ad auditum omnes differentias soni; et sicut non potest homo omnes colores et omnes sonos aut omnes motus astrorum, si sit astrologus (cum sub astrologia cadat omnis motus et nullus sit qui non spectet ad astrologum)

citatem, quia omnia praedicata de Deo pertinent ad theologiam considerationem, tamen non scimus dimidia illorum; sicut etiam contingit in omnibus aliis scientiis, quod nullus potest percipere omnia praedicata obiecti illarum scientiarum.

2.^o concessa maxima illa, nego minorem quod Deus sit obiectum beatitudinis sub ratione glorificabilis, sed est obiectum beatitudinis in quantum Deus, quia videbimus cum sicuti est. 1 Joh. 3, [2]. Non est dubitandum. Et ideo convertitur argumentum Gregorii in caput eius et concludit adversus eum.

3.^o dico ad argumentum, quod Deus non est obiectum adaequatum theologiae in tota sua communitate, sed Deus contractus; sed non eo modo contractus sicut contrahit Gregorius, sed contractus in quantum revelator; quia ad theologum *pertinet*^m considerare omnia quae revelata sunt a Deo in sacra scriptura vel in ecclesia de pertinentibus ad religionem etc. et sub ista ratione est obiectum theologiae.

cognoscere. Et manifestum est quod est impertinens quod Deus sit glorificator ad hoc quod cognoscamus Deum non posse aut posse producere infinitum et tamen ad theologum pertinet de illo disputare. Ita etiam non potest theologus omnes conclusiones de Deo cognoscere aut intelligere.

Et ad illud quod dicit Gregorius quod eodem modo est Deus obiectum beatitudinis et etiam obiectum theologiae, dicendum est quod ita est, sed negandum est quod in [I. 29v] quantum glorificator sit obiectum beatitudinis, sed absolute et ideo retorquetur argumentum contra illum, quia eodem modo Deus est obiectum theologiae et beatitudinis; sed huius est absolute in quantum Deus (ut in materia de beatitudine dicemus); igitur et theologiae obiectum est Deus non contracte sed absolute.

2.^o potest dici ad argumentum principale quod Deus non absolute est obiectum theologiae, sed contracte, non quidem sub illa contractione Gregorii, sed in quantum revelator, quia ad theologum non pertinet de omnibus conclusionibus de Deo considerare sed tantum de revelatis.

[95] 2.^o arguitur contra principalem conclusionem Sancti Thomae, quia idem Sanctus Thomas 2-2, q. prima, art. primo, dicit quod Veritas prima est obiectum fidei et etiam dicit quod idem est obiectum fidei

[95] 2.^o arguitur contra eandem conclusionem, quia, ut dicit S. Thomas in hoc 7.^o articulo, Deus est obiectum theologiae sicut et fidei; sed fidei est obiectum Veritas prima aut in quantum Veritas prima Deus, ut in 2a-2ae, q. prima, art. primo, dicit S. Thomas; ergo de-

m Ms; *pertinet*.

et theologiae, ut dicit in articulo 7 eiusdem quaestionis; ergo. Et si dicat aliquis quod idem est [Veritas prima et Deus, ergo bene dixit Sanctus Thomas quod obiectum fidei est idem quod theologiae], respondetur quod non est idem, quia oportet assignare obiectum, sub ratione qua est obiectum; ergo eodem modo poterat hic dicere quod obiectum theologiae est Veritas prima.

Respondetur ad hoc, quod obiectum alicuius rei potest dupliciter considerari: uno modo materialiter et isto modo possemus dicere quod omne quantum est obiectum [f. 20r] visus, non curando sub qua ratione; alio modo potest considerari formaliter, id est considerando sub qua ratione est obiectum et isto modo est falsum quantum esse obiectum visus, quia non est sub ratione quanti, sed sub ratione colorati. Non est dubium. Et ita de aliis multis exemplis potestis dicere facilliter.

Et praeterea est considerandum quod obiectum formale est duplex: unum est obiectum formale vel ratio formalis obiecti terminativa, ad quam terminatur potentia vel habitus, sicut, verbi gratia, color est obiectum formale potentiae visivae, quia omnia quae video, video sub ratione coloris; alia est ratio formalis per quam vel sub qua, sicut lumen est ratio formalis potentiae visivae, quia per illud videmus coloratum et sub lumine vel per lumen video quidquid video. Sed est diffe-

buit S. Thomas dicere in hoc loco quod obiectum theologiae est prima Veritas et non quod est Deus.

Pro solutione huius est notandum primo quod dupliciter potest considerari obiectum habitus et potentiae: primo materialiter et isto modo, si petatur quid sit obiectum visus, dicemus quod quantum, quia omne coloratum est quantum et e diverso et nihil videtur quin sit quantum; 2.º formaliter, id est, in quantum est ratio obiecti et isto modo color dicitur obiectum formale quidem visus, et obiectum musicae non est numerus absolute neque sonus absolute, sed numerus sonorus et non est obiectum isto modo astrologiae coelum, sed in quantum mobile ad ubi.

2.º est notandum quod obiectum formale (aut ratio obiecti) est duplex: alterum terminativum et isto modo color est obiectum visus; alterum sub quo aut per quod, scilicet, potentia aut habitus procedit et isto modo obiectum visus est lumen aut luminosum aut illuminatum.

rentia inter istos 2 modos quia coloratum oportet quod videatur, non tamen lumen, sed coloratum per lumen. In scientiis est simile, quia obiectum astrologiae, verbi gratia, materiale est coelum; formale est coelum in quantum mobile localiter ad ubi; est alia ratio formalis per quam vel sub qua in astrologia, quae ratio formalis est principia vel medium per quae probantur conclusiones astrologiae, licet notitia conclusionis non terminetur ad notitiam principiorum.

[98] Quo supposito, [dico quod] potest assignari triplex obiectum scientiae: unum obiectum materiale et duplex obiectum formale, ut diximus. Sic ergo in fide vel theologia est triplex obiectum: primo est obiectum materiale fidei Deus; formale etiam est ipse Deus in quantum Deus, quod est primum obiectum formale; 2um autem obiectum formale fidei vel theologiae est ipse Deus sub ratione revelantis. Et ita remanet clara satis conclusio Sancti Thomae et omnia argumenta in contrarium soluta.

His enim, quae diximus, suppositis est clarum quod quando quaeritur quid est obiectum alicuius rei debemus assignare obiectum formale sive primo modo sive secundo consideratum. Unde quaerentibus quid sit obiectum theologiae recte respondemus quod est Deus in quantum Deus vel Deus in quantum revelans. Et Veritas prima nihil aliud est nisi quod nec falli nec fallere possit, ut

[98] Ex his ergo patet quod potentiae et habitus [f. 30r] cuiuscumque triplex potest assignari obiectum: primum materiale et isto modo coloratum est obiectum visus; 2um formale et isto modo coloratum non sub ratione quanti, sed sub ratione colorati, est obiectum visus loquendo de terminativo, 3um formale sub quo et non terminativum et isto modo lumen est obiectum formale visus, quia sub ratione luminis tendit potentia visiva. Et eodem modo dicendum est in aliis, quia petendo quid sit obiectum fidei? respondere possumus quod Deus et 2.º quod Deus in quantum revelator et 3.º in quantum revelabile reperitur aut quod est quod est revelabile a Deo.

Dicendum est ergo quod, quia materialia reiicienda sunt, quando in doctrina loquimur, et formalis debet esse sermo, non enim decet astrologum dicere coelum esse obiectum illius

ibi dictum est. [Et ideo] dico ad argumentum quod nulla est contrarietas in Sancto Thoma, quia Deus est obiectum formale fidei in quantum Veritas prima, id est, sub qua vel per quam rationem formalem Deus consideratur in fide. Dico ergo ad Sanctum Thomam, quod Deus in quantum Deus et in quantum Veritas prima est formale obiectum fidei et ideo omnino dico de Theologia, quae habet Deum [f. 20v] pro obiecto in quantum Deus est et in quantum Veritas prima. Et notandum praeterea quod Deus in quantum Veritas prima et in quantum Deus ita se habet quod unum est causa alterius et e diverso, quia Deus est Veritas prima quia Deus et Deus quia Veritas prima.

[97] Sed ad maiorem examinationem conclusionis arguitur 3.^o contra illam: habitus et potentiae distinguuntur per obiecta non quidem materialia, sed formalia, quia arithmetica et geometria non distinguuntur per obiecta materialia, sed formalia sicut alia multa, ut tractat Sanctus Thomas 1-2 q. 54, art. 2; sed Deus est obiectum fidei: ergo non est obiectum theologiae. Probatnr quia fides et theologia sunt diversi habitus, quia unus est habitus infusus, id est, fides et alius theologiae est acquisitus et distinctissimus omnino a fide et habitu illius,

scientiae, sed in quantum mobile ad ubi, ideo sufficit assignare alterum duorum obiectorum formalium aut terminativum aut sub quo aut per quod, et ideo S. Thomas recte locutus est, quia pro eodem capit, quia Deo credimus in quantum est Veritas prima, id est, quae falli aut fallere non potest et in illo loco 2ae-2ae concludit quoque quod Deus est obiectum formale ipsius fidei. Et illa duo sic se habent quod unum est ratio alterius. Nam ideo Deus est Veritas prima, id est, quae falli aut fallere non potest, quia est Deus et ideo sufficienter assignatur a S. Thoma obiectum formale theologiae in quantum est revelator in hoc articulo 7.^o et idem esset dicere quod obiectum theologiae est prima Veritas, ut ex verbis S. Thomae patet.

[97] 3.^o arguitur, quia habitus sicut et potentiae distinguuntur per obiecta, ut dicit S. Thomas in prima 2ae, q. 54, art. 2.^o; sed fides et theologia sunt distincti habitus, fidei autem obiectum est Deus; ergo theologiae obiectum non est Deus: ergo non debuit concludere S. Thomas in hoc loco quod obiectum theologiae est [f. 30v] Deus, quia principiorum et conclusionum idem est obiectum; sed articulum fidei, quae sunt principia theologiae Deus est obiectum; ergo et theologiae, quae est de conclusionibus illis ex illis principis; sed opposito modo debuit concludere.

[99] Pro solutione istius argumenti est valde notandum, quod duplex est distinctio potentiarum et habituum: una est generica, sicut distinguuntur lapis et homo, qualitas et quantitas etc; alia specifica, ut visus et auditus, homo et equus, etc. Ita est in potentiis spiritualibus, sicut distinguuntur visus et intellectus differentia generica et intellectus et voluntas distinguuntur differentia specifica. Et idem de habitibus: opinio enim et scientia distinguuntur generice etc.

2.^o est notandum quod obiectum in ordine ad potentiam habet locum differentiae specificae ultimatae, quia potentia visiva est potentia sensitiva coloris, et auditiva est potentia perceptiva audituum, quae est ultima differentia potentiarum. Cum ergo dicimus quod habitus et potentiae distinguuntur per obiecta non debet intelligi de differentia vel distinctione generica, sed de sola specifica, nam distinctio generica non facit distinctionem habituum et potentiarum de se, sed sola specifica, ut patet in exemplis supra positis, sicut visus et auditus distinguuntur specificae, quia habent diversa obiecta etc. Ad distinctionem autem genericam non oportet respicere ad obiecta.

[100] Ad propositum ergo dico ad argumentum quod habitus et potentiae, quae sunt eiusdem generis bene distinguuntur per obiecta, sed non illa quae sunt diversorum generum. Nunc

[98] Pro solutione huius est primo notandum quod potentiarum et habituum omnium duplex potest assignari differentia: altera generica, ut distinguuntur sensus et intellectus aut voluntas et visus, sicut distinguuntur homo et lapis, quia visus est potentia cognoscitiva et voluntas non; et intellectus a visu differt generice, quia intellectus est spiritualis potentia, sed visus corporalis et quia intellectus sine organo operatur, sed sensus visus non sine organo operatur, altera specifica ut quod habitus sit de quantitate continua vel de discreta et ita de potentiis, sicut differunt equus et homo, quia homo est rationalis et equus est irrationalis.

2.^o notandum est quod obiectum circa potentias et habitus tenet locum ultimae differentiae, id est, faciens differentiam specificam, quia non dicimus quod ideo differunt intellectus et visus specificae quia intellectus est spiritualis et visus corporalis, sed quia intellectus cognoscit sine organo, sed visus non; et ad obiectum recurendum est quando distinctio est specifica.

[98] Dicendum est ergo ad argumentum quod maior est vera, quando potentiae aut habitus non distinguuntur genere, sed non quando distinguuntur genere, quia tunc per differen-

autem nego quod distinctio inter fidem et theologiam sit specifica solum, sed est generica et ideo nihil impedit quod habeant idem obiectum.

Thomistae aliter respondent quod Deus est obiectum fidei et theologiae, sed diverso modo, quia diversus modus tendendi in obiectum (dicunt) facit diversitatem obiecti et quia diverso modo fides et theologia tendunt in Deum. Ideo dicunt quod sub diversa ratione formali (f. 21r) Deus est obiectum fidei et theologiae. Sed certe magis mihi placet prima solutio.

tas genericas distinguuntur et non per obiecta, neque curandum est de obiectis; et quia theologia et fides sunt duo habitus differentes genere, quia fides innuitur auctoritali et theologia demonstrationi et obiectum ista habet ut demonstratum, illa autem ut revelatum; ideo non oportet recurrere ad obiecta, sicut quando de eodem est (f. 31r) scientia et opinio aut scientia et fides non recurrendum est ad obiectum, sed sufficit per genericas differentias assignare distinctionem, scilicet, quia ille est evidens et iste inevidens, aut ille certus et iste opinativus aut formidolosus et ita in alijs.

Haec solutio clara est, licet non admittatur a thomistis, sed dicunt isti quod distinguuntur per obiecta formalia in quantum sub diversis rationibus tendunt in Deum, fides sub ratione primae Veritatis et theologia sub ratione revelabilis. Sed idem sunt ista, si bene res intelligitur.

[Lect. 11]

[100] **Articulus 6.** Utrum sacra doctrina theologiae sit argumentativa.

In isto articulo S. Thomas ponit 4 conclusiones: prima, quod theologia non tractat suas conclusiones per modum argumentationis sed ab auctoritate. 2.^a, nihilominus tamen si quis admitteret aliqua principia, quae sunt fidei, illis suppositis, possemus arguere ab illis et inferre conclusiones alias multas et hoc non habent omnes scientiae, sed

[100] **Art 6us.** An haec doctrina sit argumentativa?

Respondet S. Thomas per 4or conclusiones: prima quod ista doctrina non arguit ad probandum sua principia; unde contra negantem Evangelium aut articulos fidei non est arguendum et indocte procedunt qui infideles nituntur convertere probando quod Deus est trinus et unus per pomum habens tria quae in unum recluduntur. 2.^a quod si quis aliqua principia

illae solum quae habent principia in aliqua scientia suprema ut medicina et aliae. 3.^o conclusio: si quis nihil recipiat eorum quae sunt fidei, non possumus arguere contra illum. 4.^o, nihilominus, dato non recipiant quidquam possumus respondere ad omnia argumenta quae contra fidem fecerint.

[101] In solutione ad 2um S. Thomas taxat aliqua vitia contingentia in studentibus istam scientiam. Primus error sive vitium est aliquorum, qui scribentes aut disputantes volunt omnia absolvere ratione, raro vel nunquam utentes auctoritatibus scripturarum. Et iste est magnus error et satis receptum; contra quos dicit S. Thomas quod proprium huius doctrinae est argumentari per locum ab auctoritate sacrae scripturae et sanctorum doctorum, quod quidem sanctissimus ipse Thomas sibi satis accepit, ut in tota eius doctrina patet.

Et addit quod non solum debet probari ab auctoritate humana, quae saepe fallit; auctoritas tamen divinarum scripturarum est efficacissima. Videte S. Thomam.

[102] 2us error est e contra-rio aliquorum, qui nullo modo

admittat eorum quae sunt fidei, contra eum bene possumus arguere ad probandum alia, ut Paulus [1 Cor. 15 12ss] ex resurrectione Christi nostram probat; et contra Arium admittentem Evangelium probatum est Christum esse Deum ex Evangelio. 3.^o quod si quis omnia neget principia, non est contra eum argumentandum aut non potest arguere haec doctrina. 4.^o quod omnia argumenta, quae contra fidem vel istam doctrinam fieri possunt, solvi possunt per istam doctrinam.

[101] Notanda est solutio ad 2um ubi S. Thomas docet in theologia maxime propriam esse argumentari ex auctoritate sacrae scripturae, in quo erratum est nostris [f. Elvi] temporibus in scholasticis disputationibus et in libris scriptis, quia iam non admittitur auctoritas, sed statim ad rationem tendunt omnes et rationibus agunt maxime isti iuniores nominales, quia S. Thomas, Beatus Bonaventura et Alexander de Hales primo et principaliter probant et arguunt ex auctoritate sacrae scripturae.

Notat 2.^o quod argumentum sumptum ex auctoritate humana, ut quia S. Thomas aut Scotus aut Maioris dicit, infirmissimum est, in quo a multis erratum est putantibus tenendum esse tanquam Evangelium dictum a S. Thoma aut a Scoto.

[102] 3.^o admonet non tantum ex auctoritate, sed ratione

volunt aliquam rationem in theologica disputatione admittere, sed solum volunt admittere auctoritates scripturae sacrae; qui est error aliquorum, immo quasi omnium haeticorum. Quod faciunt, quia convincuntur rationibus et 2.^o quia auctoritates glossant ipsi ad suum libitum, sensum verum illarum pervertentes et quomodo volunt glossantes ut laqueos fidelium evadant. Contra quos S. Thomas dicit quod saepissime oportet uti rationibus ad multa quae, dato in auctoritate divina fundentur, tamen non possunt per illam immediate probari. Et hoc probat optime quia gratia nihil derogat naturae; ergo aliquando est utendum rationibus, sicut utebantur in statu naturae. Et ita dicit Paulus [2 Cor. 10, 5]: in captivitatem reducentes *omnem* intellectum; quod intelligit de rationibus quae adducuntur ex lumine naturali ad probanda multa, quae sunt in sacra scriptura. Videte litteram S. Thomae, qui optime impugnat istos errores. Sed notandum quod servandus est modus in ambobus istis, nam rationes sunt quasi [f. 21v] accidentales et potius debent afferri ad declarandum quam ad convincendum; dato convincant saepe rationes.

[103] Auctoritates autem quando afferuntur debent esse urgentes et efficaces, quia alias est facere iniuriam testimonio

n. Ms: omnes

utendum esse in theologia, quia scientiae humanae sunt quoque a Deo et eas debemus adducere in obsequium Christi, ut exponit ex Paulo [2 Cor. 10, 5], in quo erratum est a novis haeticis, qui non admittunt nisi argumentum per locum ab auctoritate, quod audio receptum esse in quibusdam universitatibus et maximum est vitium, sed necessario adducendae sunt rationes ut Paulus dictum cretensium [Tit. 1, 12] et Epimenidis philosophi et Arati poetae adduxit in Actibus Apostolorum [17, 28]. Non est ergo dandum vitio, ut dant novi haetici quod rationes modeste adducamus, non quidem ad probandum ea quae sunt fidei, sed ad ostendendum ea esse rationi consona. Et hoc facimus exemplo doctorum virorum Augustini, Hieronymi et aliorum sanctorum.

[103] Et sicut modeste utendum est rationibus ita etiam testimoniis sacrae scripturae: non enim passim possunt peritenter omnia dici ex sacra scriptura, neque totum debet

sacrae scripturae, sicut qui adduceret hominum testimonium et postea non teneretur; quod totum patet in sacris scripturis ut Augustino, Hieronymo, Bernardo, Gregorio et antiquioribus, ut Tertullianus et alii multi, qui optime hac doctrina usi sunt, multas et optimas rationes elegantissimis et pro-prissimis adicientes auctoritatibus. Quod praeterea patet ex ipsis sacris apostolis, qui optime hoc fecerunt, ut patet ex Paulo et aliis, qui saepe rationes et saepe afferunt auctoritates ex Veteri Testamento.

aedificari testimoniis sacrae scripturae, sed tanquam columnis utendum auctoritatibus, in quo meliorem^c modum servaverunt graeci, ut Origenes, Chrysostomus, [f. 32r] Irenaeus et alii auctores, quam latini auctores. Et quo quisque latinorum antiquior est, eo paucioribus utitur auctoritatibus; nam Augustinus, Ambrosius et Hieronymus modeste et non ita frequenter utuntur auctoritatibus sacrae scripturae, sicut Gregorius et Bernardus, qui, cum memoria tenerent sacrae scripturae testimonia, passim eis utuntur. Ego quidem non tantos damno auctores, sed mallem antiquioribus morem genere quam istis, quia Paulus ad Hebraeos adducens testimonia ex Veteri Testamento non passim auctoritatibus, sed rationibus, utitur et ita in aliis epistolis.

[104] Et hoc certe est notandum quod nullum est inconveniens afferre cum auctoritatibus rationes naturales, nam et ipsum lumen naturale est donum Dei et revelatio largo modo accepta, ut patet ex Apostolo ad Romanos I, [19] quod notum est Dei, revelatum est illis; Deus enim revelavit illis, id est, philosophis. Et certe videtur genus ingratitudinis dicentium quod non est utendum rationibus, ut dicunt haeretici, qui profecto quodammodo videntur spernere lumen naturale. Praeterea, quia multa alia facit Iesus etc., quae non sunt scripta in libro hoc [Jn. 20,

[104] Et, cum in lege naturae laudabile fuerit rationibus naturalibus quaestiones terminare, non debet nunc vitio dari. Et impium et haeticum est dicere, ut isti novi dicunt haeretici, quod daemonicum est opus rationibus naturalibus et philosophorum uti in theologia, quia Dei donum est lumen naturale, ut patet ex illo psalmsi 41, [7]: signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. Et ad Romanos primo, [19], revelationem vocat rationem naturalem; a Deo ergo est ratio naturalis et non a daemone. Et

^c Ms: melius

30); unde oportet ut adiuventur etiam rationibus naturalibus. Et notate istam doctrinam, quae certe est bona, ut sciamus arguere et scribere in theologia; alias semper errabimus in multis rebus.

[105] Ius error quem elidit S. Thomas est quia saepe multi negant auctoritatem sanctorum doctorum et postea accusantur ab aliis et determinantur multa haeretica, quae nullo modo sunt; quae fiunt optime ab istis inquisitoribus, quae lo saven bien hacer, parum scientes de sacra theologia. Contra quae notandum quod nihil est haeticum nisi manifeste sit contra sacram scripturam vel eliciatur manifeste contrarium ex sacra scriptura. Unde, quia aliquis dicat solum contra Augustinum, Hieronymum, etc., dato esset valde temerarium et male factum regere tantos doctores, qui specialius auxiliabantur a Deo et utebantur prope semper testimoniis sacrae scripturae. Et breviter de hoc errore videte litteram S. Thomae hic in solutione ad 2um ubi optime impugnat istos, sicut debent impugnari, qui determinant contra doctores ecclesiae.

non possent quaestiones finire per auctoritates sacrae scripturae neque *mundus*^d capere posset eos, qui scribendi essent, libros, ut dicitur Ioannis ultimo [21, 25], si omnia in sacra scriptura continerentur.

[105] Notat 4.^o S. Thomas in hoc loco non esse haeticum repugnare dictis sanctorum, in quo erratur quotidie, quia vocant inquisitores ex sententia suorum doctorum, haeticum esse quod repugnat dicto Augustini aut Hieronymi aut S. Thomae cum non sit haetica propositio nisi ea quae repugnat sacrae scripturae aut ecclesiae determinationi aut ex illis evidenter illatis. Licet ergo temerarium sit negare auctoritatem alicuius doctorum sanctorum sine minore auctoritate aut evidenti ratione, tamen non est haeticum sit dicere quod propositio haeretica potest esse vera et tamen stat quod aliqua propositio sit asserta ab Augustino, Hieronymo et aliis doctoribus et sit falsa. Neque est erroneum, quia erronea est propositio quae intolerabiliter est falsa. Reverenter ergo adducendae sunt auctoritates sanctorum et doctorum virorum. Et 2um locum debent tenere in theologicis disputationibus auctoritates sanctorum; ea tamen modestia eorum dictis insistendum est, quae Augustinus utebatur, ut ex verbis a S. Thoma adductis in hoc loco aperte constat. Haec de toto isto articulo.

[106] Art. 9us. Utrum sacra doctrina debeat uti metaphoris.

In isto 9 articulo Sanctus Thomas respondet quod sacra doctrina optime et convenientissime utitur [f. 22v] metaphoris et convenientius quam omnes aliae scientiae. Ibi probat conclusionem. Videte Sanctum Thomam.

Hoc aliquando fuit revocatum ⁴ in dubium propter Aristotelem 2 Post. ubi prohibet in scientiis uti metaphoris. Sed hoc in nostra scientia nihil impedit bonitatem doctrinae, quae, cum etiam sit practica, oportet uti metaphoris ad docendum quomodo sit Deus colendus etc. Sed notandum quod metaphorae non possunt probari convincibiliter, sed ratiōnabiliter. Et sunt praeterea bonae propterea quod delectant. Et ista ratione etiam utitur *hyperbole* ⁵ et ironia etc., quia delectant et afficiunt et movent animos hominum.

[107] Et circa metaphoras est notandum quod sensus metaphoricus est semper litteralis vel quasi semper. V. c. hi gratia, Christus dicit [Lc. 9, c2], nemo mittens manum ad aratrum etc., ubi est sensus litteralis ille, quem Christus intendebat et non ille, qui per illa verba sonat, et non est quaerendus alius sensus litteralis. Praeterea: ego sum viliis vera et pater meus agricola est [Jn. 15, 1]; ille est sensus

[108] Art. 9us. An sacra scriptura debeat uti metaphoris?

Respondet S. Thomas affirmative, quia spiritualia per corporalia intelligimus et quia figurae nimium delectant et rusticis maxime accommodatur doctrina per figuras et quia metaphora est potissima figuratum, ideo decet theologiam metaphoris uti, ut quando dicitur [Jn. 15, 5]: ego sum viliis, vos autem palmites. Utitur etiam sacra scriptura hyperbole, ut cum dicitur Ioannis ultimo [21, 25], arbitror mundum capere non posse eos, qui scribendi sum, libros, cum tamen omnes capere potuisset India aut Hispania.

Haec quaestio forte mota est, quia ex doctrina Aristotelis 2^o Posteriorum doctrina non debet uti metaphoris, ut constat quod sacra doctrina non solum studet docere, sed docere operari.

[107] Notandum tamen est quod sensus metaphoricus est verus sensus litteralis neque oportet alium quaerere, quia ex illo Lucae 9^o, [62], nemo mittens manum ad aratrum et respiciens retro aptus est regno coelorum, non aliud quaerendum est quam quod qui primo cepit vitam spiritualem, [f. 33v] si retrocedat, non est aptus regno coelorum, ut exponit Petrus in sua 2^a canonica cap. 2, [21], dicens quod melius fuisset veritatem non cognoscere quam post cognitam non retinere aut servare. Et per illud Ioannis

ñ Metaphorae: est

o Ms. hyperbole

litteralis huius metaphoræ et
 alliarum multarum, quæ Chris-
 tus prætendit, neque est quaer-
 endus alius, quod aliqui non
 attendentes vehementer errave-
 runt, ut notat beatus Hierony-
 mus, Ezechî. 36 et Jeremiæ 19,
 ubi refert multos, qui errave-
 runt super illud Apoc. 21 [sic]:
 post mille annos restituetur
 Ierusalem etc.; qui intelligentes
 illud ad litteram inciderunt in
 gravissimos errores; de quo-
 rum numero fuit etiam Papias,
 qui fuit discipulus beati Ioan-
 nis, et Victorinus martyr et
 Apollinaris et Irenæus, Lactan-
 tius, Tertullianus, Severus, quos
 omnes numerat Hieronymus di-
 cens quod isti quidem errave-
 runt, sed non sunt condemnan-
 di, sed unusquisque (dicit) in
 suo sensu abundet. Ecce quam
 longe erat a condemnandis hæ-
 reticis illis, qui non sunt con-
 demnandi; quod facit ad im-
 pugnationem 3i erroris supra-
 positi.

15.^o, [5], ego sum vitis, vos au-
 tem palmites, non aliud est in-
 telligendum quam quod Chris-
 tus est caput totius ecclesiæ et
 corporis mystici et quod qui in
 eo non manet tanquam mem-
 brum illius corporis, cuius ipse
 est caput, non potest salvari.
 Hoc multos decepit auctores an-
 tiquissimos, ut refert Divus Hieronymus [in] Ezechielis 36 et
 Jeremiæ 19, quod putaverunt
 in Apocalypsi non metaphori-
 cum sensum esse litteralem, sed
 alium esse, credentes quod ita
 futurum erat quod post mille
 annos redire debebat Christus
 in hunc mundum, propter hoc
 quod dicit Ioannes in Apocalyp-
 si cap. 20, [2ss], quod draco,
 qui est Satanus, ligatus est per
 mille annos et quod postea sol-
 vetur et quod iusti regnabunt
 cum Christo mille annis; et in
 cap. 21, [2], quod vidit sanctam
 Ierusalem novam descendentem
 de coelo, putaverunt autem mul-
 ti quod deberet renovari Ierusa-
 lem, inter quos Papias doctissi-
 mus et evangelistæ Ioannis dis-
 cipulus et auditor annumeratur;
 et ita exposuit et intellexit
 Tertullianus in libro de spe fide-
 lium et Lactantius lib. 7.^o Insti-
 tutionum; ita quoque sensit
 Victorinus episcopus Petavio-
 nensis, * in compluribus exposi-
 tionibus suis, ut refert Hierony-
 mus, Ezechielis 36; ita Severus
 in suo dialogo vocato Gallo; in-
 ter graecos primum et ultimum
 annumerat Hieronymus Ire-
 næum et Apollinarium fuisse il-
 lius sententiæ; et Jeremiæ 19

dicit quod expositionem istorum damnare non possumus, quia multi ecclesiasticorum virorum et martyres ista dixerunt et unusquisque, inquit, in suo sensu abundet et Domini cuncta iudicio re[*f.* 33v]serventur. Ecce quomodo Hieronymus non damnat sensum illius loci, quem tamen Ezechielis 36, Iudaeorum fabulas appellat. Haec de toto isto 9.^o articulo.

[108] Art. 10us. *Utrum* sacra doctrina sub una littera debeat habere plures sensus.

In isto articulo Sanctus Thomas ponit 2 conclusiones; prima, quod praeter sensum litteralem in sacra scriptura sunt alii 3 sensus; ad quod probandum ponit differentiam inter auctoritatem humanam et divinam et sapientiam humanam et divinam; quia auctoritas humana non potest facere quod illa, quae per illam fiunt, significant alia a se; sed divina facit quod illa, quae gerebantur inter iudaeos, significarent alia, ut patet de agno paschali etc. Tunc est prima conclusio, quod praeter sensum litteralem, est alius sensus mysticus, qui dicitur. [*f.* 22v] Est triplex: alius tropologicus, alius allegoricus, alius anagogicus, etc. Videte in littera Sancti Thomae, quia ibi ponit haec optima.

[109] De conclusione supra posita, quod, scilicet, sit alius sensus mysticus, praeter litteralem, negari non posset sine haeresi, quia est contra aucto-

[108] Art. 10us. *An* sacra scriptura sub una littera habeat plures sensus?

Respondet S. Thomas per duas conclusiones. Prima: sacra doctrina sub una littera habet plures sensus, scilicet, litteralem sive historicum, id est, quem iuxta significationem vocum attendimus et mysticum sive spirituales, id est, quem iuxta significationem rerum colligimus: triplicem, scilicet, allegoricum, moralem et anagogicum. Hanc probat, supposito quod in hac doctrina est proprium quod res significatae per voces significant quoque, sicut voces in aliis, quia auctor huius Deus est, in cuius potestate non solum est voces ad significandum accommodare (quod etiam homo facere potest), sed etiam res. 2.^a: non inconvenit in una littera scripturae sacrae, secundum sensum litteralem, esse plures sensus.

[109] Notandum est primo circa istum articulum quod haereticum est dicere quod sacra scriptura non habet nisi unum sensum, ut dicunt isti novi hae-

ritatem Christi, qui dicit in Evangelio [Jn. 3, 14]: Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto etc. Et [Math. 12, 40] sicut fuit Ionas in ventre ceti etc. Ergo dicere quod ista non significarent alia est haereticum, et ita est de aliis, ut illud *Ioan.* 19, ⁹ [36]: ut adimpleretur quod dictum est per prophetam: os non comminuetis ex eo. Et illud [Math. 2, 15]: ex Aegypto vocavi filium meum. Et illud Apostoli [Gal. 4, 22 et 24]: Abraham habuit duos filios, unum ex ancilla et alium ex libera, qui sunt duo testamenta. Et alia innumera loca in apostolis omnibus.

retici, quia Christus Dominus, ut patet *Ioannis* 3.^o, [14], quod legitur *Numeri* 21, [9], quod Moyses exaltavit serpentem in deserto, exponit de se ipso Filio Dei et hominis, quod oportet exaltari eum in cruce. Et ut patet *Math.* 12, [40], quod legitur *Ionae* 2.^o, [1], quod in ventre ceti fuit, exponit de seipso, quod sic erit tribus diebus et tribus noctibus in corde ipsius terrae. Evangelista etiam *Matthaeus* cap. 2, [15], exponit de fuga Christi in Aegyptum et de reductione eius ex Aegypto, quod *Osee* 11, [1] de populo israelitico dictum fuerat. Evangelista etiam *Ioannes* cap. 19, [36], [f. 34r] exponit de Christo Agno immaculato in cruce posito, quod de paschali agno. *Exodi* 12, [46], praeceptum fuit, scilicet, os non comminuetis ex eo. *Paulus* etiam primae ad *Cor.* 10, [4], exponit Christum esse petram de qua biberunt filii *Israël*, ut habetur *Exo.* 17, [6] et asserit [v. 11] quod omnia [in figura] contingebant. *Hieronymus* super eum locum *Pauli* dicit: sicut filii *Israël* per *Moysen* ex Aegypto liberati sunt, sic nos per quemlibet sacerdotem vel doctorem de saeculo liberamur; deinde (inquit) christiani facti ducimur per deserta ut, per exercitium contemptus mundi et abstinentiae, in oblivionem nobis eant Aegypti voluptates, ita ut nesciamus ad saeculum repedare. Et persequitur totum, quod *Paulus* refert de antiquo populo, de nobis. *Paulus* etiam in epistola ad *Galatas* cap. 4.^o, [22 et 24], dicit duos

filios Abraham, alterum ex libera, alterum ex ancilla, quos scriptura Gen. 21 commemorat, duo esse testamenta. Non est ergo dubitandum quin scriptura in eodem loco plures habeat sensus; sed haereticum est dubitare de illo, cum contineantur plura testimonia in sacra scriptura.

[110] Sed dubitatur utrum nunc liceat doctoribus et praedicatoribus invenire alios sensus mysticos et allegoricos etc. De hoc multi dicunt quod non, ut sunt haeretici; sed certe hoc est erroneum. Et ideo dico quod licet et est optimum, ut patet apud Augustinum, Gregorium, Hieronymum et alios multos sanctissimos doctores. Verum est quod non est bonum omnia implere sensibus mysticis et metaphoricis etc., quod notat Hieronymus super illud Sapientiae [Prov. 22, 19s], ostendi illam tibi et scripsi eam tripliciter etc., ubi dicit Hieronymus: triplex est in corde nostro descriptio Scripturarum, scilicet, litteralis, tropologicus et allegoricus sensus illarum. Et in epistola ad Hedibiam idem repetit. Et de hoc specialiter potestis legere Ioannem Driedo, qui composuit librum egregium de ecclesiasticis dogmatibus, in cuius operis 2.^o libro, 2.^o capite et 3.^o ostendit modum investigandi istos sensus mysticos. Videte illum si vultis, nam, ut dicit Augustinus in confessionibus, multorum locorum sacrae scripturae potest esse multiplex sensus litteralis, ut dicit de illo.

[110] Sed dubium est an, praeter dictos sensus et alios similes canonizatos in sacra scriptura, habeat sacra scriptura alios mysticos sensus, quos liceat doctoribus et tractantibus sacram scripturam adducere? Novi enim haeretici dicunt quod plures sensus tribuere sacrae scripturae ultra litteralem, hominum est otiosorum et perditorum. Ad hoc dicendum est quod multos habet mysticos sensus sacra scriptura praeter praedictos, quos, cum videat quadrare qui sacram explicat scripturam, adducere debet, quamvis non le- [f. 34v] viter et passim expediat aut a quovis indocto sensus tales multiplicare. Dicere autem oppositum impium et sacrilegum est, licet non sit haereticum sicut negare primum, cum Divus Augustinus in 12.^o confessionum et 3.^o de doctrina christiana ostendat scripturam in multis aliis locis plures habere sensus. Hieronymus etiam super illud Proverborum 22, [20s], ecce descripsi eam tripliciter tibi in cogitationibus et scientia ut ostenderem tibi firmitatem et eloquia veritatis respondere ex illis his qui

Verbum caro factum est [Jo. 1, 14] et in principio creavit Deus etc. [Gen. 1, 1]; et multae auctoritates ex Canticis canticorum et in psalmis multis ut illud [Ps. 71, 2]; iudicium tuum regi da; qui ad litteram intelligitur de Salomone et ad litteram de Christo, quae omnia egregie tractat Driedo, ubi supra. Videte illum.

re miserunt, dicit in epistola ad Helibiam respondens ad quaestionem duodecimam, quae est ultima, in calce illius epistolae, tripliciter in corde nostro descriptio et regula scripturarum est: prima, ut intelligamus eas iuxta historias; 2.^a, iuxta tropologiam (sub quo membro comprehendit allegoricum et paralel); 3.^a, iuxta spirituales intelligentiam, quam vocavit S. Thomas anagogicum sensum. Et illic explicat egregie quid unicuique sensui competat. Et quia non est praesentis instituti explicare istos sensus, sed ad eos, qui in expositione sacrae scripturae versantur, pertinet ista disputatio et quia, si omnia dicenda essent, oporteret tantum tempus in hac materia ponere, quantum posuimus in omnibus articulis huius quaestionis et iam excederet limites prologi disputatio ista, ideo videntis Ioannem Driedonem in opere egregio, quo nullus debet carere theologus, quod de dogmaticis et scriptoribus et scriptis ecclesiasticis edidit in cap. 2.^o et 3.^o, ubi disputat [f. 35r] eleganter et copiose istam materiam. Circa 2am conclusionem S. Thomae occurrit notanda doctrina Beati Augustini in 12 libro confessionum expresse asserentis illam propositionem primi cap. Gen. [1], in principio creavit Deus coelum et terram, plures sensus literales habere, quorum quemlibet praetendit Spiritus Sanctus: primus, quod in Verbo, id est, Filio Dei, creavit Deus coelum et terram, quia, ut dicitur Ioannis primo, [3], am-

nia per ipsum facta sunt et sine ipso factum est nihil; et idem testatur Paulus ad Rom. 11; 2us, in principio, id est, ante tempus aut in primo esse temporis. Idem contingit de Canticis canticorum; scripsit enim illa Salomon ad sponsam suam, Pharaonis filiam et praetendebat illic Spiritus Sanctus sensum quo *Christus* ¹ ad sponsam suam ecclesiam loqueretur aut ad animam suam, ut intelligatur coniunctio Christi cum ecclesia aut Verbi cum anima rationali per unionem hypostaticam in divino supposito. Idem contingit in Psal. 71.^o, [2], Deus iudicium tuum regi da, ut de Salomone et de Filio Dei intelligatur ad litteram, quia Salomoni nequeunt convenire omnia quae illic continentur. Et alia multa exempla potestis videre in dicto Ioannis Driedonis opere. Haec de prima quaestione.

[Lect. 12]

Quaestio 2.^a De Deo quantum ad eius essentiam.

Art. 1. Utrum Deum esse sit per se notum.

[...]

Quaestio 2.^a De Deo. An Deus sit?

Art. Primus. An Deum esse sit per se notum?

[1. 35v] [...]